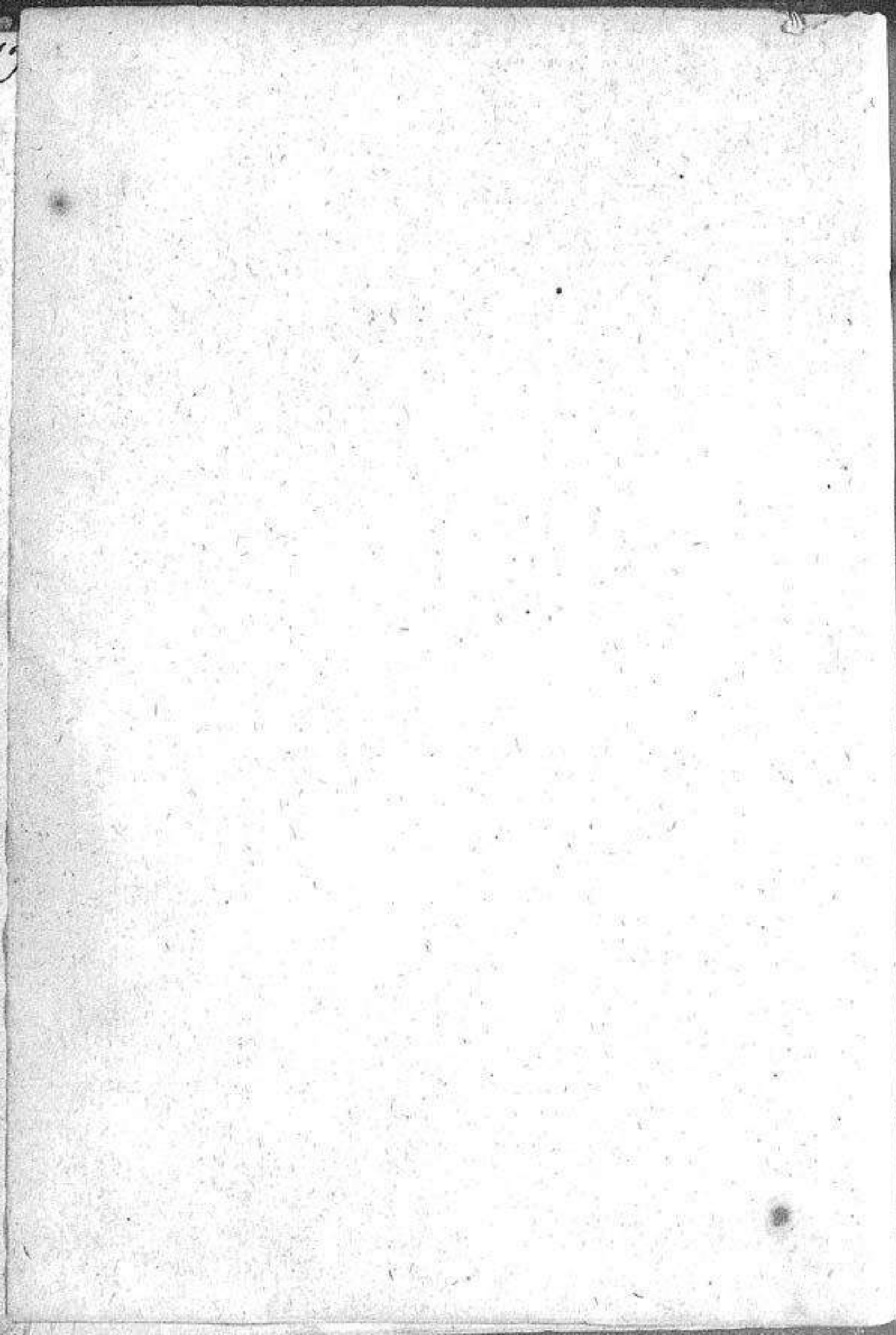
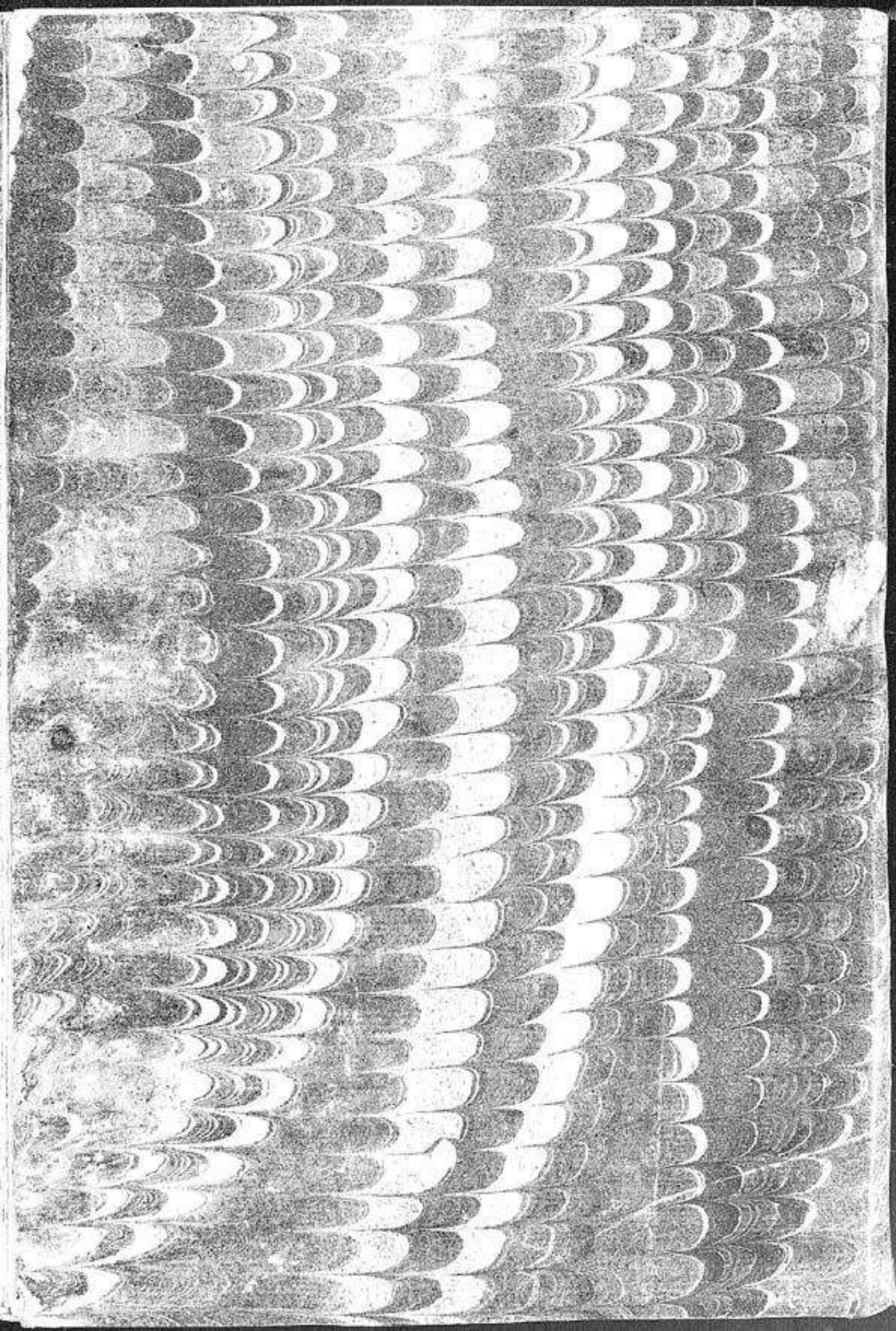


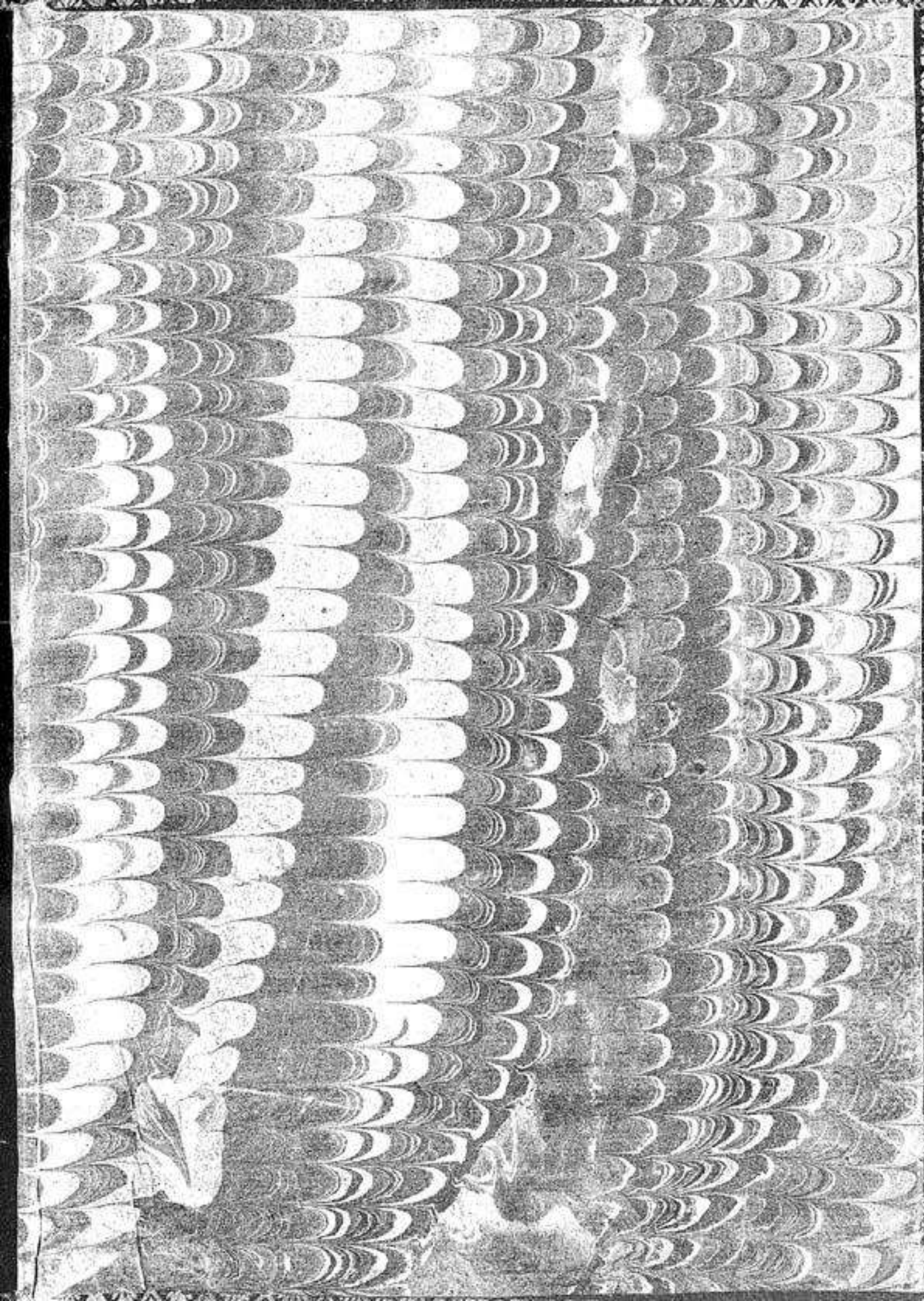
U 36-5 27-6

Jan 227

A 103









REDVCTION DE LAS
LETRAS Y ARTE PARA ENSE
ÑAR A ABLAR LOS MVDOS.

POR

*Iuan Pablo Bonet, Barletserbant
de su Mag. entretenido cerca la
persona del Capitan Gen. de la artille
ria de España, y Secretario del Con
destable de Castilla.*

DEDICADO

*Ala Mag. del Rey don Felipe
iii. Nro Señor.*

SIC NATVRA

VINCVLA SOL

VIT ARTIS

CVLA SOLVIT

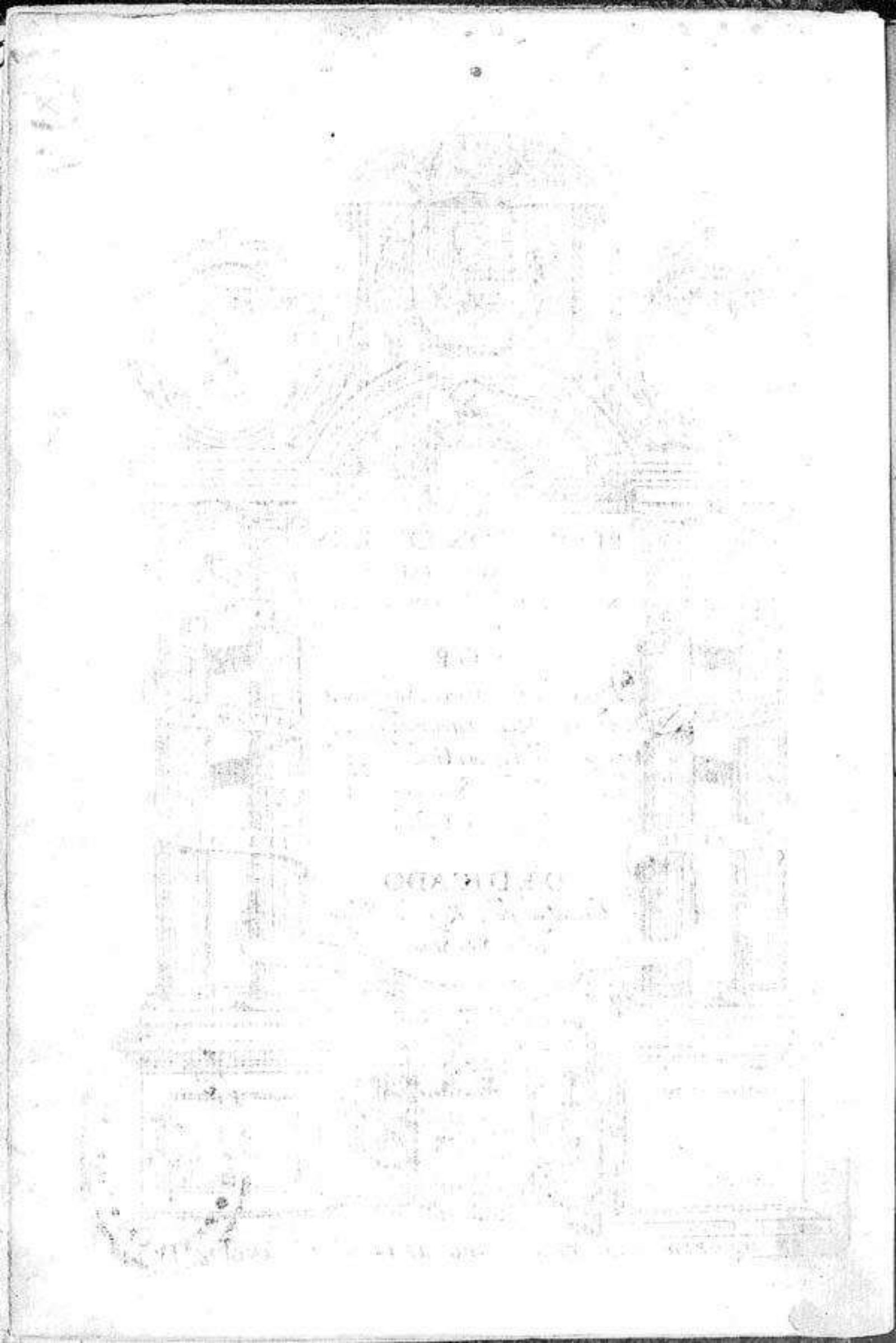
NATVRA VIN

ITA ARS

BIBLIOTHECA VINCIVARIA

Imp. de A. de B. 1689

EN MADRID POR FRANCISCO ABARCA DE ANGUILO



AUTORES CITADOS EN ESTE LIBRO.

- S. Agustin.*
Aristoteles.
Aristarco.
Aelio Donato.
Aspero Iuniorio.
Asperio.
Antonio de Nebrüja.
Ambrosio de Salazar.
Beroso.
Blondo Flavio.
Doct. Bernardo Alderete.
Casiodoro.
Carisio.
Cledonio.
Clenardo.
Costantino Lascharis.
Dionisio Alicarnaseo.
Diodoro Siculo.
Diomedes.
Donato.
Diogenes Laercio.
Despauterio.
Erasmo.
Flacio Alcuino.
Francisco Aluno Ferrares.
Francisco Sánchez Brocense.
S. Geronimo.
Glosario.
Geronimo de Zurita.
Herodoto Alicarnaseo.
S. Isidoro.
Iosepho.
Iunior.
Iuendo Barros.
Iusto Lipsio.
P. Iuan de Marianã.
Julio Cesar Escaligero.
Iuan Gropio Becano.
Ieseph Escaligero.
Iuan Bautista Porta.
D. Et. Iuã Sánchez Valdes.
Iuan de Miranda.
Lucano.
Maniono.
Maximo Victorino.
Marciano Capella.
Mauro Victorino.
Mario Valerio.

Mañuel Alvarez.

Plinio.

Plutarco.

Prisciano.

Palemon.

Probo.

Phocas.

Papia.

Pedro diacono.

Polidoro Virgilio.

Ponciano.

Pedro Gregorio Tolosano.

Pedro de la Primaudie.

Pedro Simón Abril.

Quintiliano.

Quinto Terenciano.

Rosino.

Sergio Gramatico.

Seruió.

Lic. D. Sebastián de Cobar.

Tucidides. (rubias.)

Terenciano.

Tritemio.

Vaseo.

Velio Longo.

Vitorino Afro.

PRIVILEGIO DE CASTILLA.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Iuan Pablo Bonet nuestro criado, nos fue fecha relación que auia des compuesto vn libro intitulado *Reduccion de las letras, y Arte para enseñar a hablarlos mudos, con otros tratados tocantes a la lengua Griega y cifras.* El qual era muy vtil y prouechoso, suplicandonos os mandamos dar licendia para le poder imprimir, y priuilegio por diez años ò como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por sumá dado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone fue acordado q̄ deuiamos mādardar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos poder y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corrã y se

y se euenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante vos ò la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna, podays imprimir, y vender el dicho libro que de suso va fecha mencion, por su original que en el Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Diego Gonzalez de Villarroel nuestro escriuano de camara de los q̄ en el residé, con q̄ antes que se veda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el o traygays fee en forma de como por corrector por nos nombrado se vio, y corregio la dicha impresion por el dicho original, y mādamos al impressor que asy imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de solo vn libro con su original al autor ò persona acuya cosa lo imprimiere para effeoto de la dicha correccion, y dicha tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando liecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas: Sopena de caer, è incurrir en las penas cōtenidas en las leyes, y pragmáticas de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin la dicha vuestra licencia no pueda imprimir ni vender el dicho libro sopena que el que lo imprimiere ò vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos q̄ del dicho libro tuvierē, y mādamos incarran en penade cincuetamil maravedis, latercia parte para la Camara, y la otra terciaparte para el juez q̄ lo sentenciare, y la otra terciaparte para la persona q̄ lo denúciare, y mādamos a los del nuestro Consejo Presidēte y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Añstētes, y Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y acada vno en su jurisdicō

✻

que guarden y cumplã este nuestra cedula, y contra ella no vayã ni passen, ni cõsientanyr ni passar en manera alguna: sò pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara fecha en Madrid a veinte y tres dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y veinte años. YO EL REY. Pormandado del Rey nuestro Señor Pedro de Contreras.

*CENSURA DEL PADRE
Fray Manuei Mola Predicador del conuēto
de nuestra Señora de Atocha de Ma-
drid de la orden de Santo Domingo.*

EL libro de la *Reduccion de las letras*, y *arte para enseñar a hablar los mudos*, con los *tratados de cifras, y lengua Griega*. Cõpuesto por Iuan Pablo Bonet. Que me remitió el señor don Andres de Aristi Canonigo de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta villa de Madrid, he visto y leydo con especial atencion: y no solo no tiene cosa contra nuestra santa Fè catolica, enseñanza y buenas costumbres, sino q̄ he hallado en el facilitado el blasõn q̄ el libro de la Sabiduria dio a la Diuina diziẽdo, *Sapientia aperuit os mutorum*. Que la sabiduria hauiã abierto las bocas a los mudos

Cap. 10.

dos, cosa que con tãta eminencia enseña el Autor, y de que puede nuestra España gloriarse. Y así me parece muy justo y necesario dar la licencia que pide así para prouecho espiritual de los mudos que mediante este Arte y libro pueden gozar y vsar de los Sacramentos de la Iglesia, como por la vtilidad que para la enseñanza comun de las de mas materias no menos curiosas de que trata se sigue, y este es mi parecer. Dado en nuestra Señora de Atocha, a veinte y ocho de Abril de mil y seis ciētos y veinte.

Fray Manuel Mola.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro fray Antonio Perez, Abbad del monasterio de san Martin de Madrid de la orden de san Benito.

Por mandado de V. A. vi este libro, que compuso Iuan Pablo Bonet Secretario del Condestable, para enseñar a hablar los mudos, y a me parecido tambien, que no solo se deue permitir la impresion, sino

man-

mandarlahaga, y premiarfela, porque cõ grande primor y propiedad trata vna materia importantissima, y dificultosissima, y muy deseada en nuestra España desde que nuestro Monje fray Pedro Ponce de Leon dio principio a esta marauilla de hazer bablar los mudos, al qual por eso celebraron todos los naturales, y estrangeros curiosos, por milagroso ingenio si bien nunca trato de enseñarlo a otro, y ya se sabe quanto mas es sacar maestros en vna proffesion que serlo, y assi me parece este trabajo muy digno de que salga a luz. En este monesterio de san Martin de Madrid a vltimo de Abril de mil y seiscientos y veinte.

Fray Antonio Perez,

PRIVILEGIO DE ARAGON.

D On Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, Leon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Vngria, Dalmazia, de Croscia de, Nauarra, de Grañda, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria

naria, de las Indias, Oriētales, y Occidētales, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria Duque de Borgoña, de Brauante, de Milan, de Athenas, y de Neopatria, Cōde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, de Barcelona de Rosellō, y Cerdania, Marqs de Oristā, y Cōde de Goceano. Por quanto por parte de vos Iuan Pablo Bonet nos ha sido hecha relaciō, q̄ cō vuestra industria y trabajo auades compuesto vn libro intitulado *Reduccion de las letras, y Arte de enseñar a hablar los mudos*. El qual es muy vtil y prouechofo, y le desleays imprimir en los Reynos de la Corona de Aragon, suplicandonos fuessemos seruido hazeros merced de licēcia para ello y nos teniendo consideracion a lo sobre dicho, y que ha sido el dicho libro reconocido por persona experta en letras y por ella aprouado, para que os resulte alguna vtillidad, y por la comun lo auemos tenido por biē. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia y Real Autoridad, deliberadamente y consulta, damos licencia permisso y facultad a vos el dicho Iuan Pablo Bonet, para que por tiempo de diez años contaderos desde el dia de la data de las presentes en adelante, vos ò la persona ò personas que vuestro poder tuuiere n y no otro alguno, podays, y puedan hazer imprimir, y vender el dicho libro intitulado *Reduccion de las letras, y Arte de enseñar a mudos*, en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon. Prohiuiendo y vedando que ningunas otras personas le puedan hazer por todo el dicho tiempo sin vuestra licencia permisso y facultad, ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender de otros à donde se huuiere imprimido, y si despues de publicadas las presentes, huuiere alguno ò algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir, y vender el dicho libro, ni meter los impressos para vender como dicho es, incurran en pena de quiniētos florines de oro de Aragon, diuididos en tres partes a saber es, vna para nuestros Reales cofres, otra para vos el dicho Iuā Pablo Bonet, y otra parte al acusador, y ademas de la dicha pena si fuere impressor pierda los moldes y libros q̄ assi hu

niere imprimido, mandando con el mismo tenor de las
 presentes á qualesquier Lugartenientes y Capitanes ge-
 nerales, Regétes la Chancelleria, Regente el oficio de la
 general gouernacion, Portanvezes de nuestro generalgo-
 uernador, alguaziles, vergueros, porteros, y otros quales-
 quier oficiales y ministros nuestros mayores y menores
 en los dichos nuestros Reynos y Señorios cóstituydos, y
 constituyderos, y á sus lugares teniétes, y regentes los di-
 chos oficios, so incurrimiéto de nuestra ira è indignació,
 y pena de mil florines de oro de Aragon de bienes del q̄
 lo cótrario hiziere, exigiderosya nuestros Reales cofres
 aplicaderos, que la pressente nuestra licencia y pro-
 uission, y todo lo en ella contenido os tengan, y guar-
 den, tener, y guardar, y cumplir hagan, y no permit-
 tan, ni den lugar a que sea hecho lo contrario en mane-
 ra alguna, si demas de nuestra yra è indignacion en la pe-
 na sobre dicha dessean no incurrir. En testimonio de lo
 qual mandamos despa char las pressentes con nuestro se-
 llo Real comun en el dorso selladas. Datas en nuestra
 villa de Madrid á quatro dias del mes de Junio. Año del
 nacimiento de nuestro Señor Iesu Cristo mil y seiscien-
 tos y veinte.

YO EL REY.

<i>Vidit Roig. Vicechancelarius.</i>	<i>Vidit. D. Sal, Fonta. R.</i>
<i>V. Comes Thesaur. generalis.</i>	<i>V. Sentis Reg.</i>
<i>V. Perez Manrique Regens.</i>	<i>V. D. Franc. de Cast. Reg.</i>
<i>V. Villar Regens.</i>	<i>V. Orlan. Confer genlis.</i>
<i>Indiuerforum Aragon. XVij. Fol. 187.</i>	

Dominus Rex mandauit mihi Hieronimo Villanueva,
 Visaper Roig. Vicech. Comit. generl. D. Saluar. Fótanet
 Perez Manrci. Sentis, Villar, & D. Franc. de Castelui Re-
 gentes Cancel. & Orlandis confer, genl.

CENSURA DEL DOCTOR
Frey Miguel Beltran, de la Orden de
Montesa, Prior de San Iuan de Bo-
rrriana, y Capellan de su Magestad.

LEIDA con atencion y gusto por
mandado del supremo Consejo de
Aragon esta Reduccion de las letras, y Ar-
te de enseñar a hablar a mudos, hecha por
Iuan Pablo Bonet de nacion Aragones,
juzgo que no solo no contradize a nuestra
Fee Catholica, ni a su policia Christiana,
antes fauorece el entenderla y platicarla,
y por ello merece licencia para imprimir-
la; pues al arte de bien hablar (que destas
ay muchas nacidas de ingenios Españoles)
añade por nueva maravilla, que dà a Espa-
ña, la de hablar, a los que naturaleza pare-
cio negarselo. Y es en esta Corona este li-
bro piedra mas preciosa, que vsò, segun
Falereo, y Plutarco, el principe de la Elo-
quencia Griega, para corregir y vencer la
pronunciacion de la R. Griega *ρ ρ*. pues
ya los mudos de oy mas podrá ser Demof-
tenes en eloquencia: y milagros hechos

*Phaler. apud Cic.
Plutarch. in De-
mosth.*

SAP. 10.

por esta arte, que por lo que tiene de inspirada de la diuina: de mas de abrir las bocas de los mudos, hara *Linguas infantium disertas*, empleadas en canticos diuinos. Que si para cantarlos por diuino blason se le atribuye al nombre de Iuan, que abrio la boca de Zacharias mudo, por maravillosa inuencion se puede dezir en su tanto del autor deste libro, que se llama Iuan, lo que san Ambrosio dixo del Precursor: *Respici- te Ioannem, quanta sit vis eius vocabuli (Huius ingenij) cuius nuncupatio (Huius reductio & ars) reddit muto vocem.* Madrid, a onze de Mayo de 1620.

*El Doctor Fr. Miguel
Beltran.*

TAS-

TASSA.

YO Diego Gonçalez de Villarroel escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiedo se presentado por parte de Iuan Pablo Bonet criado de su Magestad vn libro intitulado: Reduccion de las letras, y Arte para enseñar a hablar los mudos, que con licencia fue impresso, los dichos señores tassaron cada pliego de los del dicho libro a seys marauedis, y al dicho precio mandaron se venda, y no a mes. Y que esta tasa se ponga al principio de cada libro, el qual tiene quarenta y cinco pliegos, que al dicho precio se montan docientos y setenta marauedis. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores, y pedimiento del dicho Iuan Pablo Bonet di el preséte en la villa de Madrid aveynte y vn dias del mes de Iunio de mil y seyscientos y veynte años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

ERRATAS.

Pag. 16. Linea 13. Todas, di todos. 19. 24. Dexara, di dexaron. 19. 25. Tu uiesse, di tuuiesse. 24. 22. Quos le, di que los. 41. 11. Affecto, di effecto. 46. 16. Lr, di la. 55. 16. Orro, di otro. 57. 11. Ocho, di nueue. 58. 2. C, di ce. 61. 21. Enten, di entender. 84. 10. Lado, di labio. 85. 14. Al, di el. 97. 8. Quis por cuis, di cuis por quis. 115. 12. Cu, di çu. 118. 5. Exiuir, di exercer. 119. 5. Fui, di fuere. 128. 19. Capud, di caput. 157. 17. Porque, di que. 159. 2. Anímò, di anima. 171. Mal tanto, di mal. 206. 18. Al puercò, di aporcò. 214. 17. Desem, año, di desempeño. 221. 15. Estreño, di estreno. 228. 12. Reteño, di retejo. 229. 20. Sò-filo, di soplo. 246. 8. Repato, di reparto. 247. 5. Zutço, di Zurzo. 282. 18. y tambien, di y la y tambien. 288. 21. Ser, di sera.

Este libro intitulado: Reduccion de las letras, y Arte para enseñar a hablar a los mudos, con estas erratas corresponde con su original. Madrid y Mayo 30. de 1620.

El licenciado Murcia de la Llara.

ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΤΟΥ ΠΑΡΑΜΟΝΑΪΟΥ ΕΝ Τῃ
Σαλαμαντικῇ ἀκαδημίᾳ τὰ Ἑλληνικὰ διδάσκοντος ἀστίων
Παύλου τῆ Βονέτης βιβλον.

Ἐ Π Ἰ Γ Ρ Α Μ Μ Α

Μηκίτι δαιμάινων τέχνης ἐργώδεια μόχθον,
Θεομὺς ἢ μετέρυς εἶλυε θαρσαλίως.

Καὶ σοφίης ἀρύεσκε μελίφρονα καρπὸν αἰείρων
Ἄθιδος, ἢ μάλα τοι σύνημι ὄ αἰτραπιῆς.

Παύλ ὄ Βονέτης μύσης ἐμὸς ἐστὶν ἀμύμων
Πᾶσι διδασκαλίας δαλὸν ἀνασχόμεν ὄ

Δείνας δ' ἀναγνώσε ὄ ἀργαλίωιο κελσὺδ' ὄ
κοινὴν ἐσπερίοις γῆκε μαθημοσύνην.

DE FRANCISCO LOPEZ
DE ZARATE ALUSION AL
Epigrama Griego del Doctor Diogenes,
Cathedratico de Griego en
Salamanca.

Pierde el miedo al llegar, no a los vmbrales
Al graue Tribunal de la eloquencia:
Hallarás en preceptos naturales
El arte sin horror, con luz la ciencia;
Leyes son, no ya humanas, Celestiales,
Que hazen de la ignorancia inteligencia,
Al inuentor venêta, que camino
Abre, haziendote docto, al ser diuino.

ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΟΥ ΣΟΦΙΑΣ ΤΟΥ ΣΜΥΡ
ταῦτ' εἰς τὴν βίβλον Παύλου τοῦ Βονέτου διδάσκουσαν λαλεῖν
τῆς κωφῆς καὶ σάλας.

Ἦν ἰδέε Κασταλίας πᾶνυπεύροχα γάμαλα κρήνη,
καὶ Δάφνιω ἱερῷ τῶν Ἐλικωνιάδων.

καὶ πινυῖναι σφίσις πανέτητον ἐσμέν ἑάων
ἢ δε βίβλ' καὶ χεῖρα δάμβ' ἀπφρέσιον.

Ὅτ' ἴη χεῖρ δε δάμβ' ἀπφρέσιον ἀναύδων
Γλωσσῆ τῶν ἐλάλων φρόνον ὀπαζομένη.

Παῦλ' ἔλω Βονέτης Αργαῶνι' ὄχ' ἰβήρων
Τοίλω ἐκποσγῶν, ἰμερίσιον ἄ' ε'.

Idem Latine Doct. Cost. Sufias.

EN tibi Castaliæ plenos de fonte liquores,
EN tibi Pieriæ laurea ferta manus.
Solertisque simul Sophiæ, cumulumque bo-
norum

(Mirum opus ingenij) continet iste liber.
Namque docet mutæ crudelia vincula linguæ
Soluere, perfaciles discutiendo sonos.
Hoc facit Hispanæ Bonetus gloria gentis,
Ut tantus cunctos adiuuet ille labor.

Lope de Vega Carpio al Autor.

LOS que mas fama ganaron,
Por las ciencias que escri-
uieron,

A los que ya hablar supieron,
A hablar mejor enseñaron,
Pero nunca imaginaron,
Que hallara el Arte camino,
Que los defectos previno
De naturaleza falta:
Sutileza insigne y alta
De vuestro ingenio diuino.

La Rhetorica hallar pudo
El arte de bien hablar
Pero nunca pudo hallar
El arte de hablar vn mudo,
El mas rustico, el mas rudo
Con lengua puede aprender,
hasta llegar a saber:
Pero hablar sin ella vn hombre,
Assombra: pero no assombre,
Si soys quien lo pudo hazer.

Que si Dios puesto no huiera
Tan diuino ingenio en vos,
Solo del poder de Dios
Digno este milagro fuera:
De donde se considera
(Debaxo de la doctrina
Que la Fee nos determina)
Pues que Dios lo puede ha-
zer,
Que os sustituye el poder
La misma ciencia Diuina.

Que lo posible pudistes,
Con alto exemplo se vee,
Tan Mathematica fue,
La demostracion que hizistes:
Voz quitastes, y voz distes,
Pues no os acierto a alabar,
Los mudos pueden hablar,
Quando yo lo vengo a fer,
Que no siento enmudecer.
Pues vos me aueys de enseñar.

SE.

SEÑOR.

SERVICIO ES de V. Magestad, quanto se trata en este libro (por ser en beneficio comun) y assi fuera cosa impropia, dedicar seruicios y hechos por criado, a quié no fuera el dueño dellos y del. Suplico a V. Magestad con toda humildad, se sirua, admitir este entre los demas, que en diferentes materias he procurado hazerle, siruiédo en Francia, Saboya, Italia, y Berberia: y honrarme, pasando sus Reales ojos por el; que aunque pido mucho, mereciendo poco, espero, que por ser tan peregrina la

materia, podrá la curiosidad mouer
a V. Magestad, cuya Catholica per-
sona guarde nuestro Señor, como la
Christiandad, y sus vassallos auemos
menester.



Juan Pablo Bonet.

PROLO.

Prologo

EL Tiempo descubridor de nouedades, registro de las cosas antiguas, calificador de su verdad, y perficionador dellas, ha descubierta en diuersas edades por medio de eminentes varones, tantas y tan perfectas y varias como oy se saben, necesarias al vso de la vida, aseguradas con la experiencia, y perpetuadas en sus Artes: con que podemos dezir que há entrado à la parte con la naturaleza, ayudandola, y esmaltandola sobre sus principios de manera que en algunas de sus obras q̄ q̄darõ informes el suplimiento y laur les dio quilates, esto aprouarõ con tanto exceso los antiguos, que a los q̄ fuerõ inuentores de algun Arte, ò hallarõ secreto conq̄ se ayudasen, ò cõseruasen con menos trabajo, y mas seguridad, les diorõ el señorio sobre si, de cuyos principios le tuieron muchos Reyes coronãdolos en sus vidas, y adorãdolos como à Dioses en sus muertes, durando en sus descendientes el beneficio no solo por premio del

al Lector.

comun que hizierò, sino para mostrar tã
bien que duraua siempre la sucefiõ del re-
conocimiento; y con ser tan grande la ex-
citacion de la ambicion y cudicia, y ma-
yor necesidad de remedios la que padecẽ
las gentes en los defetos naturaies cõ que
suelen nacer algunos, y destos mayores à
quellos que impiden la manifestaciõ de
la anima racional como el de los mudos,
pues por ello pierden la vez de hombres
para con los de mas, quedando tã in havi-
les à la comunicacion, que no parece fir-
uen de mas q de piadosos monstruos de
la naturaleza, que imitan nuestra forma.
Confer esto afsi, y la necesidad tã comũ,
y su remedio posible, los sabios antiguos
y los filosofos modernos escrupulosissi-
mos escudriñadores de la naturaleza y
sus admirables effectos, y q gastaron tanto
tiempo y trabajo en buscar remedios pa-
ra cada vna de las partes de nuestros miẽ-
bros que padece lesiõ, para esta nunca le
buscaron, ò no le hallaron nunca: siendo
enfermedad q tiene cura con medicamẽ-
tos de industria, y Arte tan cierta y real q
se

Prologo.

se reduce à demonstracion y escusa de disputa, y tã amplia que no solo llega su magisterio à enseñar à hablar los mudos, mas à leer, escriuir, y cõtar, y todas las demas cosas que puedẽ saber los que no nacieron con este defecto, y con discurso tã claro y inteligible, que entiẽda y de a entender los conceptos del anima, de manera que en ninguno de todos sus efectos se conozca la falta del sentido del oyr, q̃ es naturaleza en ellos, mediante ablarles por escrito ò con letras de la mano, por fundarse todo el en la grande perfeccion de las nuestras letras, à las quales auiendo las hallado su primera nominacion, ha sido posible hauilitar al mudo à que las conozca, y vse del valor dellas, no por via de geroglificos, sino tan virtual y científicamente, como las vsamos los que hablamos y oymos, y sin medios de violẽtas voces, ni atormentarles la gargãta, sino por este Arte claro y facil, de manera q̃ cada qual pueda enseñarlo, que para esto he procurado explicarme, lo mas inteligible q̃

al Lector.

he podido, y por hacerlo mas comun, y de mayor y mas general prouecho; y por si acaso se siruier e del los estrangeiros, pues es el daño comun à todos y lo puede ser, el remedio acauo el libro mostrando como podran aprouecharse del, pues no con solo traducirle pudieran. A esto me mouieron el amor y obligaciones de la casa del Cōdestable mi señor, dōde al presente se ve en vn hermano de su Excelēcia esta lastima (si biē no fue natural en el, porque oyà hasta hedad de dos años) y el cuydado inmenso cō que mi señora la Duquesa su madre ha procurado intētar los posibles remedios, para suplir este deffecto, buscādo personas, y haziendo liberales gastos; porq̄ no q̄dase vn tan grā señor sin remedio. Y como pocas vezes dexā de acertar los que con amor grande lo desseā, yo como tā reconocido y fiel criado de su gran casa, empece à discurrir, con particular aduertencia, contemplando, examinādo, y tentando la naturaleza por todas las partes que parece se reparte en los demas sentidos, y potencias lo que quita à algu-

Prologo

no buscando siempre la perfección del có-
puesto que es dechado de su saber y potén-
cia, y procurádo có particular atención ha-
zer inina por dōde entrar à dar razones a
la razon, saluando el muro que ni se pue-
de abrir ni afaltar : alle al fin via secreta
por donde entrar y camino llano por dō-
de salir, fundado todo en que la nomina-
cion con que nos firuen nuestras letras,
es tan simple , que se sujeta à ser de-
mostratiua, y la inteligéncia de las demof-
traciones no la nego la naturaleza à los
mudos, antes quiso suplir có vna agudissi-
ma atencion que les dio mucha parte de
lo que les auia quitado en el oydo , y assi
por seguirse este beneficio de auer alla-
do a nuestras letras la simplicidad de sus
nombres me ha sido necesario tratar de-
llas en el libro primero, materia essencia-
lissima por los effectos tá vtiles que pro-
ceden della: pues de mas de la enseñanza
de los mudos, pueden apréder à ler los ni-
ños en diez ò doze dias: y para esto he pro-
curado inquirir los nōbres que à estas le-
tras les dieron los primeros inuectores, y

*Iuan de
Barr. Pro
log. pri
me. Deca.*

buscando la razón en que fundaró para tan
ingeniosa inuenticia; que con muy grã-
de llamo el eminente Historiador Iuan de
Barros, à artificio cuya inuenciõ mas pare-
cia por Dios inspirada, que inuētada por
algun humano entendimiento, y cõ mas
propriedad pudiera dezir esto, si alcança-
ra à ver los effetos q̄ del se figuen en este
libro, y hiziera la ponderaciõ mayor, no
del ingenioso artificio de las letras en co-
mũ, sino de las nuestras latinas en par-
ticular, pues son ellas solas à las que cõ pro-
priedad de vemos llamar letras, como se
mostrara en este libro, y esta excellencia
suya, es tal, que si me adelantase à dezir
que entre las de mas ellas so las son, aquiẽ
se les debe dar el blason y atributo de
letras de la naturaleza, saldra ella mis-
ma a authorizar esta verdad, comprouãdo
la con el effecto, pues como con remien-
do del mismo paño q̄ da satisfecha, hablã-
do el mudopor medio dellas, no pudiendo
por otras por quanto no las abraza, q̄ para
receuirlas lo impiden sus nõbres cõ pue-
tos, imperfectos para ser demostratiuos.

Resulta

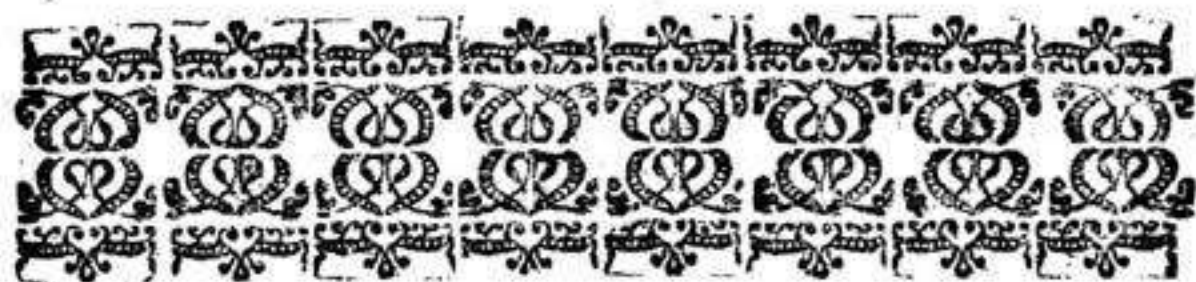
Prologo.

Resulta tambien desta materia por de-
pendientes della otras curiosas que por la
nouedad debẽ estimarse en algo, y vn tra-
tado q̄ enseña como se pueden leer las ci-
fras que no tuuieren mas arte que la mu-
danza de caracteres, y como se escriui-
ran para no poder ser leydas sin su descif-
ra y otro para aprender por si solo à leer
la lengua Griega en ocho dias como la
nuestra, y sabiendo esta antes, en dos, por
quitar en ambas la nominaciõ y de letra-
mientos confusos è imperfectos, y vna de-
claracion muy copiosa de las ligaduras de
aquellas letras. Y pues la inuencion de las
cosas nuevas estan difficil, y tanto tambi-
en el ponerlas en arte, si yo faltare en al-
go à la platica de lo q̄ no pudo preuenir
toda la especulaciõ que he hecho, no por
que falte de parte de la verdad prouable
y aprouada, ni de incluirse implicitamen-
te en las reglas, q̄ escriuo, sino de algunos
preceptos q̄ por no ser prolixo son concei-
tos, causar lo ha el intento principal q̄ he
tenido de la breuedad, aunque la materia
pedia y tenia capacidad para grandes vo-
lume-

al Letor.

lumenes, y tan general que apenas ay su-
geto q̄ no pueda tocar en algo dellas con
algun prouecho: de mi parte me conten-
tare conq̄ el conocimiento de la vtilidad
que desseo resulte deste mi trabajo, de mo-
tiuò à que lo aumēten y suplan otros ma-
yores ingenios, y que cō mayor claridad
de razones pongã por escrito las Ideas cō
confusas, que sin llegar à luz son abortos
del entendimiento, en que gaste mas tiē-
po para arca ducearlas à la lengua, y della
à la pluma, q̄ en entender lo que he queri-
do declarar con ella. Esto todo ofrezco à
mi nacion España, y patria Aragón dessea-
do q̄ se luzga este trabajo en beneficio co-
mun sin que otra cosa mueua à mi animo
por no tenerle prendado de ambicion
ni codicia, conq̄ al discreto Letor le doy
mas occasion de hōrrarme ora agradeciē-
dome este trabajo, ora aumentádole cō
su ingenio, que aun que añadir à lo inuen-
tado se tiene por facil accion, yo no la tē-
dre sino por merecedora de estimacion
muy grande.





LIBRO PRIMERO DE LA REDVCCION DE LAS LETRAS.

CAPITVLO PRIMERO.

Que las letras de que usa nuestro idioma Castellano, son las Latinas, y que la tradicion ha podido mudar la nominacion dellas.



VNQVE muchos Autores naturales y estrangeros, en sus escritos han tratado tã largamente de nuestra lēgua Castellana, y de las letras latinas con que se escriue, y todos con tanta erudiccion è ingenio, que parece no dexaron cosa que se les pudiesse añadir, y que en este arte se ha de tratar della, y su alfabeto,

A

para

para tan diferente como vtilissimo fin, no se hara acrecentado a las materias escritas, ni siguiendo diferentes opiniones, hasta pasar adelante de todas las tratadas hasta aora, no obstante que por el nombre parezca que son de vn mismo linage. Y porque vno de los fines que se lleuan en el discurso deste libro, es procurar abreuiarle todo lo possible se hablara muy de passo en lo que no fuere essencial a la declaracion del yerro que ay en la nominacion de nuestro abecedario, q̄ es el fundamento desta dotrina, y causa de tardar tanto los niños en aprender a leer, pudiendo en quinze dias, y menos enseñarfele. Y assi mismo la facilidad con q̄ el arte puede suplir el mayor defeto de naturaleza, haziendole para enseñar a hablara los mudos, cosa increyble a la común opinion, y que no solo el executar lo, mas el proponerlo engendra en quien lo ignora vn abismo de dudas, por parecer que es sobre los limites de la naturaleza, que se impossibilitò en aquella parte, y la negò al mudo, con ser su officio el esforçar siempre a la perfeccion del compuesto, y siendo esta vna de las mas
prin-

principales, y sus fuerças tan auentajadas al arte, este parezca que le quiere exceder en este caso. Y començando la primera proposicion se ha de advertir, que nuestro vulgar language Castellano concuerdan diuerfos autores, que es compuesto de diferentes lenguas, porque cada naciõ que poblò, ò sojuzgò a España, dexò en ella muy gran parte de la suya: y que particularmente tiene de la Hebrea, Gotica, Latina, y Arabiga, pero quanto al caracter y pronunciacion de las letras con que se escriue, no admite duda que es de sola la Latina; de manera que se ajustaron todas estas lenguas a ser explicadas por veynte y dos letras Latinas, que aunque se començaron a introducir las Goticas que inuētò el Obispo Vlsilas Godo, como refiere el P. Iuan de Mariana, se dexaron de vsar en Castilla, desde que excluyèdo el Missal Tolledano, que era el Gotico, se recibio el Romano (que entõces llamauã Frãces) por la declaraciõ que el Rey D. Alonso el Sexto hizo, viendo saltar de la lùbre el Romano, y estar se en ella tãbien sin quemarse el Gotico. Y lo mismo auia antes mandado en Aragõ el

*P. Iuã de Mariana
Hist. de España
tom. 1.
lib. 9. c. 28.*

*Geron. de
Zurit. to-
mo 1. li. 1*

Rey don Ramiro el primero, como lo trae Geronimo de Zurita en los Anales de aquel Reyno. Bolviendo pues a nuestras letras, las q̄ vsamos son A b c d e f g h i l m n o p q r s t u x y z, y el nombre q̄ el vfo les ha dado à cada vna es notorio. Estas las han diuidido en vocales, consonantes, semiuocales, mudas, y liquidas, las cinco vocales tienen nombre de voz simple articulada, sonorosa y significatiua, como lo auian menester para lo que siruen, y las diez y siete no tienē el nombre propio que se les dio, ò deuió dar en su primera inuencion, como adelante diremos: mas como todas las cosas que se saben por sola tradicion, estan sujetas a ser acrecentadas y diminuydas, ocasion tēdremos bastante para discurrir, si el defecto q̄ hallaremos en la nominacion de las diez y siete es imperfeccion que se cōserua en ellas desde su primera inuencion, ò corrupcion, y yerro procedido de auerse la tradiciō equiuocado: y para esto procuraremos inquerir la razon en que los primeros inuentores pudieron fundarse para tan sutil è ingeniosa inuentiua, y no serà mucho que la tradicion aya muda-

reduccion de las letras.

Mudado la nominacion de las letras, no siendo capaces sus nombres de ser escritos por su simplicidad, pues lo que está, no solo encomendado a la tradicción como ellas, sino sujeto a ser escrito, muestra la experiencia la diferencia grande de como se habla ahora, a como se hablaba no ha muchas edades, pues en los escritos antiguos se hallan diuersas razones que con dificultad notable llegan a ser entendidas, y la lengua Latina, que no admite dispensacion en mudarle los vocablos, está por lo menos sujeta a que los acentuen de manera que se desconozcá. Como le sucedio a Ioseph Scaligero, el qual cuenta en vna carta que escriue a Stephano Vberto, que anda en sus Opusculos, que despues de auer hablado con el vn Ingles vn quarto de hora en latin, y no entendiendole mas que si en Turco le hablara, pidio a vn amigo de ambos que a toda esta cõuersaciõ se hallò presente, que le disculpase con el, por que no estaua platico en la lengua Inglesa, entendiẽdo que le auia hablado en ella. De manera que es tan grande la diferencia con que pronuncia vnas naciones de otras en vna misma lengua, que pudo desco-

*Ios. Scal.
Opusc.*

6 *Libro primero de la*
nocerla Scaligero siédo en ella tã eminēte,
y dar oçasion a que se riese de su engaño (co-
mo lo hizo) el que auia de disculparle.

CAPITULO II.

*Si fueron inuentadas las letras Latinas, y
siendolo, como fue su inuencion.*

Q Vienes fueron los primeros inuen-
tores de las letras, es materia en que
discuerdan los que cerca dello han
escrito, porque vnos dizen que Sirios, otros
que Egypcios, otros que Etiopes, otros dan
esta hõra a los Fenicios, diziédo, q̄ Cadmo
truxo de Fenicia à Grecia estas diez y siete
letras, A b c d e g h i l m n o p r s t u. y que
despues se le jũtaron las demas. Otros afir-
man que los inuentores fueron los hijos de
Seth, que escriuieron sobre materias cele-
tes, y encerraron sus escritos en dos colu-
nas: pero sean los iuventores qualesquier,
lo que importa para nuestro assunto, es,
procurar inuestigar las razones en que se
pudieron fundar para tan importante in-
uen-

*Plin. lib.
7. cap. 56.*

uencion: y si a las nuestras Latinas les dierõ sus inventores los nombres compuestos, como muchas les tienẽ, ò si simples a todas, porque con esto lleuaremos mayor luz para lo q̃ adelante se fuere diziendo. Y si pareciere prolixidad lo que se gastare en apoyar esta proposicion, se adierte, que cõsiste toda esta enseaõça en assentarla sobre este fundamento, y como es materia nunca tratada, y q̃ no solamẽte ha de recibirla el vso, fino que ha de ser vandiendo y desechando lo que tan r̃cebido tenia, mal se podrã quitar a la costumbre su possessiõ, è introducir otra en su lugar menos que a precio de satisfaciõ muy cõplida. Nuestras letras Latinas se deue presuponer, q̃ ò fuerõ inuẽtadas, ò imitadas a otras, y asì serã necessario en semejãte duda, q̃ discurrãmos sobre ambos casos, pues forçosãmete ha de ser vno de stos. Y comẽçãdo por el primero, si fuerõ inuẽtadas, se ha de aduertir, q̃ quãto podemos hablar se reduce a ventiuna diferẽcias y posturas, q̃ se ha de cõsiderar haze laboca, variãdolas cõ la l̃gua, diẽtes, y labios, en la formaciõ de la respiraciõ fonorosa, de q̃ procedẽ

otras tantas diferencias de sonidos, los quales articulandose juntos, componen las sílabas, y palabras, y se razona declarando el alma por este medio los cõceptos q̄ dessea publicar, y comprueuase que no ay otros sonidos simples mas de veynte y vno, en que si huuiera alguno, necessariamente lo echaramos menos, porque todo lo que se habla se escriue, y para escriuirlo nos faltaran letras, que como la palabra en voz se forma de diferentes respiraciones sonoras, y escrita de diferentes letras, que tienẽ el valor de aquellas respiraciones, quãdo llegara la ocasion de significar con letra alguna voz, y no la huuiera, fuera forçosa cosa (como està dicho) echarse menos, y si alguna excepcion ay en esto se tratarà adelante, que es la tilde de sobre la ñ, la cedilla de la ç, y las variaciones de voz que hazen la C. y la G.

Reducidos pues todos estos sonidos a veynte y vno, hizieron otros tantos señales diferentes para cada vno el suyo, que son los caracteres, notas, ò lineaturas q̄ llamamos letras, y que cada vno valiesse lo mismo que la respiracion sonora que representa-

fenta-

sentaua, y el carácter que entonces se señalò a cada respiracion quedasse inmutable para solo seruirle, como a la respiracion clara y sonora que se forma abriendo la boca, y estando se la lengua queda, la dierõ por señal este carácter A, y otra respiracion menos fuerte, y no tan sonora, que se forma estando los labios pegados, y entreabriendose para que salga, le dierõ este carácter B; como pudierõ darles otros muy diferētes, puesto q̄ los q̄ les dierã, significarã lo mismo: y si estos no fuerõ hechos ad placitum, sino cõ particular cuydado, se dirã adelãte qual pudo ser el que mouio a que no fuesen casualmente, sino a q̄ eligiessen mas estos modos de figuras que otros: y desta manera se fue continuando por las demas respiraciones, dandoles su señal à cada vna, a las quales despues llamaron letras, y assi no es otra cosa el escriuir, que juntar tantas y tan diferentes letras, quantos y quan diferentes, era necessario que fuesen los sonidos de las respiraciones de que se auia de formar y componer la palabra que se quiere pronũciar, y guardãdo el orden dicho, de q̄

*D. I. fid.
etimol. li
bro 1. c. 4*

*Polid.
Virg. de
inuēt. rer.
lib. 1. c. 1*

cada letra sea la propia q̄ representa la respi-
raciō a quiē se le dio por retrato, y que tēga
por nōbre el sonidō de aq̄lla respiraciō. Y si
pareciere no muy posible el auerse podido
conocer y distinguir la diuersidad de las res-
piraciones cō q̄ se hablaua para reducirlas a
numero y distinció tā conocida, q̄ pudiesse
cada vna ser significada por medio de vn ca-
racter, y dadole nominaciō apropiada, co-
mo queda dicho, de q̄ haze no poca admira-
ciō Polidoro Virgilio, hazerlo ha posible y
facil el finil q̄ cada dia se nos ofrece, q̄ tocá-
do vn instrumēto musico dōde le oyga vn
diestro en el, sin ver la cuerda o tecla q̄ tocá,
dirà el nōbre de cada vna, y sin auer hecho
para esto mas estudio q̄ el vso, y dōde cōcu-
rriã este y la necesidad q̄ ambas cosas son tā
grādes maestros, pudo con facilidad facili-
tarse, especialmente consistiēdo en la aten-
ciō del oydo, como sucede a los mudos en
la de la vista, los quales por los mouimiētos
de los labios de los q̄ les hablã entiēden mu-
cha parte de aq̄llo q̄ les dizen, y los q̄ oyamos
no sabremos hazer otro tanto, porque no
milita cō nosotros la razon de necesidad
forçosa, q̄ los enseña a ellos, mas los prime-

ros inuētores tuuieronla como los mudos.

Ha se dicho ventiun carácter, no obståte q̄ tenemos en vfo ventidos sin la K. q̄ desta porq̄ no la vřamos no se tratarà, y la otra q̄ deuefer excluida, quãto al sonido, por no tenerle distinto de todas las demas letras, es la y, q̄ llamamos y Griega, pues lo mismo vale esta i, q̄ es la verdadera Latina: y assi no ay necesidad forçosa de la otra, ni la tuuieron los inuētores: q̄ quãdo no la vřamos, no por esso se dexara de escriuir correctamēte pues en la pronūciaciō es vno el sonido de ambas, lo q̄ no pudiera ser si faltara qualquiera delas otras letras, por tenerle todas, como queda dicho, diferēte: pero està tã recibida, q̄ no es de incōueniēte el vřarla nuestro alfabeto, por lo mucho q̄ està escrito con ella, y parece q̄ hermoſea y acōpañã su carácter à las demas letras, quãdo poniēdole solo haze officio de cōjūciō, q̄ es ellabonarlas razones, aũq̄ algunos no se firuē della en sus escritos. Assi parece q̄ lo sintiō el Doctor Bernardo Alderete, en su libro de origen de la lengua Castellana, pues en toda aquella impresiō no quiso vřar sino desta i, cō q̄ dio a entēder que esta sola tiene por la originaria Latina:

*Doctor
Bernard.
de Alderete orig.
de la lengua Cas-
tellana.*

*Pedro Simõ Abril
Gramat.
Griega.*

*Anton.
Nebr. in
dictiona-
rio Lati-
no.*

y el Maestro Simõ Abril, en el libro de Gramatica Griega que escriuio en Romance, no vfa tampoco sino de nuestra i. pequeña, y el mismo nõbre de y. Griega: y el no valer se desta letra el Latino, sino para dicciones que vienen de la lengua Griega, dà a entender que no es Latina, sino q̃ el vfo la ha ido introduciendo, y que ha venido del Alfabeto Griego al nuestro: y Antonio de Nebrija llegando tratar della en su diccionario latino passa adelante diziendo, esta y, es letra vocal de los Griegos.

CAPITULO III.

Si fue su principio de las letras Latinas por imitacion, a quales imitaron, y como.

NO parece que pudieron tener otro genero de inuētiua las letras Latinas, ni otras ningunas que la dicha, si es assi que su inuencion y origen fue sin dependencia ni imitacion de otras: mas por si a caso lo fue (que es lo mas cierto) nos toca, como auemos ofrecido dezir a quales imitaron

taron, y como, que tomaron dellas; y que dexaron. Parece quede razon auiendose de introducir letras à imitacion de otras, que se acudiria a la madre y origen dellas, y que para ajustarlas a los acentos Latinos, se valdrian de lo que huuieffen menester dellas, dexando todo lo no menesterofo y superfluo, como aquel que tiene en que escoger. Y ha se de advertir, q̄ el traer letras de vna prouincia a otra, no consiste, ni se entiende en lo material de las figuras que llamamos caracteres, o notas, que importa poco ser mas de vna forma q̄ de otra, sino en las voces que significan y estas ajustarlas con el sonido de su language: y si con menos diferencias de sonidos se incluye el de los vnos que el de los otros, por el configuiente no tendra necesidad de tãtas letras: pero si mas le tendrà de acrecentar tantos carecteres quantos fueren los sonidos que han de significar y les faltan. Las letras que son conocidas por sagradas generales, y que preferẽ a todas, son la Hebrea, Griega, y Latina. Af- si lo dize san Isidoro, por ser las en que està escrito todo lo tocante a nuestra santa Fè

*S. Isid. eti
mol. lib. 1.
cap. 9.*

por Patriarcas, Profetas, Euangelistas y Doctores de la Iglesia, y por tãta diuersidad de Santos, y estar en estas tres letras escrito el titulo de la Cruz de Christo nuestro Señor, q̄ fue quererle hazer notorio a todo el Orbe, por medio de la generalidad destas tres lenguas. Qual dellas fue la que podemos llamar madre de las demas, y a quiẽ se le deue por su antigüedad, es la Hebrea, y asì lo auemos de assentar para que la tẽgan sus letras: cosa que se hara sin causar prolixidad, pues tã largamẽte lo escriuẽ S. Agustín en la Ciudad de Dios, y S. Isidoro en sus etimologias que se la dan de antes de la cõfusiõ de las lenguas, diziendo que era vna sola la del mundo, como parece en el Genesis, y añaden ser la Hebrea, que se conseruò en Heber y su sucefsion, de donde tomò nombre de Hebrea, que hasta alli no tuuo ninguno, pues como sola no necesitò de distincion.

Ya que auemos hallado su antigüedad à la lengua, faltanos saber la que las letras tuuieron en ella, Iosefo dize en sus antigüedades Iudaycas que de las dos columnas que
los

*S. Aug.
Ciu. Dei
lib. 16. c.
2.*

*S. Isido.
etymol. li
bro 9. c. 1
Gen. c. 11*

*Ioseph li
ber 1. de
antiq. Iu
dayc. c. 2.*

los nietos de Adan hijos de Seth hizieron, que era vna de ladrillo, y otra de piedra, en que dexaron escritas y esculpidas las artes, permanecia aun en su tiempo la de piedra en tierra de Syria. San Isidoro es de parecer, que las letras Griegas y Latinas tomaron su origen de las Hebreas, aunque no les da mas antigüedad de quando Dios dio à Moysen la ley escrita. San Agustin se la dà mayor, haziendo sobre este caso particular consideracion, prouando que antes auia letras, pues el mismo Moysen puso personas que asistiesen à enseñarlas al pueblo de Dios, primero que recibiese la ley escrita. Así que con razon podemos tener por las mas antiguas à estas letras, y que el Griego y Latino a imitacion dellas introduxeron las suyas.

Las Republicas que se quieren valer de leyes, o particulares modos de gouierno de otras, mouidas de la fama de su policia, y buena conseruacion, escogen aun de aquellas lo mas ahechado y perfeto, yq̄ mejor pueda ajustarse a la naturaleza de la tierra, y cõdiciõ de sus abitadores q̄ las han de reci-

*S. Isidor.
etym. c. 3.
lib. 1.*

*S. Aug.
lib. 18. c.
19. de ciu.
Dci.*

recibir. Así las letras Latinas si fue su introduccion por imitacion de las Hebreas, escogierõ dellas, podemos dezir la quinta essencia con propiedad, pues tiene la misma virtud la parte que dellas tomaron, que el todo de donde se tomò. Y para darnos mejor a entender, se ha de advertir, que la primera letra del Alfabeto Hebreo, se llama Aleph, nombre que se compone y forma de cinco sonidos diferentes, q̄ los representan aquellos cinco carecteres: que aunque la velocidad de la pronunciacion es tan grande, que parece no dà lugar a que todas sean distintamēte inteligibles, no ay duda que lo son, y que se pronuncian todos conocidamēte. Y echarse ha de ver esto, prouando a pronũciar el nombre de aquella letra, quitandole alguno de los cinco caracteres de que està compuesta, y con el el sonido que significa, como leph sin la a, Aeph sin la l, Alph sin la e, y así por las demas, que todas causan diferentes sonidos, y por cada vno q̄ se le quita, queda esta letra con diferente nombre: pero como no sirve con aquel que tiene cõ puesto en su letura Hebrea, acõpañada con

Otras, ni le auia de seruir tampoco en la Latina fino de A, solamente, que es el primero sonido de los cinco que incluye el nombre de Aleph. Fue marauillosa exclusion la que hizieron de la composicion leph, escogiendo tan solamente la A, parte que vale tanto como el todo de dōde se desmembrò, pues sola aquella respiracion simple es la que sirue, y ninguna de las quatro de que se forma la composicion leph: y assi como queda dicho, es la quinta essencia, pues siendo la parte quinta, tiene toda la essencia y valor del todo. Esto mismo milita en la Beth, de quien se tomò la B. como de Guimel la G. de Dalet la D. y assi de las demas. Podrase responder a esto, que estas no son letras Hebreas, fino los nombres dellas, y que de las Latinas no se ponen aqui mas de tan solamente las letras, y no los nōbres. Para replicarse a esto, se ha de aduertir, que estas letras Hebreas tan compuestas como no siruen juntas con aquel nombre para hazer razon inteligible y significatiua, fino cō vna parte simple del, ni en la Latina auian de seruir con mas. Dieronles los Latinos a

las suyas por nombre (buscando mayor perfeccion) el de aquella parte simple, de que firuen, q̄ no es escriuible sino significatiua, como A, dizese no ser escriuible, sino significatiua, para cō mayor claridad darnos a entender, llamádo escriuible a la voz q̄ tiene necesidad de mas de vn carácter, para significar los sonidos q̄ expressa: y no escriuible sino significatiua a la voz q̄ fuere tã simple q̄ no expresse mas de vn sonido, pues no tendrá necesidad mas que de vn carácter q̄ la signifique: y aũq̄ en rigor ya aquel carácter es escriuible, por quãto es parte de escriuir el formarle, tenemos necesidad de terminos como todos nos puedan entender: y assi es como si dixessemos nombre de letra q̄ incluye diferentes sonidos, los quales representados por los caracteres que les compete hazen letura, y haziendola forman el nombre de cada letra: ò nombre tan simple que no tenga necesidad mas que de vn sonido, que este no hara letura, pues letura es junta y trauazon de caracteres que firuen de letras, en virtud de las quales se pronuncia la voz inteligible, y vno solo no hará lectura,

por no tener cō quien acōpañarse, fino q̄ se
rà significatiuo. Y asì podemos dezir, q̄ no
son escriuibles los nōbres de nuestras letras,
como los de las demas, porq̄ del nombre de
Aleph, q̄ es escriuible se tomò el de A, y todo
el sírue y se incluye en la pronūciaciō de lo
q̄ se habla y escriue, no es escriuible por ser
sonido tan simple y solido, q̄ si quisiéramos
darlo a entēder por medio de otros sonidos
simples y solidos, no fuera posible, pues en
jūtádose dos (q̄ auia de ser lo menos) hizierā
ya sonido cōpuesto, imposibilitádose de ex
plicar vn simple: basta q̄ debaxo de aq̄lla no
ta ò carácter se entiēda no solo por letura, si
no por significaciō el nōbre, ora se amuy sono
ro, ora poco: y asì los nōbres de las letras La
tinas la tradiciō sola los cōserua, y como es
tas son los elemētos para hablar y escriuir, no
puede auer otras partes mas simples cō q̄ si ni
ficarlo, q̄ auerlas, aq̄llas fuerā letras y elemē
tos, y faltar para ellas explicaciō, c̄siera p̄o
ceder en infinito: de manera q̄ la eleciō q̄ los
latinos hizierō, fue tomar de las Hebreas lo
solido cō tal perfeiō, q̄ no dexará cosa de la
esēciade cada vna, de q̄ tuuiese necesidad,

ni traxeron superfluydad que pudiesse ser deshechada, sino tan sustanciales y compendiosas, que las hizieron indiuisibles, confis- tiendo toda la essencia de las letras en los nombres que les dieron: que no solamente podremos dezir que son perfetas, sino que en su genero tiene cada vna la perfeciõ entera, pues aquella lo es solamente q̄ no pue- de recibir aumento ni diminucion, sin per- der su ser perfeto, cosa que no se puede de- zir de ningunas letras inuentadas, sino delas nuestras Latinas, que como hablamos escri- uimos, y como escriuimos hablamos: y de las naciones que vsan dellas, ninguna tiene por lengua vulgar léguage tan perfeto, que como se habla se escriua à imitacion del La- tino, como el Castellano: que aunque tam- bien estas letras Latinas tienen todas las à q̄ llaman consonantes nombres compuestos escriuibles, es imperfeccion, no de su natu- raleza, sino que el vso la ha puesto, auiendo perdido con la tradiciõ, que ha querido ha- zerlas mas sonoras de lo q̄ ellas erã el ori- gen simple q̄ tienẽ, de q̄ se tratarã mas de es- pacio adelante.

CAPITULO III.

Silas letras Latinas no imitaron a las Hebreas, sino que fueron instituydas de los Griegos, quien dellos las instituyo, y que nombres les pusieron.

NO será justo que dexemos passar en silencio lo que muchos Autores y muy graues dizen, a cerca de q̄ nuestras letras Latinas las instituyerō Griegos: y si aquel beneficio nos hizierō, razon será que no les quitemos la gloria dello, ni nos mostremos desagracedidos a bien tamaño: demas de q̄ para nuestro proposito el mismo efeto ha de causar auer sido tomadas de los Hebreos, que dadas de los Griegos à los Aborigines, como diremos en este capitulo. Lo que acabamos de dezir en el passado dando a las letras Latinas su origē de las Hebreas, y no de las Griegas, es en conformidad del lugar citado de S. Isidoro, el qual también, y otros autores hablando de las letras, y, z, dizen que son Griegas, de que se
deue

*S. Isid. eti
mol. lib. 1.
cap. 4.*

*Asperi
Iunioris
Grāmat.
Ars. &c.
Aeli Do-
nati edi-
tio pri-
ma.*

*Sergij
Grāmat.
in prim.
Donati
ediēt. cō-
mentariū
D. Isid.
etimol. li-
bro 1. c. 4*

*Blond.
Flaxi de
Rom. triū
lib. 9.
Dionis.
Halicar.
origē Ro-
man.*

*Idē Dio-
niso an-
tiq. Rom.
lib. 1. per
totum.*

deue inferir que las demas no lo son, pues el significar y diuidir las vnas de las otras hablando de su origen, da à entender implicitamente, que no tienen todas vna misma naturaleza. Pero no diziendo aqui lo que fuere mas ò menos cierto, discurremos solamente por qualquier origen que ayan querido darles el nombre que le darian a cada vna en su principio. Y assi diremos que el mismo santo en otra parte dize, que la Ninfa Carmenta fue la primera que las Latinas letras traxo a Italia, llamada assi porque en versos (a que llama el Latino Carmen) cantaua las cosas venideras; pero su propio nombre era Nicostrata, como tambien lo refiere Blondo Flauio de Roma triumphante: y desta y de su venida a Italia, haze mencion Dionisio Halicarnasseo en diuersas partes, diziendo como era muy sabia, y aun tenidas sus adiuinaciones por diabolicas, y que passò a viuir a Italia con los Pelasgos (que es lo mismo que Griegos) y con los Aborigines gente barbara. Y dize tambien en otra parte, que en el tiempo que reynaua Fauno en Italia,

lia sesenta años antes que Eneas viniese a ella Euandro natural de Arcadia, hijo de Mercurio y de la Ninfa Carmenta, que despues llamaron Nicostrata, vino con ella à Italia, a quien tuuieron por muy sabia en la ciencia de las letras y profecia, a cuya persuasion vino Euandro su hijo. Y lo mismo refiere Rufino siguiendo este propio lugar. Y Plinio dize que estos Pelasgos traxeron las letras a Italia. Y Thucidiades en las guerras que escribe de los Peloponeses, y Athenienses dize, que hasta despues de venido Eleno hijo de Deucalion, no se auian llamado Elenos los Griegos (nombre que usaron despues) ni toda su tierra Grecia, sino alguna parte, y ellos con nombres diferentes, porque cada naciones y gentes tenian el suyo, si bien el mas general en todos era el de Pelasgos, y que sus lenguas tambien eran diuersas: con que conforma Constantino Lascaris diziendo, auia la Ionica, Atica, Dorica, Eolica, y la comun. De manera, que conforme lo que escriuen estos Autores, ora sean traydas por los Pelas-

Dionisio Halicar. origo gentis Romæ lib. 1.

Rufin. de antiq. Roman. li. 2. cap. 17. Plin. lib. 7. c. 56. Thucyd. 6. 1.

Cost. Laschar. cõp. Gram. li. 3. de Græcarũ propriet. linguarum.

*Prif. lib.
I. de gram.
lite. apud
veteres.*

Pelasgos, ora por Carmenta, quierẽ q̃ ayan sido recibidas de los Griegos. Y Prisciano dize tambien hablando de las letras: si queremos con verdad contemplarlas, como diximos, no tenemos en la lengua Latina mas de diez y ocho letras, es a saber diez y seys antiguas de los Griegos, y la F, X, despues añadidas, y tambien tomadas dellos. Esta contradicion que afsi mismo parece se haze San Isidoro, se puede concordar muy bien, no entendiendo que alli quiso dezir que inmediateamente las tomaron de los Hebreos, sino procediente, como tampoco las Griegas fueron inmediatas, sino tomadas de los Fenicios, como escriue Herodoto

*Herodot.
Halicar.
lib. 5.*

Halicarnasseo, hablando de los Fenicios, los que vinieron con Cadmo, en tanto que abitaron esta regiõ, entre otras muchas doctrinas que introduxeron en Grecia, fueron las letras, que hasta entonces no las auia tenido. Y Diodoro concuerda con esto tambien, por estas palabras: los que dizẽ que los Fenicios dieron a los Griegos las letras que de las Musas auian aprendido, sepan q̃ estos son los que fueron nauegando a Europa en

*Diodor.
li. 6.*

compañia de Cadmo. Y Beroso dize tambien, que este Cadmo las truxo de Fenicia à Grecia. De donde se saca que los Griegos llamaron Fenicias à las letras, y assi parece que lo entendio Lucano en estos versos.

*Beros. in
equivocis
Xenoph.*

*Lucanus
lib. 3.*

*Phœnices primi famæ si credimus ausi
Mâsuram rudibus vocem signare figuris.*

Y valese dellos para este proposito Polidoro Virgilio, de manera que tampoco fueron los Griegos inmediatos a tomar sus letras de las Hebreas: y assi se deve entender que quiso dezir san Isidoro en el lugar citado segundariamente de vnos y de otros, pues de aquella origen procedierõ, como todos los hombres que nos llamamos hijos de Adam, por ser aquel el origen nuestro. Pero ayan sido los Griegos Pelasgos, que viniendo a Italia fueron à abitar aquellas partes, que despues llamaron Latium, pobladas de los Aborigines gente barbara, los que les enseñaron las letras Latinas, ò ayalo sido Carmenta, ò Euandro su hijo, no tenemos necesidad forçosa tampoco de dezir lo, pues el fin vendrà a ser vno mismo, que es el auerles dado estas letras gentes sabias,

*Polidoro
Virgil. de
inuet. rer.
lib. 1. c. 1.*

auerlas recibido barbaros . Que aunque es verdad que los Griegos tuuieron a todas las naciones (exceptuada la fuya) por barbaras , esta verdaderamente por las particularidades que della se escriuen, se colige que lo seria en grande manera, propolición que aumenta el fundamento de lo que se ha de tratar en este libro, y lo aclara mas vnapregunta no escusable q̄ se nos ofrece hazer a los Griegos q̄ dierõ estas letras. Que fue la causa porq̄ noles enseñarõ las fuyas, pues por tres razones de cõgruencia , de amor natural, y de reputaciõ, entre diuerfas que se pueden dar, parece q̄ estauan obligados à enseñar aquellas, y no otras? La primera, por ser las en que estauã mas peritos para la enseñanza, y que con mayor descanso, y trabajo menor lo haria. La segunda, porque la propagacion de sus leyes, ritos y costumbres, es naturalmente deseada de los naturales, tanto que se llaman barbaras vnas naciones a otras, por no conformarse en esto, teniendo cada vno la fuya por mejor. La tercera y vltima es, como se puede creer, que siendo

Grecia por el estudio de las letras estimada por tan eminente, y como tal la reconoció el mundo, hijos suyos mal opinauán sus letras, pues haziendo eleccion de otras, era consecuencia de algun defeto en las que excluyan, como de mayor perfeccion en las nueuamente elegidas.

Esta objecion quanto mayor la pusieremos, mas su respuesta apoyará nuestro intento, pues vamos con presupuesto de que eran sabios los que enseñauan, y barbaros siluestres los enseñados, que siendo esto así, necesidad forçosa se les seguia a los unos en ajustarse à la incapacidad de los otros, pues al que ha de enseñar pertenece buscar el camino mas facil para dar a entender su ciencia, que aunque sea à costa de trabajo mayor suyo, se ha de escusar el del dicipulo: y así estos sino enseñaron las letras en que como proprias estauan peritos, y que pudieran con menos trabajo, fue porque la capacidad de los q̄ las auian de recibir no era suficiente, y tuuieron necesidad, ò de inuentarles letras nueuas, o ajustar las suyas a modo q̄ las

recibiessse mejor la ignorancia de aquella gente; esto consiguieron con ponerles por nombres a las letras, los simples fonidos cõ que firuen para la locucion y letura, cõ que en sabiendolos supieron leer, que es lo que acabamos de dezir en el capitulo passado, diferenciandonos solamẽte en que lo que alli se dixo que deuieron hazer los que tomaron las letras, aqui lo hizieron los que se las dauan, tomando y dexando de las Griegas, como diximos de las Hebreas, pues lo mismo se puede tomar de la Alpha, Beta, Cappa, Delta, que son A b c d, y asì de las demas, si bien no pronuncia el Griego lo fuerte de la b, sino como v, consonãte, y no solamente atendieron a darles nominaciõ tal, que con yr nombrando las letras a prisa con las pausas que las diciones requieren, supieffen leer, sino que las figuras q̄ dieron a las letras, fueron cierto genero de retratos tan apropiados a las mociones, que la boca, labios, dientes y lengua auia de hazer en la formacion del nombre de cada vna, que viendolas les firuiesse de enseñaça y recuerdo q̄ facilitasse su formacion, como se

se dirà largamēte de cada letra en su lugar: razon que acompaña tambien para que se entienda que buscaron los Griegos que las enseñaron, todos los modos posibles que pudiesen facilitar la enseñanza. Y pues fallieron con la mas ingeniosa inuención que ningunas otras letras tienen, y no ha escondido la fama la gloria que a Grecia se le debe dar por ello, sino que antes los mismos caracteres, simbolizando tãto los Latinos y Griegos lo confirman: bien se puede decir que cumplieron con todas las razones de que se les podía poner objecion, sin que aya necesidad de que vamos satisfaciendo de por si a cada vna, pues cõ lo dicho lo quedan todas. Y puesto que las congeturas tienen mas lugar quando ay falta de comprobacion, no lo es pequeña llamarse la tierra donde estos barbaros abitauan *Latium*, de donde se deduxo llamarlos Latinos, y à ellas letras Latinas, deuido nõbre por auer se inuentado alli, que si de otra parte se traieran, de aquella le tomaran: y como en *Latin* quãdo se sigue a *la t*, *la i*, y despues otra vocal, tiene fonido de *ci*, sino huuo *s*, antes
de la

de la t, como sapientia, oratio, y conf, mō-
lestia, quæstio, desdize poco de letras laci-
nas à Latinas, como de Lacinos à Latinos.
Por manera que facilitaron tanto el modo
como auia de vsar de las letras, y tá digeri-
das (podemos dezir se las dieron) que por
muy barbaros que fuessen, auian de hazer-
se capaces dellas. Y la comprobacion de
esto la muestra y autoriza la naturaleza,
pues el mudo con quien anduuo tan esca-
sa, es capaz de aprender estas letras Lati-
nas, y no otras algunas, sino fuere por me-
dio de los nombres destas. Y assi se deue
tener por llano, que inuentadas de su
principio, ò imitando a otras, ò redu-
cidas a mayor perfeccion, como quie-
ra que ayan sido, la nominacion que se
les dio, fue de voces simples, y que las
que le tienen compuesto, no es por na-
turaleza dellas, sino introducion de pern-
ciosa costumbre.

Esto es lo que auemos podido alcançar
del origen de las letras Latinas, ora ayan
sido inuentadas, ora instituydas a imita-
cion de otras, y como es arrojar se a adi-

uinar el pretender saber lo que ha tantos figlos que passò, sin que escritos, ò tradiciones lo conseruen, passará por discurso, y en tanto que no pareciere otro mas ajustado, no podrá dexar de tener algun lugar este, si por los efectos pueden ser conocidas las causas.

CAPITULO V.

En que se va prouando, que el nombre de la letra es el sonido de la respiracion por quien sirue.

BOluiendo a lo que deziamos del numero de las letras, las que tenemos en vso sñ ventiuena, quãto a la diuersidad de sonidos, y como tales son vnos recuerdos de las respiraciones sonoras que auemos dicho, y q̃ por estar ausente la voz de quiẽ las escriuio, la representã ellas, supliendo en todo lo q̃ la voz auia de hazer, como del exemplo de la musica, serã necessario q̃ aqui nos valgamos, por lo mucho q̃ simboliza cõ lo q̃ vamos hablando, y es assi, q̃ en llegado a las manos de quiẽ la professa qualquier libro ò papel della, conoce por los puntos los grados de las voces, dandole
los

los propios que ellos significan, como si el mismo que los escriuio los cantara, y baxádo, ò subiendo la voz, conforme al valor ò virtud de cada punto, hazen juntos la consonancia que se pretende. Afsi las letras en manos del letor, dandole a cada vna el valor y virtud que tiene, que es el de la respiracion que representa, hazen juntandose aquellas respiraciones la consonancia de la sílaba, ò diction que formá la diuersidad de las letras que se juntaron: porque el leer no es otra cosa que manifestar el que lee q̄ va conociendo por aquellas señales como si fueran retratos, los originales de que informan, y yendolos reconociendo y nombrando continuadamente, sonorosa, ò mé tal, va componiendo las palabras. Y afsi no se deue creer que los inuectores destas letras, por imitacion, ò inuencion les diessen otros nombres a cada vna dellas, q̄ el mero sonido de la respiracion simple que representa cada vna, porque dandosele diferēte y compuesto, no pudiera la palabra formar se, por ser falso el fundamento: especialmēte no siendo cada letra significatiua por sí sola,

sola, mas que de si misma, para hazer parte junta con otras. Y assi en vna definiciõ que haze de la letra Maximo Victorino, Gramatico antiguo, dize, que cada letra tiene tres cosas, nombre, figura, y poder. El nombre se deue entender, no solo generico, llamado à aquella señal letra, sino especialmente à cada vna su nombre distinto, apropiado y significatiuo a la voz por quien auia de seruir. Figura es la que se le dio à cada señal, ò caracter, pintado-le como el que dieron a este caracter A, primera del abecedario: pero no huuo particular razon por donde le fuesse de essencia a la letra el ser mas de vn modo de figura; que de otro; que bien pudieron hazerlas ad placitum, pero no tan a caso, que no interuiniessse algun cuydado en q̄ se diferenciassen mucho vnas señales de otras, por huyr de la confuscion que causara parecidas, y a estas señales (como q̄da dicho) llamaron letras. La tercera cosa es tener poder, que es el fundamento de nuestra doctrina. Y aunque este autor le dio ala letra estas tres calidades, no passò adelante

*Maximo
Victo. li.
de re. grã
ma. tom. 2*

*Idem Ma
xim. Vic.
ibidem.*

al entero entendimiento que se le de-
ue dar, quanto al poder, pues sola-
mente lo entendiio por larga, ò breue
pronunciacion para el verso, pero no
tocò en la parte mas effencial del poder
que representa la letra, que es el de re-
presentar y significar virtualmente la
respiracion a quien sirue de señal, para
que despues lo ponga en acto el que
fuere viendo aquellas señales, para
entender por ellas la intencion del que
las escriuio: y este poder que auemos de
conocer diferente en cada letra, para usar
del, ora en voz, ora mètalmente leyendo,
no ha de ser mayor ni menor que la respi-
racion, porque formandose como se for-
ma la palabra de diferentes respiraciones
sonoras, otras tantas letras y tan dife-
rentes ha de auer escriuiendola, que si
huuiesse mas o menos letras, como to-
das tienen valor de voz, hallaria afsi el
mismo que las escriuio, como qual-
quier que quisiere leerlas, diferentes
sonidos, y por esta razon diferente sen-
tido,

tido, como el que retrata, que si añadio, ò quitò en lo que copiaua, no parecerà la copia al retrato, y lo mismo sucederà en la palabra que se leyere en virtud de la diction escrita, que no parecerà (como dize Quintiliano) a las voces que dexò depositadas en ella el que la escriuio. Y assi, ò nos deuen conceder que todas las dicciones escritas nos siruen de figuras como geroglificos, para entender por virtud dellos lo que el vso nos ha enseñado (y no por el valor de las letras) ò que el nombre de las diez y siete es diferente escritas y pronunciadas juntas, del que les damos diuididas, y que assi no leemos en virtud de los nombres de las letras, o tiene cada vna dellas dos nombres diferentes que de ambos vsamos, diuididas vno, y juntas, òtro, y no siendo necessario de mas que del vno, de que adelante trataremos, el otro podremosle desechar pues no sirue sino de confussion y embaraço,

*Quint. li.
1. cap. 7.*

Los nòbres destas dezisiete letras con-

forme estan en vfo, no fon los que parece
 q̄ les deuieron poner en su primera inue-
 cion, que fon el mismo sonido de la voz
 por quien firuen, por ser razon llana, qu
 entonces no se buscaron nōbres para da
 a los caracteres, sino caracteres que seña-
 lassen y distinguieffen los diferentes soni-
 dos con que se acētuaua la palabra, y que
 estos les firuieffen de nombres, que aunq̄
 Adam inuentara las letras, mas antigua
 auia sido en el la voz, que ellas, como lo es
 mas la naturaleza q̄ el arte: y assi era fuer-
 ça que se aplicassen señales para seruicio
 de las voces, q̄ no voces para las señales.
 Cōmo lo dà a entēder hablando de la voz
 Flacio Alcuino, Maestro de Gramatica
 del Emperador Carlo Magno, diziendo,
 que por causa de la voz se inuentaron las
 letras. Y siēdo esto assi, que cada vn cara-
 cter informaua por su sonido ausente, de-
 feto fuera notable si el suplimiento q̄ ha-
 zia, y de que seruia, que era su propio nō-
 bre, no fuer a ajustado para lo que auia de
 seruir. Porque ninguna razon cierta, ni
 aparente pudo auer, para q̄ siendo simple
 la

*Flac. Al-
 cui. tom.
 2. grāma-
 tic. antiq*

la voz a quien la letra ha de representar, q̄ es la misma que le deue seruir de nóbre, necesite y obligue a que le tenga cõpues- to, con que queda bastantemente proua- do, pues no tienen otras significaciones (como queda dicho) que el nombre que a cada vna se le dio en su primera inuenciõ fue el del sonido por quien siruen.

CAPITULO VI.

De la definicion de la voz.

EL nombre que tiene cada vna de las veynte y dos letras es notorio: pe- ro sabemos le por sola tradiciõ que en nosotros se va conseruando, porq̄ son partes inescriuibles por su mucha simpli- cidad: pero procuraremos distinguirlas de manera que se pueda entender para q̄ no se quede dependiente siẽpre de la tra- dicion sola, como hasta aqui, con q̄ se ve- rà la imperfeccion de los nóbres que tie- nen, pues que no siruende en señaça, sino de embaraço y rodeo para aprender a leer,

y por:

y porque la materia tiene la sutileza que se va echando de ver, y ser necesario que los que leyeren este arte (que se haze para todo genero de ingenios) queden bien capaces della. Declararemos que cosa es letra, y que defecto es el que el vfo ha introducido en las nuestras, y si deue permitirse, o remediarse, fundádolo lo mejor que pudieremos con la razon que auemos podido alcançar, y con la experiencia que es la mas segura filosofia y dotrina: luego la distinguiremos en menos diuersidad de generos que otros lo há hecho, por cõuenir así a nuestro proposito, q̄ causando menos cõfusiõ, la satisfaciõ sea mas facil. Y porque la letra se hizo para el seruicio de la voz, serà fuerza, aunque de passo, tratar algo della. Dize san Isidoro, que la voz es ayre que expelido se siente y oye quanto el es, y que toda voz, ò es articulada o confussa: que la articulada, es aquella que puede ser comprehendida, confussa, la que no puede ser escrita. Lo mismo dize Aelio Donato Gramatico antiguo, y el Doctor

*S. Isidor.
ethim. li.
1. cap. 15.*

*AELIUS
Don. to.
2. Gram.
ant. di. 1*

Juan Sanchez de Valdes, en el libro que escriuió de Coronica del hombre, dize, que la voz esvn futil golpe de ayre, formado por el cabo de la lengua. Y Flacio Alcuino, respondiendó a vnas preguntas de sus dicipulos dize, que son quatro las diferencias de la voz, articulada, inarticulada, comprehensible en letras, è incomprehensible en ellas, articulada es la q̄ j̄ta, pronuncia y declara alguna cosa que haze sentido, como *yo canto las hazañas de los varones*, inarticulada, la que ninguna significacion ni sentido tiene, como el de la cosa que se quiebra, vna castañeta, bramido de vn buey, ò cosa semejante. La comprehensible en letras es (como queda dicho) la que se puede escriuir, y la incomprehensible la que no se puede. Y aunq̄ parece q̄ debaxo de articulada, ò inarticulada, se puede incluir la comprehensible en letras, ò no comprehensible, ay distinción por quanto ay voces comprehensibles en letras, y no por esso son articuladas, à causa de carecer de sentido significatiuo, como lo entiēde Prisciano

Iuã Sanchez Valdes coron., del bõbre li. 2. c. 37 Flac. Alcuin. tom. 2. Gram. antiq.

Pris. tom. 1. Gram. antiq. li. 1.

escri

escriuiendo también de la voz, en q̄ distin-
gue la articulata de literata, prouado que
no todo lo escriuible puede ser articula-
do, porque *cra*, y *coax*, y otras semejantes,
aunque pueden escriuirse, no son voces
articuladas, porq̄ no tienen significaciō.
Y así parece que caminaremos mas se-
guros, añadiendo a la articulada el ser sig-
nificatiua, pues la perfecciō que estos au-
tores buscan a la voz para tenerla por tal,
viene a consistir en que sea significatiua:
y así quādo hablamos del nombre de las
letras compuestas, es de articuladas, escri-
uibles, y significatiuas, y quādo del nōbre
simple dellas, es de voz significatiua, no
articulada, ni escriuible, exceptuando las
vocales, como queda dicho.

CAPITULO VII.

*Quales son las letras compuestas, y sus nom-
bres y como sirven en la letura.*

LAs diez y siete letras que causan esta
confusion, que son B c d f g h l m
n p q r s t y x z, si las huuiessemos de
escri-

escriuir como tienen los nombres en esta conformidad, be, ce, de, efe, ge, ache, cle, eme, ene, pe, qu, erre, ese, te, equis, y griega yzeta, que los nombres de todas estas son escriuibles, pues por medio de vnion de carecteres con que se han escrito, se expressan en voz, son tambien voces articuladas, por ser parte entera, substantiua inteligible y sinificatiua, pues por aquella voz se conoce su significado: de mas de que todas estan compuestas y vnidas, las siete cō vna vocal al fin de su sonido, que son be, ce, de, ge, pe, qu, te, y tiene su voz valor de filaba, y las diez restantes tienen (como se echa de ver) mayor la composicion, pues la que menos incluye en si dos filabas, y las dos yltimas a tres, porque la vocal, segun los Gramaticos que diuidierō las letras, la admiten por filaba, quādo no haze officio de consonante; y aqui no le haze, que en cada principio de nōbre de letra, goza de su sonido entero. Otros dá la nominacion algo diferente en esta forma, A, be, ce, de, e, ef, ge, ha, i, l, em, en, o, pe, qu, erre, es, t, v, x, y pfilon, zeta, que en poco se

diferencia: pero es confusión no menor que cada vno pueda variar su nominación, pensando que mejor acierta: argumento que califica los efectos que ha hecho la tradición; pues no se puede creer que les dieron varios nombres en su primera inuencion, aunque tan parecidos son en algunas, que solo consiste su diferencia en ser algo mas o menos compuestas, sino que se les dio vno, y este ha de ser inmutable, y el mas ajustado al afecto de q̄ firuē. Escrito, pues, como lo queda el nōbre de cada letra, se deue advertir, que ninguna destas diez y siete firuen con el que aqui há parecido escritas, q̄ es el compuesto, y el que el vfo les ha dado diuididas, y haziendo el exemplo en la efe, nunca q̄ ay necesidad desta letra, se escriue así entre las otras para hazer con ellas razon, sino su sola figura, que es esta, f. Y de la misma manera que queda agora enaquada de las dos ee, que tenia antes y despues, lo está tambien en lo que se habla, pues nunca que la lengua tuuo necesidad del sonido que representa, le pronuncio efe,

fino simple, y lo mismo los demas: de manera, que ni en la voz quando pronunciamos la palabra, fueran estas letras compuestas, ni quando se escriue se usa tampoco dellas en la diction sino por simples, que conforme a esto yremos asentando que todas las letras con fonido y caracter simple si fueran siempre, pero compuestas jamas, porque si esta letra, f, llamádola, efe, la juntamos con vna vocal, como la, i, dirá, efei, no deuiendo dezir sino, fi, y si con ella juntamos tambien esta letra, n, pronunciando su nombre compuesto, ene, diran vnidas las tres, efeiene, pero sino nos seruimos mas que de lo simple dellas, diran, fin, que es lo que deuen dezir. Luego inaduertida cosa ha sido dar lugar a que con estos nombres compuestos, ayan perdido las letras la excelencia de ser vnifonas y concordantes en las tres cosas que hazen su inuentiua mas ingeniosa, y en que ninguna de las lenguas del mundo yguala a la nuestra, que son, el fonido de la respiracion quando hablamos, el nombre especial de la

letra que le significa, y el que quando lee-
 mos le vamos dádo, que es todo vno mis-
 mo, y no ay letras inuentadas que tengan
 esta propiedad, y así solas estas la tienē
 para poderse llamar letras; pues en virtud
 dellas se lee, que las otras no son sino figu-
 ras y geroglificos pequeños; que no por
 el valor dellas se puede leer, sino por inte-
 ligencia del vso, pues juntas vnas cō otras
 vsando de sus nombres no forman la pa-
 labra: y las nuestras quitandoles lo com-
 puesto que no es naturaleza suya; sino vi-
 cio mal introducido, quedan, no solo abi-
 les para lo que han de seruir, pero en su
 propia virtud y essencia, de cuya definiō
 como lo hazen algunos autores, serà fuer-
 ça que se diga algo, porque no cause tan-
 ta admiracion la nouedad que se hiziere
 en diminuyrles los nombres, que aunque
 es doctrina que no se escriuio para la intē-
 cion que aqui tratamos; nos ha de
 seruir de argumento que apoye
 la nuestra.

CAPITULO VIII.

Que la definicion de la letra de que tratan los Gramaticos antiguos, se deve entender de la simple.

DIZE Constantino Lascaris en su Compendio de Gramatica Griega, que la letra es la parte menor indiuidua de la voz, y lo mismo Asperio Iunior en el arte de Gramatica que escriuio, y Aelio Donato despues de auer definido la voz, como tocamos en el capitulo sexto, dize hablando de la definicion de la letra: La letra es la parte menor de la voz articulada, razones todas bien ajustadas a nuestro proposito, porque si el ser voz articulada consiste en ser escriuible, y significatiua, y los nombres compuestos que el uso ha dado a estas diez y siete letras, son de voces articuladas, escriuibles, y significatiuas, no lo seran de las letras, pues ellas no son voces, sino partes menores de las voces. Que sea escriuibles, dalo

*Constan.
Lasca. in
comp. grã
mat. Gre
ca.*

*Asperio
Iunioris
Gramat.
Ars.*

*Aelius
Don. tom
2. Gram.
antiq.*

a entender, como otra vez se ha dicho, la demostración que auemos hecho escriuiéndolos como suenan sus nombres. Son significatiuos tambien pues por la nominacion de cada vna entendemos y conocemos con distincion su significacion, q̄ son nombres de tal y tal letra, y siendo escriuibles y significatiuas, necessariamente han de ser articuladas, y a lo articulado escriuible y significatiuo, no podemos dexar de llamarlo v̄p̄z, y si en esta voz se hallare diuision de partes, vna de aquellas, segun la doctrina destes autores fera letra, y en rigor, la que fuere menor parte, y en el nombre destas letras compuestas, ha lugar la diuision, por formarse de dos, tres, quatro y cinco partes menores, como de efe, ache, equis. Y Flacio Alcuino dize tambien en la definicion de la letra, que es indiuisible, porque las sentencias se diuiden en partes, las partes en silabas, las silabas en letras, las letras no tienē diuision. Y Sergio Gramatico dize lo mismo, y esta doctrina es infalible teniendo la letra el nombre simple que vamos

assen-

*Idē Flac.
Alcuin.
ibidem.*

*Sergius
in edicci.
lib. Don.*

assentado, porque este no puede ser diuidido. Y si se ha de entender q̄ lo dixerō estos autores por el nombre cōpuesto de ~~la~~ letra q̄ tenemos en vso, ocasion nos dexarō para que siguiendo su misma proposiciō, permanezca la nuestra; pues en tanto que hallaremos que quitar y diuidir; no aude- mos llegado a la letra, porq̄ en todo aquello que ha lugar la diuisiō es (como dize) oracion, palabra, o silaba, pero no letra, y assi a ninguna de las diez y siete q̄ auemos dicho, en tanto que las vyeremos, o oyere- mos con nombre que tenga valor de sila- ba, no las debemos reconocer por letras, sino solamente a las vocales, que aunque tienen valor de silaba, es por medio de su sola simplicidad, que es indiuisible. Velius Longo escribe en el libro de ortografía latina, las varias definiciones q̄ han dado a la letra diferentes autores, y reduce las a q̄ vnos dize q̄ la letra es principio de la voz clara y manifesta, otros q̄ es principio de la voz significativa, otros q̄ es la parte me- nor de la oraciō, y otros q̄ es principio de la voz escriuible, pero q̄ excluyen todas la

Velius Longo de ortographia Gram. antiq.

la definición de los que dixerón ser la letra el principio de la voz significatiua, porq̄ se pueden escriuir voces que por ningun caso son significatiuas, como *tit*, y *tir*, que son escriuibles y no significan nada, que lo verdadero es ser principio de qualquier voz clara, con que siendo principio de las voces claras ò escriuibles, q̄ todo es vno, lo será destas letras compuestas, porq̄ siendo la voz de cada vna escriuible y clara, el principio solo pudiendo ser diuidido, será letra, y no toda ella: y este principio será vn sonido simple como en *tir*, que ay tres, el de la *t*, y luego el de la *i*, y despues la *r*. Siguiendose desto, que el nōbre de cada vna de las diez y siete letras, es voz compuesta, y que así no puede ser de letra, q̄ la letra será la parte primera de aquella voz, como *be*, que es voz clara, escriuible y diuisible en partes: y así letra será el sonido de la parte primera que es la *b*: pero el de toda no será de letra, sino de voz escriuible y clara. Y Prisciano futiliza mas esta definición, diciendo q̄ la letra es vna señal del elemento, como imagen de la

Prisc. 80.
1. lib. 10.

vōz escrita. Y siēdo esto afsi que esta voz se compone de dos letras ò mas, ya no se-
rà elemento, porque interuiene compo-
sicion, y el elemento es simple. Y siguiēdo
este autor su metafora dize mas, que difie-
ren el elemento de la letra, en que el es la
pronunciacion, y la señal es ella: y que afsi
serà grande abuso, si tenemos a los elemē-
tos por letras, y a las letras por elemētos,
pues podemos dezir que en vna silaba no
pueden concurrir la, r, antes de la, p: exē-
plo para que se conozca que no se dize
por las letras, que estas bien pudieran, si-
no por la pronunciacion que arguye
no ser todo vna misma cosa, luego biē po-
dremos (fundandonos en tan graues au-
tores) proponer que estas notas, caracte-
res, ligneaturas, ò letras, no se les pueden
dar los nombres cōpuestos que el vso ha
introducido, sino simples como el elemē-
to que significan y retratan. Y para dar
fin a esta proposicion podrá el que gusta-

*Ioannes
Gorop.
BecaHer
mat.
Viēt. &
Ter tom.
2 Gram.
antiq.*

*Iust. Lip.
lib. acereet
pronunt.*

*Martia.
Capell. de
art. gram.
lib. 3. de
form. lit.
Teret. to.
1. Gram.
antiq.
Vitor Af.
ibidem.*

mos andan en el tomo primero de Gramaticos antiguos, y Marciano Capella de por si, de mas de q̄ también los trae Iusto Lipsio, los quales escriuen la pronuncia-
cion de las letras, ajustandolas a demonstra-
ciones, q̄ aunq̄ difieren algo vnos de otros
en ellas, no lo hazen en la opinion de dar-
les a todas nōbres simples, como en el exē-
plo de la m. que es de las q̄ le tienen com-
puesto de dos filabas, pues Marciano Ca-
pella dize, que *labris imprimitur*, Terécia-
no, *clauso quasi mugit intus ore*, y Vitori-
no, *Afro, impressis inuicem labiis mugitum
quendam intra oris specum attractis nari-
bus dedit*. Y cierta cosa es que no dixeron
esto por el nombre, eme, q̄ este no es *mugitus*, ni se pronuncia *ore clauso*, sino por
simple, m, euaquadas aq̄llas dos, ee, y assi
no ferà abuso dar nominaciō simple a las
letras, sino restaurarlas en el antiguo ser y
esēcia q̄ deue tener inmutable, y adelãte
escriuimos la pronūciaciō y formaciō de
cada letra mas largamēte q̄ estos autores,
y como la pronunciamos los Españoles,
pues no todas las naciones que vñamos

las latinas, tenemos la pronūciacion conforme.

CAPITULO IX.

De los generos en que los Gramaticos antiguos diuidē las letras, y en los que basta que sean diuididas para mas facil inteligencia deste arte.

EN el numero de las letras variā muchos autores, las latinas dizen algunos que son diez y seys, porque la, h, la tienen por aspiracion solamente, la, K, x, y, z, por Griegas, y que las que destas sirven en la lengua Latina, es solamente en las dicciones deribadas de la Griega, pero en la diuision de vocales, consonantes, semiuocales, y mudas, no habla desta y griega, de manera que quedan veynte y dos con la, K, y quitadas las cinco vocales, a, e, i, o, u, llaman consonantes a las diez y siete que quedan, y a estas dos, i, y, v, incluye también en el numero de consonantes, por las vezes q̄ pierden el sonido vocal, y estas diez y siete las diuidē en siete semiuocales, q̄ son, f, l, m, n, r, s, x, y destas llama liquidas

a las quatro, l, m, n, r, y en nueue mudas, q̄
 son, b, c, d, g, h, K, p, q, t. Y porque no es de
 essencia para nuestro proposito, el dete-
 nernos en dezir las razones porq̄ assi las
 llama, lo passaremos en silencio: pero quiẽ
 por curiosidad quisiere verlo, lo hallara
 leyẽdo a Ponciano, Alio Donato, Seruio
 Mario, Maximo Vitorino, y a Terẽciano
 Gramaticos antiguos, sin otros que larga-
 mente lo escriuen, que para nuestro pro-
 posito auemos de tratar rigurosamente
 de las letras que estan en vso, que son las
 veynte y dos, admitiendo la, h, y la ygrie-
 ga, y excluyendo la K, pues della no nos
 valemos, por tener su propio valor la, c, y
 la, a, juntas, como lo fiẽte Elio Donato,
 Cledonio, y Maximo Vitorino, y assi las
 reduciremos a este numero cierto, y no a
 mas distincion q̄ vocales las cinco, y con-
 sonantes las demas, porq̄ consuenã cõ las
 vocales que se les arriman: de manera que
 las deuemos considerar en solos dos gene-
 ros, pues no nos es requisito forçoso para
 aprender a leer los niños, ni ha hablar los
 mudos, el conocer quales son semiuoca-
 les,

*Poncian.
 C. c. to. 1.*

*Aelius
 Don. edi.
 1.
 Cled. Ro.
 Senat Cõ
 stat. tom.
 1. Gram.
 antiq.
 Maxim.
 Viet. tom.
 1. Gram.
 antiq. lib.
 de re Gra
 matica.*

les, quales liquidas, y quales mudas, mas no por esso se deuen condenar las diuisiones en essa forma, sino solaméte aduertir que para la enseñanza que procuramos, no es de importancia alguna, pues antes vamos buscádo el camino mas llano, desempedrandole de todo lo que puede causar cõfusión o tropieço. De manera, que ya quedamos con acuerdo, de que las letras son todas, ò vocales, ò consonantes, y por otro nombre las vocales simples, y las consonátes compuestas, y hallaremos en las simples, que conoceremos por su exémplo el defecto de las otras, que despues las haremos a todas simples, como a las vocales, pues simples si rueu, y consonátes (que es lo mismo que compuestas) no. Esta palabra, oia, primera, y tercera persona del numero singular, preterito imperfecto del verbo oygo, consta de toda la propiedad de las letras, pues gramatizada cõ todo rigor, se echará de ver q̄ esta voz se forma de solas tres respiraciones, y quádo se escriue es con tres caracteres, q̄ cada vno es el mismo que (como diximos al prin-

ci.

cipio) se le dio por señal inmutable, y que
 el nombre de cada caracter, letra, ò señal,
 que todo es vno, es el mismo que tienen
 afsi distintos como juntos, pues nom-
 brados de por si manifiestan, o, i, a, y pro-
 nunciandolos aprisa dicen, oia, de mane-
 ra que con sola la nominacion breue de
 las letras se halla hecha la palabra, aun-
 que no se quiera, que es toda la perfec-
 cion que se puede dar a la ingeniosa in-
 uentiuua de las letras. Y esto procede
 de auerles dado por nombres las mismas
 respiraciones por quien firuen: y como
 estas respiraciones no son compuestas en
 ninguna dellas sino simples, hazen corre-
 cta la palabra que de letras suyas se for-
 ma. Las compuestas lo son sin ser ne-
 cessario ferlo, pues de la propia mane-
 ra firuen simples, como acabamos de
 dezir de las vocales, y sabiendo el nom-
 bre simple de cada vna, y yendolas
 nombrando aprisa, se yran
 formando las palabras
 y leyendo.

CAPITVLO X.

De la razon porque los niños tardan tanto en aprender a leer, y prueuase ser la causa que lo dificulta, la nominacion de las letras con que los enseñan.

A LOS niños les enseñan el conocimiento destas veynte y dos letras, con nombres las diez y siete, que en sabiendolos han de tener necesidad de olvidarlos al cabo de auer gastado mucho tiempo en aprender su nominacion, o cuydado de no vsar dellos, porque quando les pide que las junten (que es a lo que se llama deletrear) no pueden hazerlo por ser falso el fundamento que lleuauan, pues si junta la, m, y la, i, no podran dezir, mi, como les obligan a que lo digan, fino, emei. Y la causa de tardar tanto los muchachos en aprender cosa tan facil, es porq̄ vn tiempo gasta en saber los nombres, y otro en saber no aprouecharse dellos, y no les es menos dificultoso lo vno q̄ lo otro;

por

porque como no tienen edad discursiua para expresar el empacho que se les ofrece, sientele solamēte, y passan por el aprecio del tiempo mal perdido que en ello gastan, hasta que saben juntar y deletrear: pero vienen a saberlo por medio de largo discurso, y no por virtud de las letras, y assi no auendose de enseñar a leer por el valor dellas, no auia para que gastar el tiempo en enseñarles sus nombres. Esta palabra, oia, contiene tres letras, porque en su pronunciacion consta tambien de solos tres diferentes sonidos, y yendo nombrándose el q̄ cada vna significa, que es el mismo nombre que diuididas le damos, haze aquella diction correcta, y esta perfeccion en esta palabra procede, de q̄ como s̄o simples estas letras, assi en la nominacion dellas distintas, como en el escriuirse y pronunciarse acompañadas, hazen y forman la palabra que se pretende, con solo yrlas nombrando apriesa, mental, ò sonorosamente, sin que se entienda por curso y figura, sino por sola la virtud de las letras con que se escriuio, sin contradecirse la
letra

letra escrita a la voz, a quié sirve de señal, como diximos a tras, ni la voz y señal al nombre que diuidida y sola le damos a cada vna: pero en la diction que se forma de letras compuestas y vocales (que son casi todas las cō q̄ escriuimos y hablamos) no se conforman los sonidos que tienen las letras en la pronunciacion, ni en su figura escritas cōn el que diuididas les damos, como lo muestra el exēplo desta diction, Francisco, la qual consta de ocho diferentes sonidos, que pronunciados aprisa en voz, declaran en vna palabra aquel nombre, y de la misma manera que son los sonidos ocho, lo son tambien las letras con q̄ se escriue, y se cōformá tábien en guardar la orden y representacion de señales de sus respiraciones: pero no se conformá ni concuerdan con el nōbre q̄ a cada vna les ha dado el vfo, como en la dicciō, oia, pues si escriuimos aquellas ocho letras con el nombre que diuididas tiene cada vna dellas, y las vamos nombrando aprisa, o mentalmente, como a la dicciō, oia, no leeremos Francisco, porque los

nombres de aquellas ocho letras son estos, efe, ere, a, ene, c, i, ese, ce, o, y; juntos *efecere aeneceiesecco*, palabra no inteligible, y no auiendo en este nombre Francisco, ninguna, e, así escrita como en los sonidos de la voz, vemos que interuienen diez, con que se dexa considerar quan grande es la impropiedad que conseruamos sin beneficio alguno, procurádolo con esto poner dificultades donde no las ay, y quitar a nuestras letras y lengua la mayor excelencia que tienen.

CAPITULO XI.

Otra definición de la letra, que declara el uso dellas.

LA causa de auer dado la tradición a estas letras nombres compuestos, ha sido la demasiada simplicidad que tenían, que buscandoles sonoridad, siendo mudas, se la dierón casi yguales a las vocales a quien las agregaron, y moueria a esto el imaginar que facilitaua la enseñanza, por introducirles nombres mas claros y sonoros,

rosos, para que siendo mas comprehensibles la memoria los recibiesse mejor, cõ q̃ se impossibilitò la breue enseñãça, porq̃ despues de sabidos no se podrà profeguir por ellos el camino de leer, q̃ es juntar aq̃llos nombres para hazer por este medio la razon inteligible q̃ el alma quiere expressar. Y esto dà a entender otra difinicion de la letra que declara el vso della, traenla san Isidoro, Pedro Gregorio Tolosano, Diomedes, Prisciano, Sergio, Cle donio Senador Romano, Flaco Alconino, y Mauro Vitorino, diziendo: *Litera dicta est quasi ligitera, eo quod quasi legentibus iter ad legendum ostendit*, como si dixessemos llamasse letra, porque este nombre interpretado, parece que se compuso en latin del verbo *lego*, que es leer, y de *iter*, que quiere de zir camino que muestra a los letores a leer. Y es assi q̃ siendo el nombre de las letras (como auemos dicho simple) es el camino para leer, como lo mostrò el exẽplo de la palabra, oia, pero siẽdo el nombre compuesto, no puede ser camino para leer razõ inteligible,

S. Isidor.
etym. lib.
1. cap. 3.
P. G. Tolos.
san. sint.
tax. mi.
rab lib. 1.
cap. 3.
Diom. to.
1. Gram.
antiq.
Pris. ibi.
dem.
Serg. ibi.
dem.
Cledon.
ibidem.
Fla. Alc.
ibidem.
Mauro.
Vict. ibid.

como lo mostrò la palabra Francisco. Y
 a quien le pareciere que no es bien q̄ que-
 den estas letras con nombres tan simples,
 porque serian muy mudas sus voces, se le
 deve responder, aduierta, que todas las co-
 sas se hazen con algun fin bueno que mi-
 re a beneficio, y no a daño, y que afsi no
 firviendo ninguna dellas por si sola, no ay
 ocasion en que sea necessaria su nomina-
 cion sonoroza, pues solas las vocales pre-
 cisamente la deuen tener: porque dellas y
 su voz vfamos diuididas, y son cada vna
 de por si significatiua, como llama à Pe-
 dro, Iuan, y Francisco, esto, ò aquello, y la
 e, y la v, suelen hazer la misma significa-
 cion de la, o, particularmente quando se
 han de juntar dos, o o, ò dos, i i, como pla-
 ta, y oro, que la pronunciacion se va à lo
 menos fuerte, y la, e, sirue por esta misma
 razon de conjuncion como la, i. Y afsi lo
 trae el Licenciado don Sebastian de Co-
 uarrubias tratando desta letra, e, en el Te-
 soro de la lengua Castellana, si bien se va
 dexando: pero en los escritos que no son
 muy modernos se halla infinitas vezes, y
 los

*Licēc. D.
 Sebastiā
 de Couar.
 Tesoro de
 la lengua
 Castella-
 na.*

los escriuano la vfan siempre, de manera que no firuen ninguna de las diez y siete letras por si sola, por no auer en nuestra lengua, ni en la Latina ocasion alguna para nombrarla, y assi no ay conuenencia q̄ obligue. à que las voces dellas sean muy sonoras, especialmente si siendolo tienen los inconuenientes dichos, y no siendolo la vtilidad de poderse apréder a leer en doze dias y menos, y gozar los mudos de vn bien tamaño, y la naturaleza se cõforma en esto, que es la aprouaciõ mayor que puede autorizarlo, pues el mudo que en si la representa defectuosa, recibe por los ojos los nombres de las letras, como nosotros por los oydos: de manera q̄ esta la perfeccion de su nominacion simple, q̄ dà lugar a que supla vn sentido por otro, y la naturaleza quede satisfecha, y no pudiera ser con los nõbres cõpuestos, pues quando fuera possible darlos a entender al mudo, por ser partes abreuiadas, y de no muchas mociones de boca, quando llegasse a juntarlas, no se le pudiera dar a entender la parte del sonido de que auia de vfar,

vsar, y la que auia de dexar, y assi nõ pronunciarà razones inteligibles, pero ajustandonos mas a condecender con aquellos a quien no pareciere bien mudar la nominacion de las letras, no obstante todo lo que se hadicho (que ya vendrà a ser mas tema, que segura opinion) no podran dexar de conceder por lo menos, que para la enseñanza a leer, sea conueniente no darles a las letras los nombres compuestos, sino los simples, pues sabidos estos se sabe leer.

CAPITVLO XII.

*Como se ha de entender la reduccion de las
letras de nombres compuestos
a simples.*

HASE de enseñar a los niños por el mismo Abecedario que hasta aora, y como se ha dicho, a las cin

co letras vocales, a, e, i, o, u, no se les ha de mudar nominacion, porque siempre han conseruado su nombre simple, a diez y siete, b, c, d, f, g, h, l, m, n, p, q, r, s, t, x, y, z, se les ha de quitar lo superfluo que tienen, reduciendolas a vn sonido simple que les ha de seruir de nombre, desuniendolas de aquella vocal, ò vocales con quien consuenan. Y para que se entienda con mayor distincion de como se tocò atras, se ha de considerar, que el nombre que oy tiene esta letra, b, es escriuible en esta forma, be, porque està compuesta de su voz que significa este caracter, b, y del de la, e, y quando huuiere de quedar simple, ha de ser estando excluydo de la potencia de ser escriuible por no pronunciarse la, e. ¶ Y a quien pareciere indiuisible esta voz, haga la experiencia en el nombre desta letra, be, pronunciandole como se demuestra en estos dos caracteres, luego dè por borrado este caracter, be, pronunciarà la, e, distinta. Trueque despues la intencioncion, dando

¶

Nota.
 Todas las
 vezes que
 el caracte-
 ter desta
 letra cur-
 siva estu-
 uiere corri-
 mado a la
 redonda se
 ha de en-
 tender q̄ es
 borrado.

por

dádo por borrada la *e*, así *be*, para q̄ yēdo a pronunciarla se detenga la respiracion en la *be*, sola y pronunciara suauemente el nombre simple della, y passando a las que le tienen mas compuesto, y mas escriuible, que son *la, f, h, l, m, n, r, s, x, y, z*, ferà lo propio como haremos la demostraciō en la *f*, que es su nombre escriuible, *efe*, a la qual se le quitarà en el sonido del nombre, como en las letras que le cōponen la vocal con quien cōsueña dos vezes, y así borradole la primera, *efe*, y dexandole la postrera, pronunciara *fe*, y si por el cōtrario, *ef*: de manera que ambas *e e*, se le han quitado cada vez la fuya, y bien distintamente: a ora lo que se ha hecho en dos vezes, se ha de hazer en vna, q̄ es borrarlas ambas, *efe*, yaquel sonido q̄ queda sin pronunciar, *e*, antes ni despues, ferà el nōbre desta letra, *f*, y de las demas así. Parece que se puede replicar, q̄ quando se quitaua la *vna*, ora sea la de antes, ora la de despues, como le quedaua arrimo en q̄ consonar, podia despegar de si a la otra, sin que le hiziesse falta considerable, pero
que

que desunida de ambas, no podra por si sola nominarse sin ayuda de la compañia que tenia, ò de alguna de las demas vocales, por muy leue que sea la respiraciõ de que se huuiere de formar: y que lo mismo militarán las demas letras a quiẽ despojaremos del sonido de las vocales con quien consuenan: dificultad q̃ mas la hallara el estudio por deseo de hallarla, q̃ por la occurrencia del caso. Pero satisfaciẽdo a esto, diremos que no nos podran negar, que està mas en potencia de ser diuidido lo mucho que lo poco, y que siendo esto assi, oymos muchas palabras muy largas al Aleman, al Ingles, y al Alarabe, cuya pronunciaciõ no la podemos sugetar al sonido de nuestras letras, pues si no conocemos en toda vna parte tã grãde, sonido distinto que pueda significar alguna letra nuestra, que mucho serà que en cosa tan poca como la parte menor de vna palabra, que es el sonido de vna letra se pueda organizar sin sujeciõ de pronunciar sonido de otra, particularmente pronunciãdose con cuydado? Pero adelantãdo mas

esta propoficion, y para mayor facilidad de lo que fe pretende, podrá aduertir el que fiare tan poco de fu abilidad, que esto tuuiere por dificultoso, que quádo la pronunciacion de la letra no fuere de todo punto despegada del fonido de alguna vocal en lo final de la pronunciacion, no lo téga por escrupulo cófiderable, como no fea antes, y enténderse ha por el exéplo del nóbre de la letra, efe, q̄ en caso q̄ huuiere de tocar la pronunciacion desta letra al fonido de la vna de las dos, ee, ò de alguna otra vocal, no fea la primera, fino que antes lo poco que huuiere de fer, fea diciendo fe, que no, ef, y lo mismo en las demas letras. La razon desto es, que pronunciandose qualquiera destas diez y siete letras de que vfamos hablando sola, fino ay cuydado de estoruarlo, tocaran vn poco a los finales de sus pronunciaciones en el fonido de alguna vocal, porque aquella parte de respiracion que ha sobrado, acabada de feruir en la formaciõ de su letra, es bastante materia para formar en fu salida vn fonido, que aunque tenue fea,

parecido al de alguna vocal, y ferà al de la
q̄ diere lugar la disposiciõ en que hallare
la boca al salir, por ser ella la que forma
las vocales: pero no pronunciandose so-
la escusasse aquel daño, por quanto no
sale aquella parte de respiracion (que
acabò de formar su letra) libre, ociosa
y con bastante materia para formar à
la salida de la boca ningun genero de
sonido que simbolice al de las vocales,
porque se cõsumio en la formacion de las
otras letras con quien hizo silaba, sin
sobrarle mas respiracion que vna exa-
lacion sin actiuidad. Y quien quisiere
experimentar todo esto por mas curio-
sidad, podralo hazer eligiendo la for-
macion de qualquier de las diez y siete
letras que hablamos, como suponien-
dose que la haze de la, p, que es de las que
mas dificultad parecerà que tienen para
pronunciarse simple, sin que el final de-
xe de consonar algo con alguna vocal,
porque en todas las q̄ despues de la forma-
cion simple sobrare respiracion fuerte.
al salir de la boca, tẽdran peligro de hazer

lo que auemos dicho, y la, p, es de las que tienen esta propiedad, y assi reparando quando se acabò de pronunciar en q̄ disposicion estaua la boca, se hallara, que si estaua bien abierta como quando se pronuncia la, a, que consonará la respiracion de la, p, en su final con la, a, y si està en la de qualquier otra vocal consonará cõ aquella. Y para saber si es assi que el remanete de la respiraciõ haze el efecto dicho pronunciandose sola vna letra, y que no le haze en compania de otras, mostraralo la experiencia poniendo la palma de la mano delante de la boca, y pronunciando la p, procurando desunirla de la, e, con que consuena, y en tanto que alcançare aquel espiritu respiratiuo a dar en la palma, se yrà apartádo la mano poco a poco, hasta que sea casi insensible, que aquella ferà la medida hasta donde alcança la respiraciõ que sobró despues de formada la letra, p, consonando con la, e, aunque sea poco lo que consonare, y estando se en el mismo lugar la mano, pronũciará vna silaba que comiẽçe por esta letra propia como, pes, y echa-

y echarse ha de ver que no llega la respiracion a pulsar en la palma de la mano como antes, y assi se podrá yr acercando àzia la boca hasta que la sienta, que será ya muy cerca della, y cõ no mayor vigor que de sola exalacion: aduirtiendose, que al mismo tono en q̄ pronunciò la, p, ha de pronunciar la sílaba, porque si fuere diferente en lo vno que en lo otro, no podrá regularse, por ser mayor ò menor la cantidad de la respiracion, y expelida con mas ò menos fuerça: de manera que esta experiencia enseña, que formandose esta letra sola, le sobra respiracion fuerte para formar vna vocal (aunque sin querer) poco sonora: y formandose con otras se escusa, porque no sale luego la respiracion hasta auer formado la sílaba q̄ començò por la tal letra, y quando viene a salir es vna exalacion ò vaho tan lento, que no lleva fuerça para causar sonorosidad, aunque estè la boca en qualquier figura. No es menor exēplo el que se deue considerar, de qualquier sílaba que tiene su final en letra que consuene mucho, como, pal, que:

que la, l, es mas dificultosa de pronunciar desuniendola de la, e, postrera, pero unida con otras, aunque sea ella la vltima de la silaba, no consuena con ninguna, porque se consumio toda la respiracion en la formacion de las tres letras, p, a, l, y ni a la p, ni a la, l, les quedò remanente actiuo para consonar mucho ni poco con alguna vocal, y si sola quisieramos pronunciar alguna dellas, tocaramos algo en la, e, si bien no es bastante impedimento para que el sonido de vna letra dexede pegarse consiguientemente al de otra, antes aquella respiracion que sobrando de vna letra hiziere daño, es materia para la formacion de otra. Las vocales no tienen este defecto, porque la respiracion que les sobra no es de diferente especie de sonido, sino vno mismo, y vn modo de rebumbar futil, que consuena con su mismo sonido para hazerle largo, quando es necesario que lo sea, y como es solo duplicar aquella respiracion sonora con vna velocidad tan grãde, echase de ver que no

ay parte del sonido, que no sea todo el q̄
sirue de nombre a la letra. Cõ alguna pro-
lixidad parecerà que se ha tratado esta
materia, puede lo disculpar el no ser muy
comun, antes estenida por tan extraor-
dinaria y sutil, como lo encarece Pedro
de la Primaudie Autor Frances, diziendo
en su Academia Francesa, la palabra de,
que nosotros prometemos tratar poco,
es el lugar que tiene, mas verdaderamen,
te es muy grande entre los secretos de na,
turaleza, y bien aparejada a que en su con,
templacion nos arrebatemos en admi,
racion de los efectos de su autor. Los fi,
losofos diligentes en inuestigar la ra,
zon de todas las cosas, han dicho que,
la palabra se haze de vn ayre herido,
que mueue vn sonido articulado: pe,
ro en que modo se forma la palabra,
es razon muy dificultosa de poderla,
comprehender el sentido humano. Af-
si que este autor nos podrà disculpar,
pues todo lo que se ha dicho es en ra-
zon de la formacion de la palabra,
procurandonos dar a entender lo mejor

*P. de la
Primaudie
Academia
Francesa,
parte 1. cap. 1.*

que se ha podido. Y aunque para muchos ingenios, con menos prolixidad se cumpla, tambien para muchos es menester esto y mas, y al fin lo seguro es escriuir para que el ignorante lo entienda, pues se sigue que lo entendera el sabio, y de lo contrario no se puede esperar lo mismo. Y porque no queden de oy mas las letras dependiētes (como al principio se dixo) de sola la tradicion que puede variarles los nombres, las reduciremos a demostraciones, de donde se tomò fundamēto para que puedan hablar los mudos. Y en la discrepcion de cada letra se dirà asì mismo la razõ que pudo mouer à elegir mas la figura de los caracteres que vsamos, q̄ la de otros: cumpliendo con esto lo que atras quedò ofrecido, y tambien las significaciones que en la lengua Latina y cuenta della tiene cada letra,

(.?..)


NOMINACION DE LAS
letras simples por demostraciones de la boca,
y razon porque les dieron aquella forma
de caracteres mas que otra, y las abreviatur
ras y numeros de cuenta que significa
y vale cada letra en la lengua
Latina y Castellana.

CAPITULO XIII.
de la A.

ESTA letra, A, primera de nuestro abecedario, es lo mismo q̄ la Aleph Hebrea, y Alpha Griega, el Caldeo y Samaritano la llaman Aleph, ò Alephe, Arabes y Turcos, Aliph, los Egypcios Atomos, los Indios Alephu, los Armenios Aip, los Fenices Alioz, los Asirios Aluz, los Esclauones As, y al fin todos comiençan por esta respiracion sonorosa A, y cõ cuerdan assi mismo en darle el primer lugar en orden a sus alfabetos, como nosotros en nuestro abecedario, pero en las demas letras no guardã vno mesmo cõse

cutiuo de vnas en pos de otras, ni es de esencia el guardarle. El Hebreo acaba su alfabeto en la, T, que llama Tau, y el Griego el fuyo en la, O, que llama Omega, q̄ quiere dezir, O, larga, porque vfa de otra breue, ni tampoco concuerdan todos en el numero, solo conforman en començar por esta letra, puesto que el nombre della no es simple en ninguna de aquellas lenguas como lo es en la nuestra, pero en todas cae la cõposicion sobre esta voz, A, que es el verdadero elemento. La razón de gozar esta de la primacia de las letras, es, por causa de fer ella la mas facil de pronũciar, y fer la primera voz que vfa el hõbre en naciendo, y primera que siruio al nombre del hombre primero. Esta letra se pronuncia estando la lengua, labios y dientes quedos, dexando salir libre la respiracion sonorosa, sin q̄ninguna mocion la ayude. Y si como atras queda dicho, no fueron hechas a caso las formas de las letras, sino que quisieron que guardassen orden, parece que fue procurar semejassen algũ tãto à las figuras q̄ la boca, labios, dientes, y lengua

S. Isidor.
etym. lib.
1. cap. 4.

lengua hazen quando se pronõcia la voz que representa aquella letra. Y afsi la, A, como requiere para su pronõciacion, q̄ estè la boca abierta, y es la que mas respiracion arroja, la dieron esta figura de trõpeta , significando la parte abierta a la boca, y la extremidad de las dos lineas q̄ hazen punto a la garganta de donde sale aquel espiritu sonorofo, y la linea pequeña que atrauiesa el concauo, parece que demuestra como siue de impedimento para que no se cierre, demostrando que afsi ha de ser en la boca que no ha de cerrarse. Y aunque es la mayor perfeccion desta demostraciõ en algunas letras q̄ estẽ tẽdidas como esta, siuen derechas todas, por guardar proporciõ a las demas. Y cõ esta opinion parece que se cõforma Iulio Cesar Scaligero, en el libro q̄ escriuio de causis linguæ latinę, queriẽdo q̄ la etymologia de las letras no sea de *iter legendum*, como dizẽ los Gramaticos antiguos, y S. Isidoro con ellos, sinõ de *lineatura*, queriẽdo assentar q̄ estas letras no son sino vnas lineaturas, y q̄ afsi de la linea se deribõ li-

Iul. Caf.
Scal. li. 2.
cap. 4.

tera, y si hablara de solas las latinas en particular, parece q̄ teniamas fundamēto: pero si se ha de entēder en general de las letras, entēderse ha implicitamēte de las originarias, y madres de las demas q̄ só las Hebreas, y ningunas puedē menos apropiarlas a lineas, q̄ aũq̄ linea es la circular, la obtusa, curua, y otras, entiēdese solamente quādo se dize lineas las rectas, y apenas ay alguna recta en las letras Hebreas, si ya no lo dize por el primer carácter q̄ tuuieron, q̄ deuo ser diferēte, como se infiere de aquellas palabras de San Geronimo en q̄ dize: Es cosa cierta, q̄ Esdras escriua, y Doctor de la ley, despues de la captiuidad, y reedificacion del templo baxo el dominio de Zorobabel, hallò otras letras que son las que aora vsamos siendo asì q̄ hasta aquel tiempo los caracteres de los Hebreos, y de los Samaritanos fueron vnos mismos. Esta A. con vn punto conforme escriuē Mario Valerio, Probo, Manionio, Pedro Diacono, Papia, Glosario, Gramaticos antiguos, y Francisco Alluno Ferrares en la riqueza de la lengua Italiana sobre

*Hier. in
prafat. J.
Reu. m.*

*Tom. I.
Grä. ant.
Fräc. Al.
Fer. riquēza
de la
lęgua Italiana.*

bre el Bocacio significa en la latina y cuenta della. *Augustus, Aulus, ager, agrum, annus, absolutio, absoluo, assolet, aiunt, aio, aliquando, adbitrium, aptum, adolescenti, anno, alius, ante, aut, ad,* y también con esta línea sobre ella \bar{A} . *aud, ager, aliquando, alia, annis, alii, anno, A. A. Augustalis, Augusti, Augusta, apud, agrum, vel aurum, argentum, A. A. C. ante, auditam, causam, A. A. A. aere, argento, auro, Augusto.* En número de cuenta vale quinientos, 500. y con una línea sobre la \bar{A} . vale cinco mil 5000.

CAPITULO XIII.

de la, B.

Esta letra, B, es la primera de las que el uso les ha dado nombres compuestos a que llaman consonantes, el verdadero, y con que sirve es el sonido que haze, y causa una respiración sonora, que estando los labios pegados se entreabren para que salga, y explica su voz fuera de la boca, y con no menos propiedad que a la A. le dieron esta figura B. pues retrata los labios pegados aquellos dos medios círculos que se juntan fútiles en medio de la línea

linea perpendicular, esta letra con vn punto, significa, *Balbus*, *bonus*, *bona*, *beatus*, *Brutus*, *Balnea*, y con vna linea sobre ella, \bar{B} , *Balbus*, *Balbius*, *bene*, *bona*, *bonæ*, y cõ otra por el medio *B. bustum*, *B.B. bonorũ*, en numero de cuenta latina, vale trecientos, 300. y con la linea \bar{B} , tres mil. 3000.

CAPITULO XV.

de la C.

ESta letra C, siue de dos vozes diferentes como la G. que con la, a, o, u, tiene vn sonido gutural, diferente de con la, e, y la, i, que dize ce, ci, como calor, color, cuchillo. Formase su voz rõpiendo la respiracion en el paladar alto, la boca medianamente abierta, y no expeliendo la respiracion, sino dexandola salir vo lütariam éte, la lengua retirada para detrás que de recogida se corua vn poco, y con lo coruado toca en el paladar muy a dentro, y con tanta suauidad que parece insensible como en el final desta diction

hinc

hinc, se dà bien a entender: el sonido que haze con la, e, y la, i, es en todo diferente, porque se forma hiriendo la légua en los diétes inferiores, y arrojádo fuera dela boca cõ alguna violencia la respiracion vn ceceo suaue y futil. Y porq̃ de estos dos sonidos que la nominaciõ desta letra tiene, es el primero mucho mas general que el segundo: asì porque de las cinco voces enq̃ todas las letras varian por el arrimo delas vocales, tiene tres, y el otro dos, como se ha dicho: y la lengua Griega no vsar desta letra para el segundo sino para el de. K. q̃ es el primero. Y q̃ algunos Gramaticos antiguos quisieron escusar la Q̃ diciendo que la c, y la u, hazen el mismo efeto, de que se colige que hablan del sonido que hazen con las tres a, o, u, y que asì tienen todos por parte mas principal y ordinaria la del sonido primero, q̃ la del segundo: ferà fuerça que auiendo de tener este caracter alguna similitud en su figura, como los demas, sea con la q̃ causa su pronunciacion mayor generalidad, q̃ es la primera. Y asì porq̃ para pronun-

Q. Terentii Scarræ de orthograph. to. 1. Gramat. ant.

ciarle está la boca medio abierta, y la respiracion no sale derecha, sino rompiendo como queda dicho, en el paladar, semeja a la parte superior del medio circulo desta letra, C, en cuya concauidad, que es figura de la boca, se reparte aquella respiracion sonando dentro della. Esta C. con su punto significa *Caius, centum, cum, con, cōtra, condemno, condemnatio, cornibus, comitiam, custos, causa, commune, ciuitas, ciuis, cubitus, caput, contrarius, cumentum, conuictus, contrarium, credimus, conscripti, conuentum, constituta, clarissimus, clarissimo, cōsultum, Caia, C?, cuius, CA cornibus, C.C. consilium, cœpit vel cesit, vel causa cognita, vel calumniæ causa, vel causa conuenta, vel Caius, Caii, vel circum, C.C.C. censa ciuiũ capita, vel Cai, Coloni, clarissimi.* En numero de cuenta Latina vale ciento. 100. y cõ

la linea \bar{c} . cien mil, 100000. y en

la cuenta Castellana

ciento, 100.

CAPITULO XVI.
de la D.

ESta letra D. tiene por nombre el sonido que haze la respiracion estando la punta de la légua pegada a los dientes superiores, y que la respiracion hiera en la misma parte donde ella está, y sin violentar à aquel espíritu a que salga de la boca, sino que en ella se quiebre, por que si es expelido con violencia, pronunciarà la, e, tambien, y seran dos sonidos, y así parece que la lengua se pega tanto en la encia y dientes superiores para cerrar la boca, impidiendo q̄no salga la respiraciõ, q̄ haze cierta especie de eco en toda la cabeça esta voz. La figura desta letra es la que la lengua haze arqueandose dentro de la boca, de la manera q̄ el mismo circulo della lo está D. y sin figura que demuestre por donde aya de salir la respiracion, sino que antes queda cerrada, la significacion desta letra cõ vn punto, D. es *Diuus, diua, Decius, dies, deuotus, dotis, dono, Deus,*
L *diis,*

*diis, dat, vel dato, dolium, dedicauit, dedit, do-
 nauit, dicit, dubiū, dominus, damnatum, de, e,
 de, do, dolo, dolum, diutius, deuoti, donauit, do-
 ctum, domus, drusus: y desta manera D? di-
 xit, ducit, donat, damni, damnatus, duo, dies,
 D, D. dedicarunt, vel dedicauerunt, dedica-
 tus, dedicatio, dedicauit, vel dotis datio, vel
 ditio ducis, vel diis dantibus, vel donatibus,
 vel ducum dux, vel datum, vel damnum de-
 dit, vel dicauit, vel donū datū, vel duc duc,
 vel deinde, vel decreto dato, vel dedit Deus,
 vel Deo dicauit, vel Deo domestico, vel dona-
 uit, vel de donis, dixerunt, vel dederunt: y
 desta manera D̄ D̄ dedicamus, vel de-
 dicauerunt, y desta D? D? dandum, vel
 dandas. D. D. D. dono dederunt, vel de-
 dere, datus decreto decurionum, vel dono de-
 curionum dedit, vel dono dedit dicauit, vel
 dono decurio dedit. D. D. D. D. dignū Deo
 donum dicauit, vel decreto decuriones dede-
 runt. Y en el numero de cuenta Latinava
 le quinientos, y con la linea sobre ella D̄
 quinientosmil. 500000. y en la Cas-
 tellana vale quinien-
 tos. 500.*

CAPIT. XVII. DELA E.

E Sta letra E, es la segunda de las vocales, tiene por nombre el sonido de vna respiracion que sale libre sin que la lengua haga mocion para formar-la, es vn modo de quexido que le arroja el pecho como para descansar. Tiene su sonido en la garganta, y los labios y boca se retiran a dentro, tanto que si muy sonoro se quiere pronũciar, obliga à arrugar los lados de la boca, como dando a entender q̄ retirandose ella, harà menor el concauo, y no se perderà dentro del el sonoro sonido de aquella respiracion. La figura desta letra lo muestra, que no sale la linea pequeña de en medio, que significa la respiracion al yqual de las que la tienē en medio, que representã los labios. Esta E. con su punto significa *Edit, edas, edendum, ede, etiam, est, ex, ea,* y con la linea encima \bar{E} *Est,* y desta manera *E? eius, E. E. esse ex, edicto,* y con la linea $\bar{E} \bar{E}$ *esse.* Y en numero de cuenta Latina vale ducientos y cinquenta y con la linea sobre ella \bar{E} ducientos y cinquenta mil 250000.

CAPITVLO XVIII.
de la, F.

ESTA letra F. tiene por nombre vna respiracion que suena fuera de labo-
ca, y se forma saliendo apremiada,
y estando los dientes superiores sobre el
labio inferior, y la figura de la boca es es-
tar el labio de arriba algo salido, y sobre el
de abaxo los dientes, que viene a ser vna
demostracion que va perdiendo de arri-
ba a baxo, tanto que por cargar los diētes
sobre el lado dicho, no se demuestra en
esta letra F. sino solo el de arriba: esta con
vn ptnto significa, *Fuluius, Februarius, fi-
lius, fecit, fides, fati, fieri, faciendum, fiducia,
fraude, fraudationis, fama, forma, fortuna,
forum, factum, finibus, forte, familia, famu-
la, factum, F? fi:* y algunas vezes: *fur, F. F.
feselerunt, vel fabricauerunt, vel fecerunt,
vel fabre factum, vel fundauerunt, vel flan-
do, ferundo, F? F? fidem fecit, vel filius fami-
lias, vel fratris filius, F. F. F. ferro, flama fa-
me, vel fortior fortuna fato, vel Flauii filius
fecit,*

fecit. Y en numero de cuenta Latina vale quarenta. 40. y con la linea $\overline{\text{F}}$ quarenta mil. 40000.

CAPITVLO XIX.
de la G.

ESta letra G. tiene dos sonidos diferentes, en compañía de la, a, o, u, es groferogutural, con la, e, i, es mas suaue, aunque algunos tienen por mas suaue el otro: pero la figura del carácter ha de semejar al sonido mas general, que es el primero, y aquel es su nōbre, y assi diremos que esta letra es gutural suena en la garganta, y encorquando se la lengua hiere en el paladar alto con la mitad della, y la respiracion dà en el mismo lugar vn poco mas à dentro que la C. y corresponde al eco en los oydos, la quixada baxa se alça vn poco con que se diferencia esta figura de la C. *Tom. 1.
Grāmat.
antiq.* pareciendole tanto en lo demas, que dize Vitorino que son estas dos letras muy pa
re-

recidas en el sonido, y siendolo en esto, necessariamente lo han de ser en el modo de figura que haze la boca para la pronūciaciō de sus nombres. Y assi en la forma del caracter lo son tanto, que solamente se diferencian en aquella parte que muestra lo poco que la quixada se alza. El sonido segundo es mucho mas suauē que el primero: y tambieu para pronunciarle se encorua la lēgua mas cerca de la punta, q̄ para el otro, y con lo coruado hierē al paladar pegandose mas, y mas a fuera, que para el otro, y sin que en los oydos resue- ne, antes procura salir la respiracion fue- ra como sale. Y esta letra con su punto *G.* significa *Gaudium, genus, genio, genius, Gellius, grauis, gula, Gaius, gratia, G? gens, genus. G.G. gesserunt.* En numero de cuenta latina vale quatrocientos 400, y con la linea *Ḡ* quatrocientos mil. 40000.

CAPITULO XX.


de la H.

A Esta letra H. llaman todos los Latinos espiracion, letra que por si no tiene ningun valor para seruir y acompañar a las otras. Y ha se de advertir, que aunque a todas las letras consonantes las auemos ydo llamando respiraciones, y dexadolas en la sencillez y simplicidad de respiracion, ay diferencia de aquellas a esta en ser sonorosa ò no serlo, que aquellas no son sonoras, porque aunque se quiera darles sonido mayor, no se puede, porque en la formacion dellas no sale el espiritu respiratiuo libre como en las vocales, porque les quita è impide la sonoridad la lengua, labios ò dientes donde se rompe, y esta, aunque libre de impedimentos, no es sonorosa, que si quisiessimos que lo fuesse en la figura que la boca està quando aquella respiracion sale, pronunciaria, A, pero como se limita que no suene, resueluese en solo vna espe-

especie de respiracion tan sin sonido que no tenga mas que vn aliento fuerte, y este es el nombre deste caracter, y la figura del es con todo extremo apropiada, porque tendida en esta forma que es la suya, H demuestra que se diferencia de la A , en no ser sonorosa como no lo puede ser la cosa que en ambas extremidades està yguualmente abierta, que como la vna tiene figura de trompeta para que suene, la otra para que no suene està abierta por ambas partes, y tiene la linea que atravessea el concauo para el mismo efecto, de que no se cierre la boca en la vna que en la otra. Y con el punto la significan los Latinos *Honestas, honestus, hæres, hærede, hæreditario, honore, homo, hic, hoc, hunc, huic hæc, H̄ hora, honestus, hæres, h^o, honor, hora, hoc, H? habet, huius, H, hæc, H̄ H̄. hæredes.* Vale en cuenta Latina duciētos. 200. y con la linea, H ducientos mil. 20000. (.?.)

CAPITULO XXI.

de la, I.

ESta letra I. es la tercera de las vocales, tiene voz sonora, simple y significatiua como las demas vocales, es su nombre el que forma vna respiracion que sale derecha por sobre la lengua adelante, y ella se leuanta y tiende hasta y guiar con los dientes, y en ellos hiere la respiracion tremolando, y sale estando ellos y la boca medio cerrados: y demuestralo la figura deste caracter, que es vna linea  recta, porque aquel espiritu sale derecho pegado a la misma lengua, y tan sutil y constreñido que a penas le dan lugar los dientes para que salga, y assi representa aquel cuerpo tan delgado. Esta letra con vn punto I. significa en la lengua Latina, *Iulius, Iulii, Ioui, iusta, iuris, inferis, inferius, ius, iusdicendo, iudex, iudicium, inter, intra, iustus, iudicium, iniustus, in, interdum, infra, interest, I? intra. I. I. ibi, inibi, iniustus. I. I. I. iudicauit, iudicia, i i i. M trium,*

90 *Libro primero de la*
trium. I. I. I. I quatuor. Y en numero de
cuenta latina vale I. vno, y con la linea so-
bre ella ̄ mil 1 000. y en Castellana vna.

CAPITULO XXII.

de la L.

ESta letra L. tiene por nombre la res-
piracion que se forma hiriendo la
lègua en el paladar alto en la mitad
del cõ la parte baxa de la lègua tercio pos-
trero della: de manera que se arquea para
dentro, pero la respiracion no sube toda
a herir en el paladar, sino procurádo salir
derecha, pero como topa con la lengua
que està arqueada para arriba, sale por en-
trambos lados. A la figura deste caracter
se le pueden aplicar dos razones para la
forma que tiene, la vna demostrando la
accion de la lengua que se leuanta desde
mitad della ̄, y que por el modo que vsa-
mos de escriuir dela mano yzquierda a la
derecha, contrario a los Hebreos, y Ara-
bigos la boluiesfen en la forma que esta
L. La segunda aplicacion q̄ se puede dar


es, que si bien la lengua se levanta a pegar se al paladar, la respiracion baxa quiere salir, pues sale pegada a los dientes inferiores, que es lo que puede dar a entender la linea recta, y la perpendicular la lengua que está levantada. Esta letra con vn punto L. significa *Lucius, lucia, Lelius, Lælia, libertus, locus, lex, ludus, lege, latini, laribus, libertatis, lector, locū, loco, L.L. Lelius, legibus, lucius, libertus, liberta, lucii, laudabilis, loco, L.L.L. lucii liberti locus, vel lacerat laceratū largii*. En numero de cuenta latina vale cinquenta 50. y con la linea ̄ cinquenta mil 50000. y la Castellana cinquenta 50.

CAPITULO XXIII.

de la M.

Esta letra M. es la que tiene mas muda respiracion en todo el abecedario, por no tener mas fonido del que reboba en el cõcauo de la boca estando ella cerrada, y pegados los labios, como dize Iusto Lipsio, trayendo a Marciano Capella, y Victorino Afro, que se forma pegando los labios vn cierto mugido detro de la boca, y exala

*Ius. Lip.
de recia
pronunt.*

por las narizes, y assi el nombre desta letra es el sonido mal formado desta respiracion. La figura deste caracter es apropiada a la accion que haze la respiracion de subir a la cabeça, y baxar por las narizes: y aunque con tanta breuedad se pronuncia, es cierto que se duplica dos vezes, como se echa de ver en la N. que tábié fube y baxa como ella, y es la mitad mas corta su pronunciacion, porque no se duplica; tambien se le pudo dar esta figura, considerádo (como acabamos de dezir) su pronunciacion tan larga, significada la respiracion a vna linea , y por su mucha longitud recogida assi M. para que acompañe a la forma y ygual de las demas letras. Esta con vn punto M. significa *Marcus, miles, monumentū, Mutius, mulier, manus, meo, meum, mortis, municeps, magnus, maiorem, maximus, memorię, mensibus, mala, male, manu, mancipio, manumifus, mense, milia Marci, matrimonium, maximo. M? mihi, minutius, M^o. modo, M̄, malitię, M. M. milites, memoria, monumenti, M. M. mulier, mala, manus, mancipio, milites,*

magistratus. Y en numero de cuenta Latina vale M. mil, y con la linea \overline{M} . mil vezes mil, y en la cuenta Castellana M. mil.

CAPITVLO XXIII.

de la N.

ESta letra N. tiene por nombre vna voz muda, aunque no tanto como la M. y se forma hiriendo la lengua en el paladar buelta la punta para dentro, rebombando tambien la boca, aunque no cerrada, y saliendo por las narizes la respiracion, ni mas abierta de quanto estē dientes y labios despegados, la qual no es tan larga como la de la M. ni doble como ella, sino sencilla, y assi le compete a su caracter la forma que tiene que es la mitad de la M. por ambas razones de subir a la cabeza, y baxar por las narizes, y ser la respiracion menos larga —, y assi con menos dobles recogida, y aun la vltima linea que buelue arriba y parece tiene demas, se le puede aplicar a la lengua que se leuanta para la formacion desta letra, y
hiere:

hiere (como está dicho) cō la punta en el paladar. Esta letra cō vn pūto significa N. *nonius, nō, nā, nec, nus, nostra, nepos, nomisma, Nero, nomen, nihil, numerat, nos, nominis, numus, nonis, N nostri, nostre, N nostrū nunc, N non, numerum, numerator, numisma, nobilis, nepos, nephastus, N? noscitur, natus, nisi, noster, N. N. non enim.* En el numero de cuenta latina vale N. nouenta 90. y con la linea nouenta mil 9000.

CAPITULO XXV. de la O.

Esta letra O. quarta de las vocales, tiene por nōbre el sonido q̄ haze la respiraciō libre sin mociō ninguna de la lengua, antes se recoge para que no tope en ella aquel espiritu, la boca haze la propia figura de O. q̄ los labios la forman sacandolos vn poco fuera, que causa a las mexillas meterse a dentro. La forma que le dieron a este caracter, fue, como queda dicho, la figura redonda que la boca haze
en

en su pronunciacion. Significa esta letra con vn punto *O. olius, optimo, oportet, oportebit, ordo, opinio, omnes, ostendit, opera, ob, ofa, ore, ora, os, operas, ope, optimus, oportuit, omnino, omnis, O? ostendit, O. O. ornamentis omnibus, vel oportebat, vel oportuit, vel omnino, vel omnes.* En la cuēta latina vale onze, *11.* y con la linea, *ō* onze mil, *1100.*

CAPITVLO XXVI.

de la P.

ESta letra P. tiene por nombre el sonido que haze vna respiraciō muy parecida a la de la B. difiriendo la vna de la otra, en que aquella, como queda dicho en su lugar, se entreabren los labios para dexar salir con suauidad la respiracion, y en esta està retenida en la boca, y assi sale despues con violencia, pareciendo que ella abre los labios por fuerça, que por estar pegados no la dexarian salir voluntariamente, y porq̄ expele
esta

esta respiracion mas pegada a la parte baja de la boca q̄ a la alta, le dieron por forma de las tres partes de la B. estas dos, P. guardádo la orden q̄ todas las q̄ se parecē algo en el sonido, separezcan t̄bien algo en la figura de los caracteres. Esta letra cō vn punto signica P. *Publius, publicus, pedes, pasus, pater, populus, populo, pupillus Pontifex, plus, pio, per, possessore, prouintia, positus, pluuiæ, præfectus, profectus, plebi, præcipito, plurimã, præ, præpos, præsens, Principi, populum, posui, pecuniæ, publicæ, pridie publici, pius, præposita, pactis, P? post, pax P.P. perpetua, proposita, pater patriæ, vel pater patratus, vel posideri præscribi, vel pax ce populo, vel præfectus prætorio, vel perpetuo, vel propter, vel præses prouintia, P.P.P. primus pater patriæ, vel pater patriæ proconsul. P.P.P.P. primus pater patriæ profectus.* En numero de cuenta latina vale quatrocientos, y con la linea sobre ella $\overline{\text{P}}$ quatrocientos mil.

CAPITULO XXVII.

de la Q

Esta letra Q. tiene por nombre vn sonido compuesto de la, c, y la, u, y diuersos autores la tienē por de demas, y assi la llaman superuacua, por quanto de todo lo que ella sirve, pueden servir las dos letras de que se compone: y Quintiliano trae cos, por quos, y Velio Longo quis, por cuis, y assi esta no tiene voz simple como las demas, pero no se jūta a ninguna otra letra vocal, ò consonante, q̄ no sea interuiniendo en medio la, u, con que consuena. La formaciō desta voz tiene como cōpuesta dos partes, la vna de la, c, gutural, en la manera de quādo se vnē ca, co, cu, q̄ por quedar dicho en su lugar, no es necessario boluerlo a duplicar aqui, y el de la, u, se dirà en el suyo. Este carácter quando no guardara propiedad en la forma como auemos ydo diziendo de los demas, no fuera marauilla, por causa de auerse distinguido de aquel orden simple

*Quint. de
orat.
Vel. Lōg.
to. 2. grā-
ma. antiq.*

de las otras, pero toda via parece que siēdo el nombre (como queda dicho) compuesto de dos letras, que deue serlo tambien en la forma de su caracter, pero tan incorporadas ambas que parezcan vno, y assi auiendose de juntar las dos, formaran este **V**. Pero procurando que la vnion fuera tan perfecta que no huiera demostraciō mas que de vna, no se pudo tomar otra mas apropiada que esta, **Q**, pues la linea que baxa desde la parte superior es la, **C**, la qual dexa cerrada la, **V**, que cō esto, y auer aouadole la punta, se perficionò en vno. Estos dos caracteres, con vn pūto, **Q**. significa *Quintus, quæ, qua, quia, quo, quod, quibus, quando, quare, quomodo, quartum, quanti, quero, questuit, quemadmodum, quales, quadrum, Cui, Quid, quantum, questio, quem, Quid querendum, quatenus, Quo, Quod vel. Quinquenalis.* En numero de cuenta lantina vale **Q**. quinientos, 500. y con la linea quinientos mil, 500000.

CAPITULO XXVIII.

de la R.

EL nōbre desta letra R. es el sonido que haze vna respiracion sonora estando la punta de la lengua pegada al paladar en la mitad del, buelta la pūta para dentro, es respiracion que ha de pulsar en la misma punta de la lengua, y paladar con alguna fuerza para hazer vibrar la lengua: la propiedad que se deue dar a la figura deste caracter es, que el sonido desta letra se forma en el concauo de medio arriba de la boca, y assi se demuestra en esta letra, que arriba està cerrado como la P. y abaxo abierta con aquella linea pēdiēte q̄ demuestra como ha de salir la respiracion larga deslizado, y tremolandola como se formò en el paladar. Esta letra con su punto R. significa *Roma, romana, romanus, Rex, res, Regis, Regulum, ruyna, regnum, rura, recte, re-ctio, rurum* R̄, *res, rem, R. responsum,*

*respondit, res, rus, Rex, ruunt, RR. reiectis
rueribus, R. R. R. rurum romanorum, vel
regnum Rome ruit.* En el numero de cuē
ta latina, R. vale ochenta, 80. y con la li
nea \overline{R} ochenta mil. 8000.

CAPITULO XXIX.

de la S.

E Sta letra S. tiene por nombre, el so
nido de vn siluo baxo muy suauē,
que se forma con poca respiracion
tocando la punta de la lengua en el prin
cipio de la encia superior, que participan
algo los diētes. A este carácter no le guar
daron forma apropiada a la accion de la
boca; sino al animal que con siluos quiere
expresar su instinto, que es la culebra, y
assi se le dio a esta letra la figura della.
Esta S. con su punto significa, *Senatus, sa
cellum, sepulcrum, sacrum, sacri, sententiā,
supplicatio, salutem, semis, sancta, salua, so
cii, si, sibi, suis, sine, satis, sub, sic, sunt, sint, sci
licet, stabat, stupidus, secundum, sit, sentētia,
Sulmo,*

Sulmo, sacrorū, siue, S? sunt, SS. sanctissimus
ſs. ſupraſcriptus, vel ſine ſenſu, SS. vel ſs,
ſacri ſocinii, vel ſententia ſenatus, vel ſom-
niorum ſomniauit, vel ſecundum ſententiam,
vel ſantiones ſanctē, S. S. S. ſancto Siluano ſa-
crum, vel ſupraſcripte ſummē, S. S. S. S. ſan-
cto ſanctiſſimo ſacrum, vel Sario ſanctiſſimo
ſacrū. En el numero de cuenta latina S. va-
le ſetenta, 70. y con la linea ſ vale ſetenta
mil. 70000.

CAPITULO XXX.

de la T.

ESta letra T. y la D. ſon tan parecidas
 en el ſonido y mociones con que ſe
 forman, que habla de ambas jun-
 tas Victorino, con eſtar graduadas en el
 orden del abecedario tan diſtantes vna
 de otra: Diferencianſe en que eſtando
 la lengua en vn miſmo lugar, la D, fue-
 na dentro de la boca, porque la lengua
 no ſe deſuia para que la respiracion ſal-
 ga, y para la T. ſi, por la fuerça que
 aquel eſpiritu le haze, que la aparta, y
 inte-


Vi et: tom
2. grām.
antiq.

interrompe tambien los dientes, y labios para que ningun impedimento le estorue la salida. La forma de estos dos caracteres, tiene alguna diferencia, por la que ay en las mociones de la boca entre vno y otro, que como en la formacion del nombre de esta letra, se despega la lengua del lugar en que estaua, y sale la respiracion con violencia interrumpiendo dientes y labios, como se ha dicho, demuestra esta accion en que el medio circulo que forma la, D, parece en la, T, que està roto y despegado y leuantado arriba. Esta letra con vn punto, como se ha ydo diciendo, significa *Titus, Titius, Tullius, tutor, turma, turmarius, tempus, testamento, tribunus, titulo, ante, tutore, tutoris, terminum, T? ter, tum, trans, TT. Titus, titulum*. Y en el numero de cuenta latina T, vale ciento y sesenta, 160. y con la linea sobre ella \overline{T} , ciento y sesenta mil

160000.

CAPITVLO XXXI.

de la V.

ESta letra V. es la quinta y vltima de las vocales, tiene por nombre vna respiracion q̄ sale libre y suena fuera de la boca, cuya demostracion es en todo parecida à la, O, solamente se diferencia en que los labios se abren menos, y en que se arroja este espiritu fuera de la boca. La forma deste caracter , es apropiada que sale con respiracion libre sin mocion ninguna, y porque no obliga a tener la boca tan abierta como para la <, no se le aadió la linea que atrauiesse el concauo, que demuestra el impedimento para no cerrarse: pero en esta es necesario no estar tan abierta, y assi demuestra esta figura libre de aquel embaraço, y no cõ menos propiedad en figura de trõpeta, pues ninguna letra arroja à fuera mayor respiracion que esta, ni que salga desde el pecho hasta fuera de la boca tan libre de impedimentos. Esta letra V. con vn punto, significa, *vir, viro, vicit,*

vicit, victor, viuus, viuens, veterrimo, valde
 vsufructu, vel vsufructus, viam, urbs, ve-
 teri, visum, voluit, voluerunt, vale, quinque
 quinti, veterano, verbum, votum, voti, v̄, ve-
 ro, v̄, vel, ver, V. V. viuentes, veluti, vene-
 runt, verumetiam, virgo vestalis, v̄v, viri,
 V. V. V. viros urbis vestrae. Y en el nume-
 ro de cuenta latina V. vale cinco, 5. y con
 la linea v̄ cinco mil 50000. y en la Cas-
 tellana cinco, 5.

CAPITULO XXXII.

de la X.

*S. Isidor.
 stym. l. 1.
 c. 4.
 Flac.
 Alcuino.
 Quint. Te-
 retii Scau-
 ri. Marii
 Viet. tom.
 2. gram.
 antiq.*

ESta letra X. escriuē algunos autores
 que es duplex, porque en si incluye
 el fonido de la, c, y de la, s, y otros tá-
 bien que de la, g, y de la, s, tiene por nōbre
 vna respiracion que no puede pronūciar
 se tan simple, q̄ no participe algo de essas
 dos letras, porque a cada vna le toma la
 mitad de su fonido, y de los dos medios
 haze vno, q̄ es el suyo. Y assi empieça la
 respiraciō eñā lo la légua en la parte q̄ fue
 le para formar la, c, cō el fonido de ca, y
 baxa por el paladar adeláte acabar donde

se forma la ,s, de manera que queriendo pronunciar la,c,gutural,y la,s,aprisa,se pronuncia y forma este sonido, que significa y tiene por nombre la x. La figura deste caracter y las de la ,y,z,p or no ser de las diez y ocho letras latinas originarias que guardaron orden,sino acrecentadas despues,no simbolizan con las mociones de la boca como las otras.Esta con vn punto X.significa *Xerse,Xanto,x',xinodus,vel existimatio*. Y en el numero de cuenta latina vale diez,10. y con linea sobre ella diez mil 1000.y en cuenta Castellana 10.

CAPITULO XXXIII.
de la Y.

ESta letra Y, como atras queda dicho, no tiene diferente sonido del de la i,pequeña latina,y assi en esta discipcion de los nombres de las letras, no se haze como de las demas especial distincion:para la cuenta latina vale ciēto y cinquenta.150. y con la linea ÿ ciento y cinquenta mil.150000.

CAPITULO XXXIII.
de la Z.

ESta letra, Z. es la vltima de nuestro abecedario, tiene por nombre el sonido de vna respiracion mas fuerte y larga que la de la, c, quando se junta con las vocales, e, y, i, que haze ce, y ci, y afsi el mas ordinario vfar della es en las finales de las partes, que alli es larga y fuerte, y por esso no acaba la palabra en, c, sin virgula ni con ella, aunque se parezcan en el sonido, y en los principios de las partes pocas vezes se pone, si se escriue ortograficamente, y Antonio de Nebija sola la hallò en quinze principios de vocablos, en medio de la palabra tambien es larga su pronunciacion, y como requiere nuestro language que lo sea: no vfa poner la, c, sin virgula ni con ella por fin de la palabra, pronunciasse queriendo assomarse la punta de la lengua entre los dientes. Desta escriue Vitorino, que no tiene sonido de letra, sino de palabra entera con dos

filabas,

filabas, Antonio de Nebrija dize: Que es letra Griega no usada en las dicciones Latinas, y san Isidoro, que las letras Latinas tomaron prestadas de las Griegas estas dos, Y, y, Z, q̄ los Romanos hasta tiempo de Augusto Cesar no usauã escriuir cõ ellas si no poniã dos, ff, y por la, y, la, v. Y Casiodoro dize lo mismo, trayendo los similis de Crotalizo por Crotalisso, Malacizo por Malazisso. Y Donato dize que la, y, y la, z, la recibimos para los nombres Griegos, que la primera es letra vocal Griega, y la otra consonante duplice, y de donde procede el pensar que las letras Latinas no son mas de diez y siete, porque la, h, es aspiracion, la, x, duplice, las dos K. y la, q, son letras ociosas, y la, y, y la z, Griegas, pero no obstante todo esto se han ydo mencionando todas las que estan en uso en nuestro language Castellano, no dexando mas de la, K, y la Y, aquella por no usada, y esta por no diferenciada de la, i, Latina en el sonido, y como no son Latinas no guardan sus caracteres aquella propiedad que

*Anton.
Nebrija
sis in dic-
cion. lat.
S. Isidor.
etym. l. i.
cap. 4.*

*Donat.
et Casio-
tom. . . .
gra. ant.*

auemos ydo notando en las otras. Y assi en la, X. tampoco tratamos dello, ni en esta trataremos, porque no fugetaron su formacion arreglas como las diez y ocho latinas, de donde se puede motiuar que fue con aquel cuydado la elecciõ de caracteres que en aquellas hizieron, pues las introducidas despues no guardan ordẽ. Esta Z. con vn punto en cuenta latina vale dos mil 2000. y con la linea z̄ dos millones.

CAPITVLO. XXXV.

Que sonido tiene la cedilla en la, ç.

La, ç, cedilla baxo la c, es algo menos q̄ la, z, porq̄ a esta la vfamos para la pronunciacion mas fuerte y larga, y para la menos a aquella, y assi no acaba en nuestra lengua Castellana ninguna palabra en la, ç, virgulada, fino en la, z, porque todas las que tienen su final en este sonido, son siempre con fuerte y larga pronun-
cia-

ciacion, la, ç, con la, a, y con la, o, y con la, u, admite la cedilla por la diferencia que ay de ça, ço, çu, à ca, co, cu, por que son estas vltimas las tres variaciones de la, C. (que como diximos) tenían el sonido gutural, y así tienen necesidad para mudarlo en el de la ce, y ci, que lo signifique aquella cedilla, de donde se sacara ñ vnas con ella y sin ella las otras, vienen a conformarse en vn sonido y qual, y el poner cedilla en la, ç, antes de la, e, y de la, i, es mala ortografía, pues no ay razon que obligue a poner la, que si fuere pronunciacion mas fuerte que la de ce, o, ci, será, ze, zi, que si en medio destas dos pronunciaciones huiera la de çe, çu, precisamente auia de auer otras tres entre la ça, ço, çu, y za, zo, zu; que la no virgulada de ca, co, cu, es muy diuersa: y tacitamente lo dio a entender el Licenciado don Sebastian de Cobarrubias en el Tesoro de nuestra lengua, no poniendo cedilla a ningunos vocablos en que se signifiessen a la, c, la, e, y la, i, fino a los de la, a, o, u, si bien antiguamente se ponian a todos: sino guiamos por algunas impresio-
nes

*Lic. Don
Sebastiã
de Cobar-
rubias
Tes. de la
lęgua Cas-
tellana.*

nes antiguas, como se vee bien largamente en la de los dos tomos de Plutarco, traducidos en nuestro idioma, por Alonso de Valencia, impressos el año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y assi la, ç, cõ cedilla tiene el sonido de la, c, quando se le sigue la, i, que pronuncia ci, de cuya formacion se tratò en la, C,

CAPITULO XXXVI.

de la Iota.

ESta, I, mayuscula fuele seruir con vn sonido grauo q̄ llamamos de Iota, este es en tres variaciones con las tres vocales, a, o, u, que cõ la, e, y con la, i, no es necessaria, pues la, g, vale lo propio: de manera que estas dos letras varian cõ las cinco vocales, haziendo vn mismo especie de sonido, y formandole con vnas mismas mociones de lengua y boca, como la, ge, gi, lo, lu, y assi la formacion que quando hablamos de la, g, la dimos para en quãto a la unioñ de la, ge, y de la, gi, se deue dar à la, I, quãdo sirue de Iota, y se vne con la, a, o, u, pues en ninguna cosa se diferencia.

CAPITULO XXXVII.

de la tilde sobre la, Ñ.

LA tilde que ponemos sobre la, Ñ. se deue entender en dos maneras, la vna es, que quando sobre alguna de las vocales se halla suple por la falta de, n, y algunas vezes de, m, y ya no se vfa tanto como solia sobre otras letras, y en la, q, no sirue por ninguna, mas de tan solamente en señalar que aquella es abreuatura q̄ el vfo ha introduzido queriendo que valga, q̄, por, que. La otra manera en q̄ sirue, (q̄ como vamos diciēdo es sobre la, n, ñ,) es diferente, pues significa vn sonido distinto de todos los de las de mas letras, muy vfo en nuestra lengua Española, y en la Italiana, pero el Italiano, aunque vfa deste sonido, no le haze de la tilde, que por ella suple, la, g, si bien mas en conformidad del vfo q̄ lo ha recebido, q̄ del rigor del sonido de la, g, y de la, n, escriuiendo degno, y pronuaciando deño, bisogno, bisoño, ogni, oñi, y assi por otras: su formacion es la propia que de la, n, sin diferenciarse en

mas

mas que en apretar la l ngua al paladar do-
 bladamente de quando se forma la ,n,  
 manera de quando vno sella, que prime-
 ro toca y luego aprieta en el mismo lugar,
 as si haze lo propio la lengua, que don-
 de toca para formar la ,n, aprieta para for-
 mar aquel sonido aun mas fuerte que de
 dos, nn, juntas. Y aunque parece que por
 ser sonido t  distinto de los de mas, pudie-
 ra tener carater que tambien distinto lo
 significase, se pudo c o razon justa escusar
 por quanto no sirve sino para aumento
 de la ,n, que aunque parece duplicada, no
 lo es pues antes que distinta acabe de for-
 marse, buelue continuadamente a impri-
 mirse la lengua en la misma parte, y as si
 no se puede significar con dos, nn, pues c o
 distincion no se forman ambas: lo mas q 
 se puede es poner parte de otra, que
 es aquella linea sobre la ,n, que demuestra
 tener el propio lugar, pu esto que en ella
 misma no se podia incluyr sin que la vna
 siruiera de borrar a la otra, y que en lugar
 de representar tilde para aumentar la ,n,
 fue ra para tildarla.

CAPITULO XXXVIII.

*De lo que se ha de quitar a cada letra, para
q̄ quede su voz simple, y las que hã de apren-
der a juntar por la diferencia de
su pronunciacion.*

DE Las letras queda dicho, todo lo que nos ha sido posible, y así mismo de lo que ha parecido aderente a ellas. Para que tratemos ahora de ponerlas en yso con todo fundamento y inteligencia, y así el que huviere de enseñar a leer, ha de yr nombrando estas letras cō los nombres simples, como aue-mos dicho, y porque no tengan necesidad de boluer a buscar quales letras son las vocales, a quien no ay q̄ euaquar, pues siempre han sido y son simples, y quales las compuestas con quien se entiēde esta reduccion, se demostraran aqui, figuiendose a cada letra el nōbre compuesto de que vñan ahora, y lo que ha de quitarseles para que queden en su pronunciacion verdadera.

A		Es vocal.
b	be	No pronuncies la, e.
c	ce	No pronuncies la, e.
d	de	No pronuncies la, e.
e	e	Es vocal.
f	efe	No pronuncies las, ee.
g	ge	No pronuncies la, e.
h	hache	No pronuncies ache.
i		Es vocal.
l	ele	No pronuncies las, ee.
m	eme	No pronuncies las, ee.
n	ene	No pronuncies las, ee.
o		Es vocal.
p	pe	No pronuncies la, e.
q	qu	Pronunciala.
r	ere	No pronuncies las, ee.
f	efe	No pronuncies las, ee.
t	te	No pronuncies la, e.
u		Es vocal.
x	equix	No pronuncies, equi.
y	ygriega	No pronuncies griega.
z	zeda.	No pronuncies, eda.

Acabados de enseñar los nombres simples de las letras, sino los pronunciaren muy distintos de cōsonar con las vocales
de

de que estan vnidos, como se pretende, tendrase por lo menos aduertencia, que quando no lo pudieré escufar sea el consonar en el final del nombre dela letra, y no en el principio, como queda dicho en el capitulo doze, que serà necessario para este efeto tenerle visto.

No ay necesidad de enseñarles a juntar, mas de tan solamente las que se siguen, por la variacion en q̄ estas se diferencian.

ca, co, cu, ce, ci,

ça, ço, çu,

ga, go, gu,

la, ge, gi, lo, lu,

cha, che, chi, cho, chu,

ña, ñe, ñi, ño, ñu,

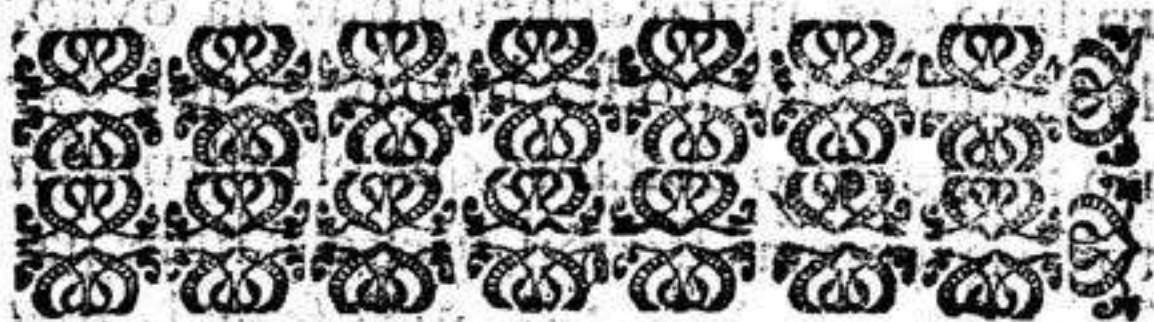
Ha se de dar a entender la pronunciacion diziendo, como la ç, con la a, con la e, y con la u, hazen aquella pronunciaciõ, y con la i, y la e, la otra, y luego por las demas. Y si alguna dificultad se ofreciere, acudirse ha à ver los capitulos que tratan de aquella letra. Sabida la pronunciacion desto, pondran a leer al dicipulo, diziendole que vaya nombrando las letras

apriessa, con las pausas que las diuisiones de las dicciones muestran, que con esto leera luego, de manera que quanto antes conociere (como queda dicho) las letras por sus nombres simples, tãto mas presto se sabrà leer, pues en ello consiste solamente: y siendo la persona de capacidad puede en quatro dias saberlo, y no es exageraciõ demasiada, pues como el fra-
 sis Castellano encarece lo que quiere facilitar, diziendo que lo verá vn ciego, podemos con mas seguridad en este caso ofrecer que lo dirà vn mudo, y para que lo pueda dezir daremos principio

a su arte en el libro

siguiente.





LIBRO SEGUNDO

ARTE PARA ENSEÑAR

a hablar los mudos.

CAPITULO PRIMERO.

De que causas procede la mudex, y en que edad deue empezar a aprender a hablar el mudo que le sea mas facil la enseñanza.

DA mudex en el hombre procede de vna de dos causas, y pueden assi mismo estar ambas en vn sugeto. La primera y mas general que experimentamos en los mudos, es la sordera, que impedido aquel sentido con tan grande extremo, y siendo el hablar lo

mis-

mismo que imitar aquello que ha oydo, se sigue que no podrá hablar el que oyr no pudiere, no obstante que el instrumento de la lengua esté abil, suelto, y libre, para exhibir el mouimiēto que v̄sa en la pronunciacion de las palabras, como alargar la lengua medidamente, recogerla, baxarla, subirla al paladar, torcerla, herir cō ella en los dientes, encorbarla, y otras acciones de que sirue para la pronunciaciō. La segunda causa es, que de la propria manera que pudo acudir humor que impidio el oydo, pudo acudir humor q̄ impidiesse el mouimiento de la lengua, o la naturaleza auer sido defectuosa en aquella parte, como lo fue en el oydo, o en los neruios instrumentales de la lengua: de manera que puede tambien oyendo vna persona ser muda por el defecto de la lengua, y otros pueden serlo por ambas causas: A los que lo fueren por la de no oyr (que esto es lo general) puede con este Arte enseñarseles a hablar, mas aquellos que por el impedimento de la lengua son mudos, de manera que aunque oyerán

lo fueran, no será posible enseñarles, y así a solos los que proceden de la falta del oydo podrá servirles nuestra enseñanza, y aun si el defecto de la lengua no fue muy grande, tampoco defauciaremos al mudo, si bien hablará balbuciente, o como mas o menos diere lugar la agilidad de su lengua.

La edad en que parece estará mas a propósito para ser enseñado, es muy de considerar, que si bien fuera sin ninguna duda (quanto a la arte) mucho mas a propósito enseñarle teniendo mucho uso de razon, toda via se deue reparar, en que el mudo, aunque de su nacimiento, no ayá tenido defeto en la lengua, es bastante embaraço el auer muchos años que no usa della, como si el que tiene los braços sanos diese algun tiempo en tener recogido el vno no exercitandolo, vendria a perder las fuerças naturales en el, demanera que en muchos dias no cobraria la agilidad passada, y como la voz es vn golpe sutil de ayre, formado las mas vezes

por diferentes movimientos de la lengua, y esta cõsta de muchos nervios, que para esto son necesarios diuersos instrumentos, como el pulmon, las arterias, la gargata, la campanilla, la boca, los dientes, los labios, y la lengua, y que destas cosas unas sirven de receptiuos de la voz, como el pulmon con sus canales, otras son ordinarias como las arterias que la hermosean, y las del pulmon que son conductiuas y la echan fuera, si han estado mucho estos instrumentos sin vsarlos, bié se echa de ver la bronqueza en que se hallaran, y assi de seys a ocho años es la mejor edad para empezar a enseñarle.

CAPITULO II.

Como el mudo no puede aprender a hablar por otro modo que por el que se le enseña en este arte.

NO auiendo (como queda dicho) impedimento en la lengua, reducese todo al que puede auer en el oydo. Esta falta han querido suplirla algu

nos sacando los mudos al campo, y en valles donde la voz tiene mayor sonoridad, hazerfelas dar muy grandes, y con tanta violencia, que veniã a echar sangre por la boca, poniendolos tambien en cubas donde rebombase la voz, y mas recogida pudieffen oyrla, medios muy violentos y nada acertados. Y assi serã fuerça hablar algo, aunque de paso en este sentido, para que sabido como recibe la voz la virtud comprehensiuva, no se apliquen medios infrutuofos y violentos.

Diuidese la virtud comprehensiuva en dos maneras, en sentido comun, que llamamos interior, y en los particulares que llamamos exteriores, que es, ver, oyr, gustar, palpar: este sentido comũ se manifiesta por estos exteriores, a los quales baxan desde el cerebro vnos neruios que causan sus efetos: a las orejas vienẽ dos, vno a cada vna, y estã pegados a la abertura della, q̃ es vn huesso cabado torcido, q̃ los medicos llaman pedroso, seco, cartilaginoso, y duro, escauado porque en su concauo se retẽga el ayre, y no entre derecho y haga

daño al sentido: por estos nervios que acabamos de dezir, baxa el espíritu animal, y quando el ayre de fuera llega, representando la forma de algun sonido, mueue y despierta al espíritu auditiuo, el qual va à la celda de la fantasia, donde juzga el anima de aquel sonido presente: y para todo esto son necessarias quatro cosas, efficiēte causa, organo conueniente, atencion del anima, y medio porque oymos. La causa eficiente es la virtud animal auditua. El organo conueniente es la abertura de la oreja con todas las propiedades que auemos dicho. La atencion del anima, es no diuertirla entōces à cosa diuerfa de aquella que con esto obrarà: y aun por ser tan apetecible de la inteligencia de las cosas, acostumbra a retener la respiracion para que no le impida al oydo: y asì quādo alguna persona procura oyr cō atēcion, detiene el alieito sin saber ni reparar en lo q̄ haze, porq̄ es acciō de q̄ el anima se ayuda

Arist. li. Problem. sect. 32. quest. 13. para que el oydo obre, y dixo Aristoteles: Mejor oymos quādo el espíritu retene-
mos. El medio necessario al oydo es el

ayre

ayre q̄ trae el sonido hasta las orejas. Destas quatro cosas, si qualquiera dellas faltare, es bastãte para ensordecer: en el mudo faltã las dos, causada la vna de la otra, q̄ es estar retirada la virtud animal auditiua, por no darle el organo y instrumento lugar para estenderse hasta la parte donde auia de recibir el ayre que trae el sonido a las orejas, aunque las otras dos procuren obrar, que son la atencion en el, y la voz que hiere en la oreja, de que sacaremos, q̄ no las violẽtas q̄ le dan, ni hagã dar al mudo, ni su mucha atenciõ, serã parte para que se enmiende aquel sentido, sino para mas embotarle, y que quãdo se oyga algo por tan violento modo, serã vn ruydo confuso, que llegara tan inarticulado a la fantasia que no podrã el anima hazer juyzio del. Y assi se deue elegir otro medio mas cierto, y ninguno como el de este arte, tan ajustado a la naturaleza, que parece que ò se ha conuertido ella en el, ò el en ella, porque las acciones demostratiuas, son la lengua natural. Y

*Herodot.
Halicar.
lib. 2.*

comprueuase con que si se jutan mudos, aunque nunca se ayan visto, se entienden por vsar vnas mismas señas, que aunque dize Herodoto Halicarnaseo, que Psammeticho Rey de Egipto hizo criar a vn pastor dos niños en vn desierto, con particular cuydado de que nadie les hablase, y que traydos ante el ya de edad de quatro años, dixeron algunas vezes, beccus, palabra que en lengua Frigia quiere dezir pan. No es cosa verisimil, para que entendamos que en aquella lengua, ni en otra alguna no enseñado, pueda hablar nadie, sin que nos valgamos de la replica que se haze a este caso, diziendo: Que aunque guardaron a estos niños que no oyessen voces de hombres, pudieron oyr balidos de ouejas (tanto mas siendo pastor quien los crio) con quien parece que simboliza aquella voz beccus, pues mas manual tenemos el exemplo en los mudos, que sin ser necessario embiarlos a los desiertos estan impossibilitados de oyr hombres ni animales, y ninguno sabemos que aya hablado aquella lengua, ni otra en

virtud

virtud de la naturaleza, fino del arte, por auerles a algunos enseñado la nuestra, y mas se adelantaran los mudos a intentar hablar, que los que se criará en despoblados, porq̄a que ellos no supierã que auia habla en el mundo, ni que era necessaria para la inteligencia de las cosas, porque aunque viesse gentes, no los oyan hablar, y los mudos saben que hablamos. Y sea la lengua Frigia, o la Hebrea, que algunos quierẽ que en esta ayan de hablar los q̄ se criaren retirados, como estos dos niños, es cosa cierta que por las razones dichas en los mudos se huuiera experimentado, que no porque Adan la hablase fin ser enseñado, la han de hablar todos los demas, pues la ciencia infusa que el tuuo falta en ellos.

CAPITULO III.

Que por demostraciones se le han de dar a entender al mudo las letras.

POr lo que auemos dicho en el capitulo antecedente quedamos excluydos de podernos valer del oydo, y

con-

conforme a esto, necesitados de procurar q̄ otro sentido supla la falta de aquel. Esto podrá hazer la vista, que ya que por ella no pueda entrar la voz, podrá el conocimiento de su formacion, tan abil y perfectamente, que la forme el mudo como si la huuiera oydo. Y para esto se deue tener por cierto que son prestissimos en aprehender las demostraciones que se les hazen, porque assi pretenden suplir la falta del oydo, y muy abiles en facilitar las, que ellos hazen para ser entendidos, y suplir la de la habla. Y assi el instrumento q̄ se ha de tomar para enseñarles, ha de ser aquel en q̄ ellos está mas diestros, y el sonido de las letras se les ha de dar a entēder por demostraciones. Y podráse hazer por auerlas dexado en el libro passado desnudas y purgadas de aquella composicion q̄ tenian los nombres de las diez y siete, y con esto apropiadas para que las reciba el mudo, porque no le pediremos mas que vna respiracion, que essa tambien pueden expelerla los mudos, como los que no lo son, y aquella respiracion

arrojada, estando los labios y dientes en la parte que se requiere para la formacion del nombre de alguna letra, formarle há: y el exémplo desto lo conoceremos en vna guitarra, que puestos los dedos en la consonancia que quisiéremos, qualquier que con su mano llegare a dar vn golpe en las cuerdas, nara vn mismo sonido, aúq no quiera. Afsi tábié teniêdo el mudo su boca en la forma q los q no lo somos, la ponemos para la formacion de vna letra, y arrojádo la respiraciõ, formará el sonido q nos otros, y en sabiêdo formar el numero de respiraciones q significá nuestrastretas, sabrá leer, q esta facilidad trae cõsigo el auer dado les nombres simples, pues cõ yrlas nombrando el mudo apriessa, guardádo en las dicciones las pausas que ellas mismas dan a entēder, yrà leyendo, y por que antes de enseñarle a que nombre las letras en voz, las ha de conocer muy bié, y saber por demostraciones de la mano lo q representa cada vna, se pone acabado este capitulo el abecedario demostratiuo de manos, significando la postura que tiene cada

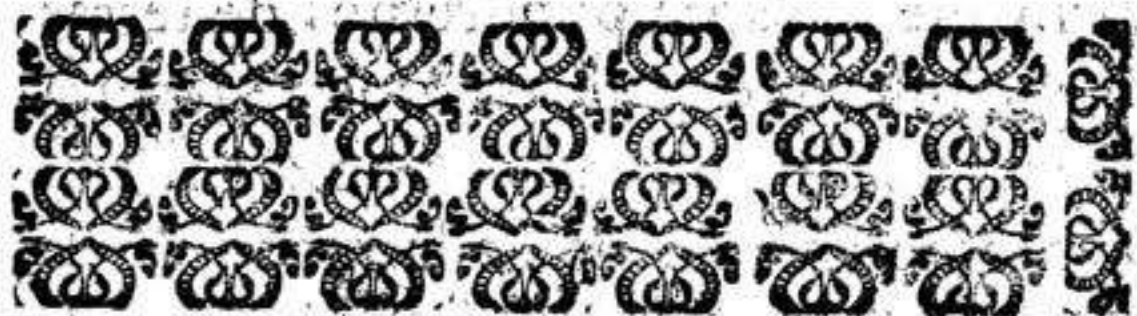
cada vna, la letra que está sobre ella vna mayuscula, y otra comun, para que à ambas conozca el mudo, y sepa que a vna y otra representa aquella figura. Y demas de para los mudos es curiosidad que deue saberla todos para diferentes casos que se pueden ofrecer. Y en la antigüedad se deuo de tener por conueniente el saber vsar de demostraciones de las manos y de otras partes del cuerpo, para significar letras y cuétras, segun se colige de lo q̄ escriue Iuan Bautista Porta en su libro de *Furtiuis literarum*, trayendo muchos modos de cuentas que vsauan por la mano. Y como tambien por demostraciones de diferentes partes del cuerpo que se tocauan, vsauan significar las letras, entendiédo la **A**, por *Auris*, que son las orejas, **B** *barbã*, la barba, **C** *capud*, la cabeça, **D** *dentes*, los dientes, **E** *epar*, el higado, **F** *frontem*, la frente, **G** *gutur*, la garganta, **H** *humeros*, los ombros, **I** *ilia*, la hijada, **L** *linguam*, la lengua, **M** *manũ*, la mano, **N** *nasum*, la nariz, **O** *oculos*, los ojos, **P** *palatum*, el paladar. **Q** *quinquedigitos*, los cinco dedos,

R *re-*

*Iuã Ba-
tist. Por-
ta de Fur-
tiuis liter-
ariis.*

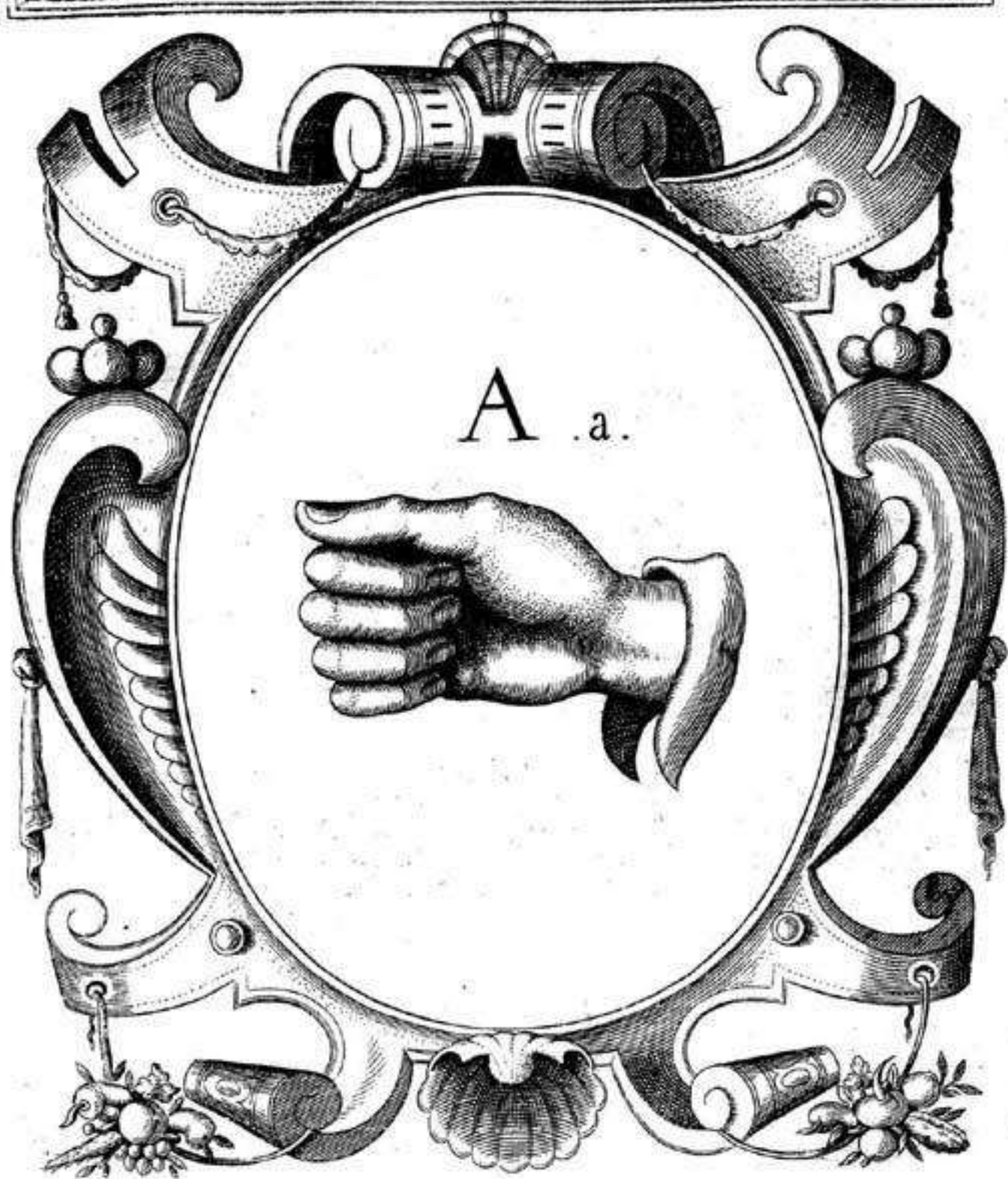
R. *renes*, los riñones, S. *supercilia*, sobre las cejas, T. *tempora*, el espacio de las sienes, V. *ventrem*, la barriga. No usaron demostraciones para la K, x, y, z, porque como queda dicho en el libro primero, estas no son usadas en la lengua latina. Y volviendo a nuestra enseñanza, le haran formar al mudo con su mano derecha todas aquellas figuras como parecen pintadas, y el que le enseñare las hara tambien, por que aprenda con mayor facilidad, viendolas imitadas en la mano del maestro, y a cada vna que le fueren haziendo, le yran señalado con el dedo de la mano yzquierda la letra que significa, hasta que sin ver la demonstracion de la mano del que le enseña, ni las pintadas, sepa hazerlas, y conocer la letra de cada vna en vn abecedario que adelante pondremos de letras mayusculas y comunes, que le seruirà de prueua, para que se conozca si està bien enterado de las de la mano, y despues interpoladamente se le yran mostrando en la letura del libro, pidiendole que signifique con su mano la que el

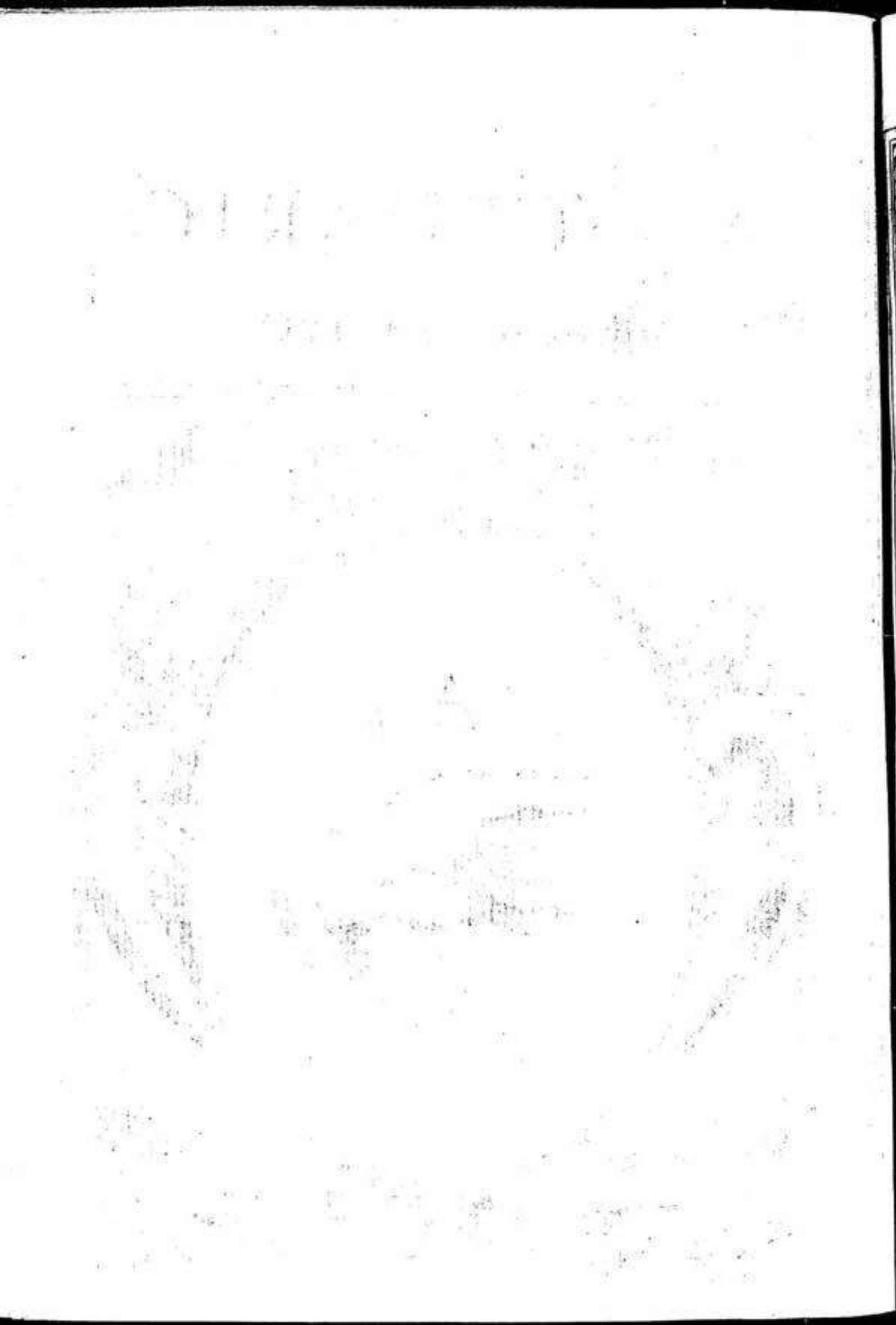
130 *Libro II. Arte para enseñar*
maestro tocate con el dedo. Y será muy
necesario que en la casa donde huviere
mudo, todos los que supieren leer, sepan
este abecedario para hablar por el al mu-
do, y no por las señas, que entendiēdo por
la mano, o por escrito no será bien q̄ vñen
dellas, los que le hablaren, ni le permiti-
tan a el que se valga dellas, sino que
responda a boca a lo que se le pregunta-
re, aunque yerre en la locucion de sus res-
puestas: y tendrase cuydado de enmen-
darle siempre, que todos los que apren-
den qualquier lengua estraña haziendo
solecismos, y notando como se los
corrigen, llegan a
saberla.



ABECEDARIO

DEMONSTRATIVO.





B . b .

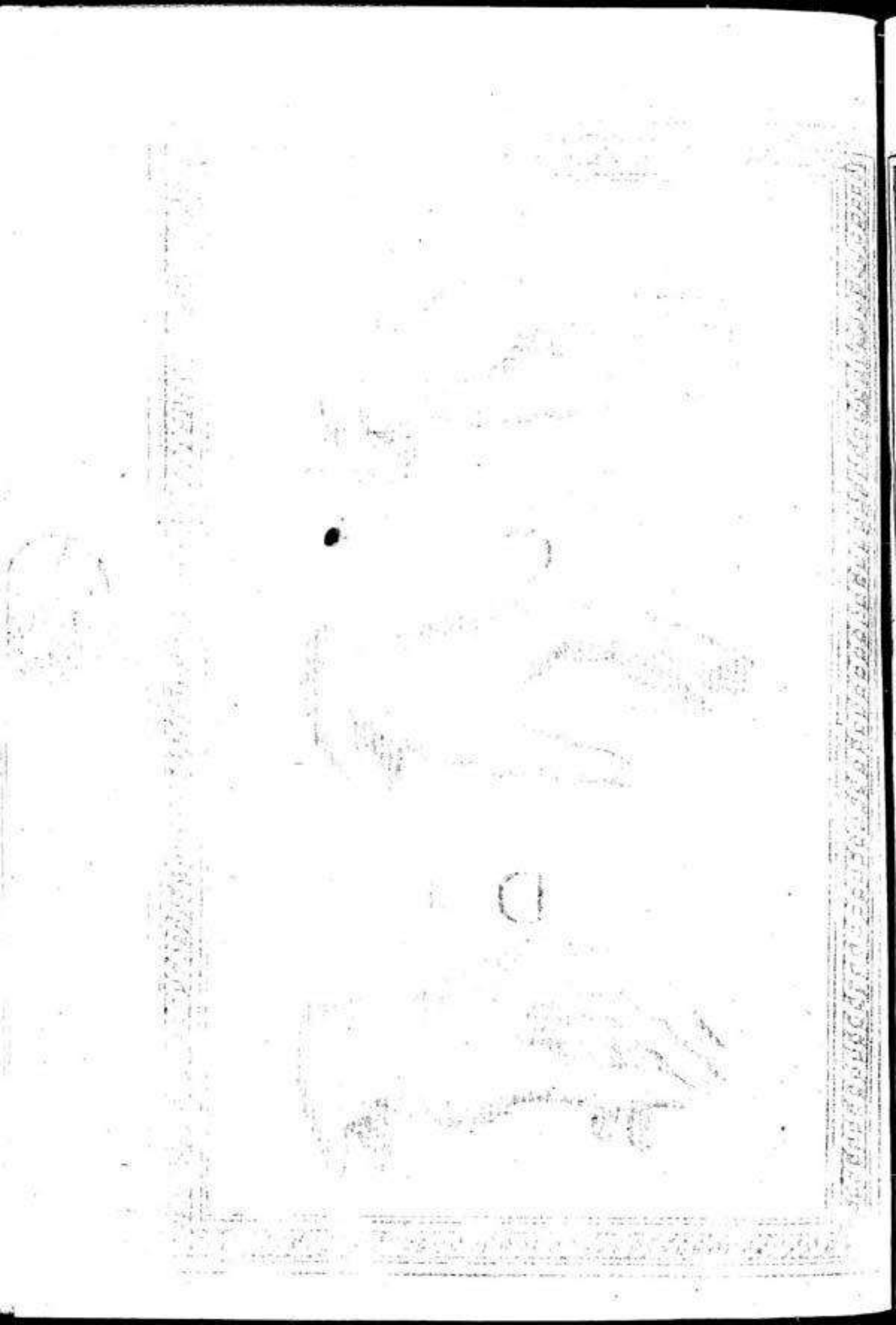


C . c .



D . d .





E .e.

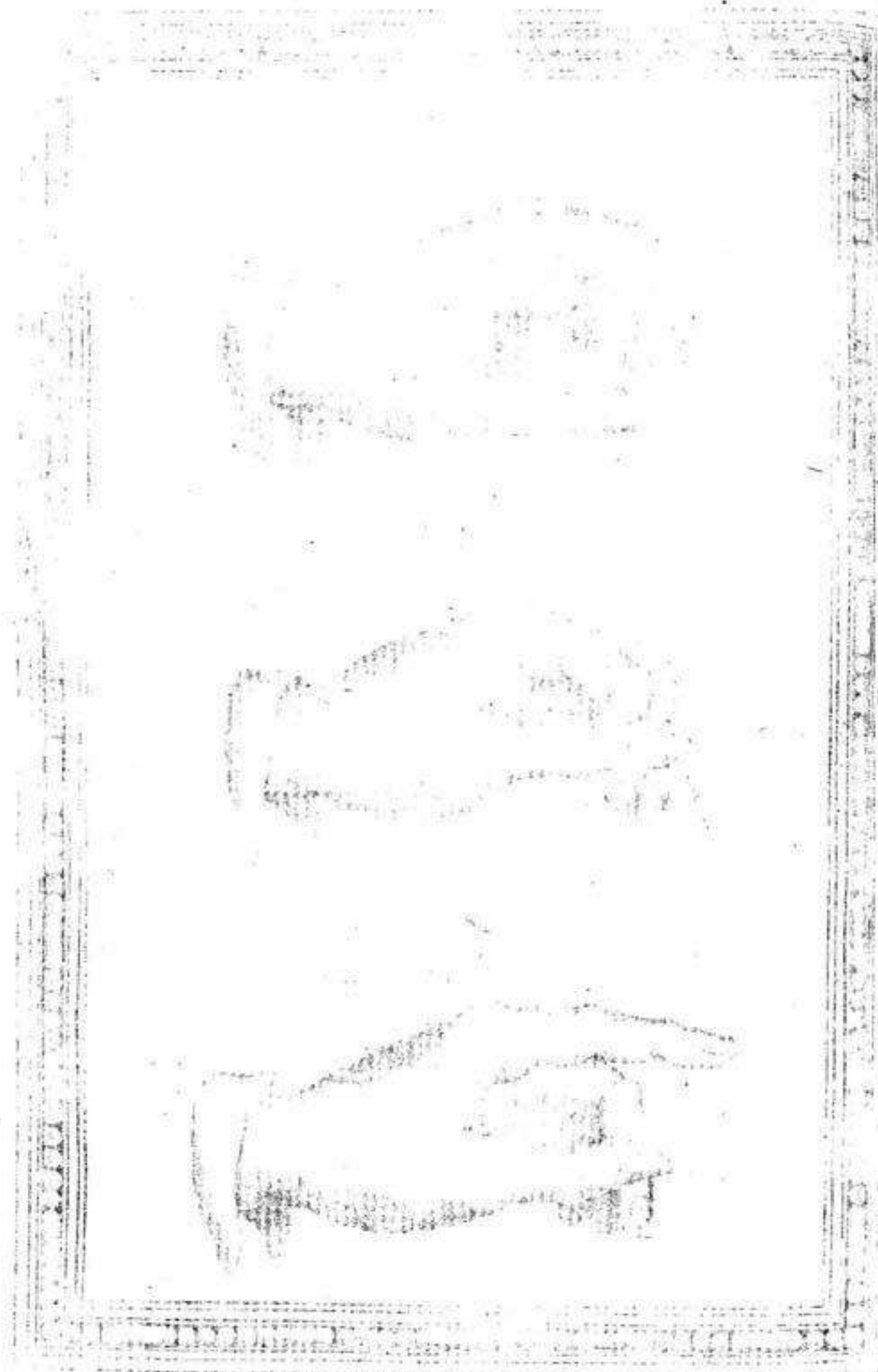


F .f.

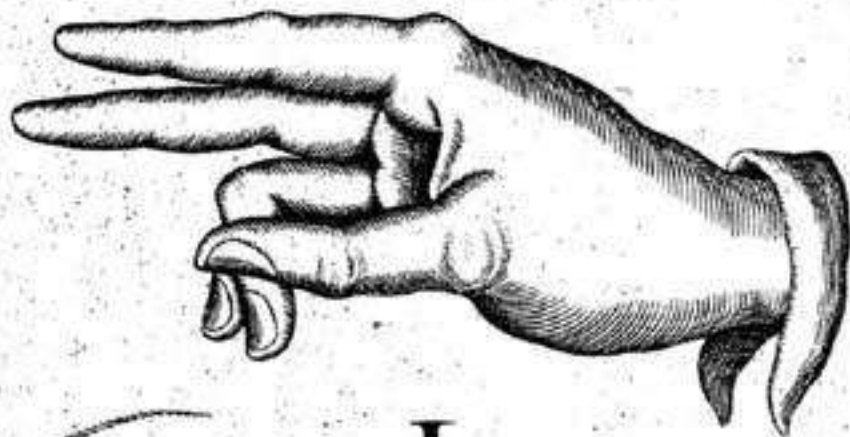


G .g.

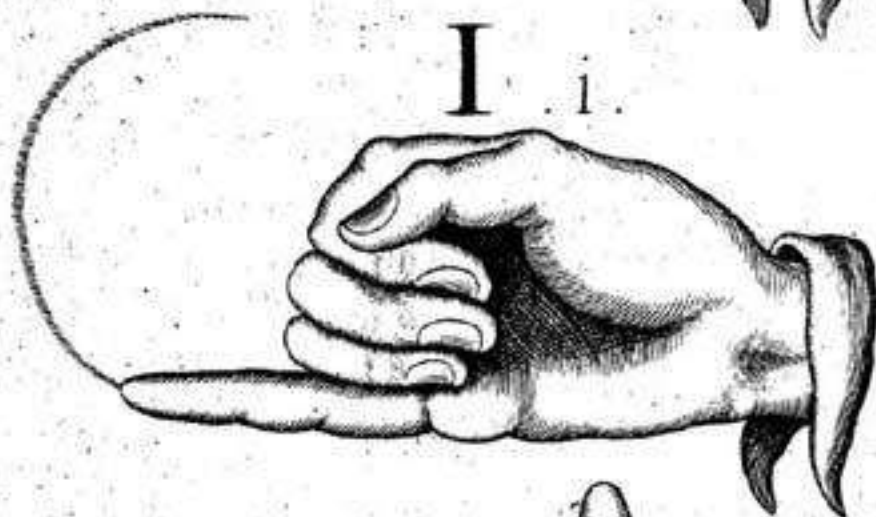




H . h .

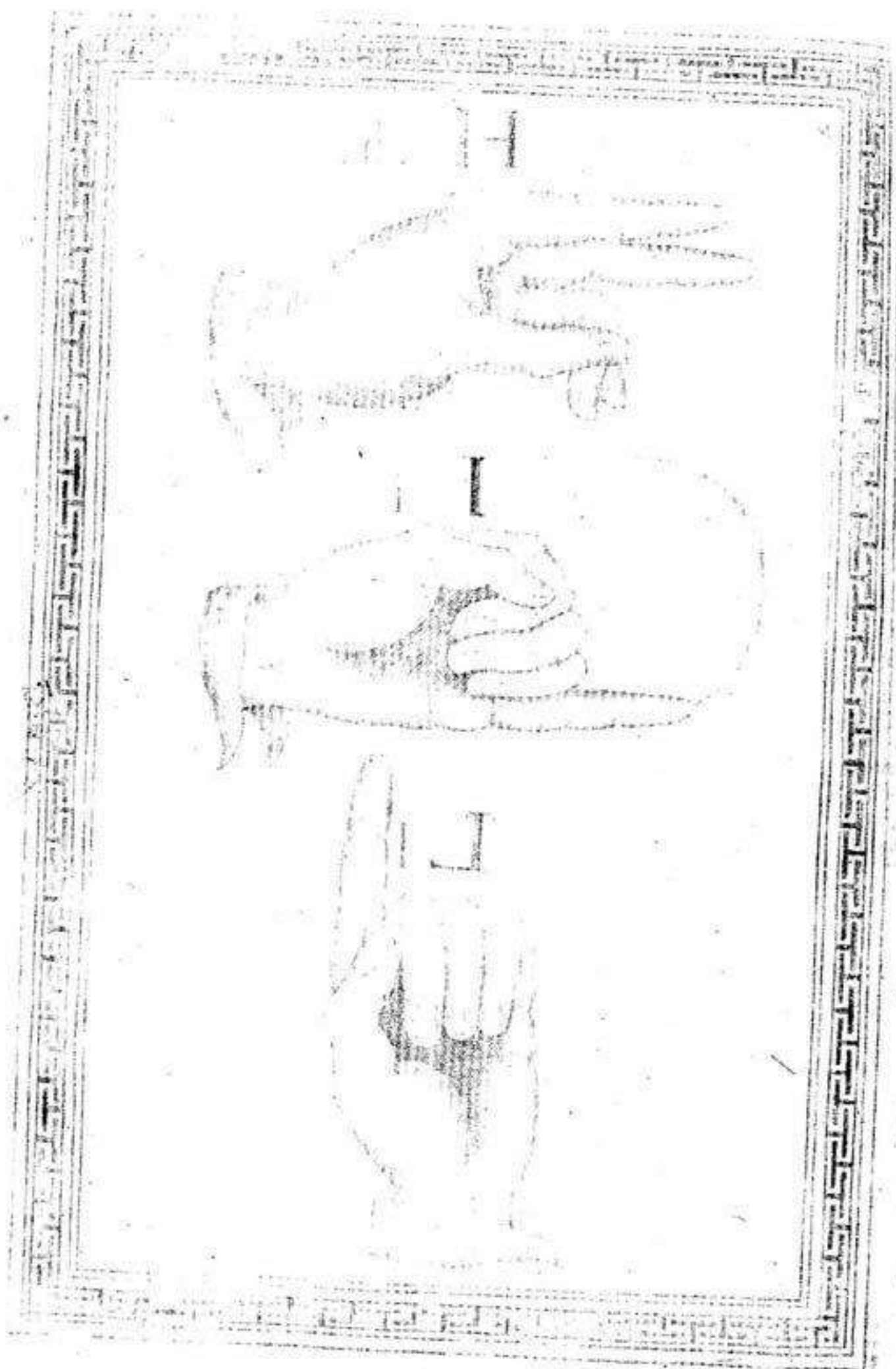


I . i .



L . l .



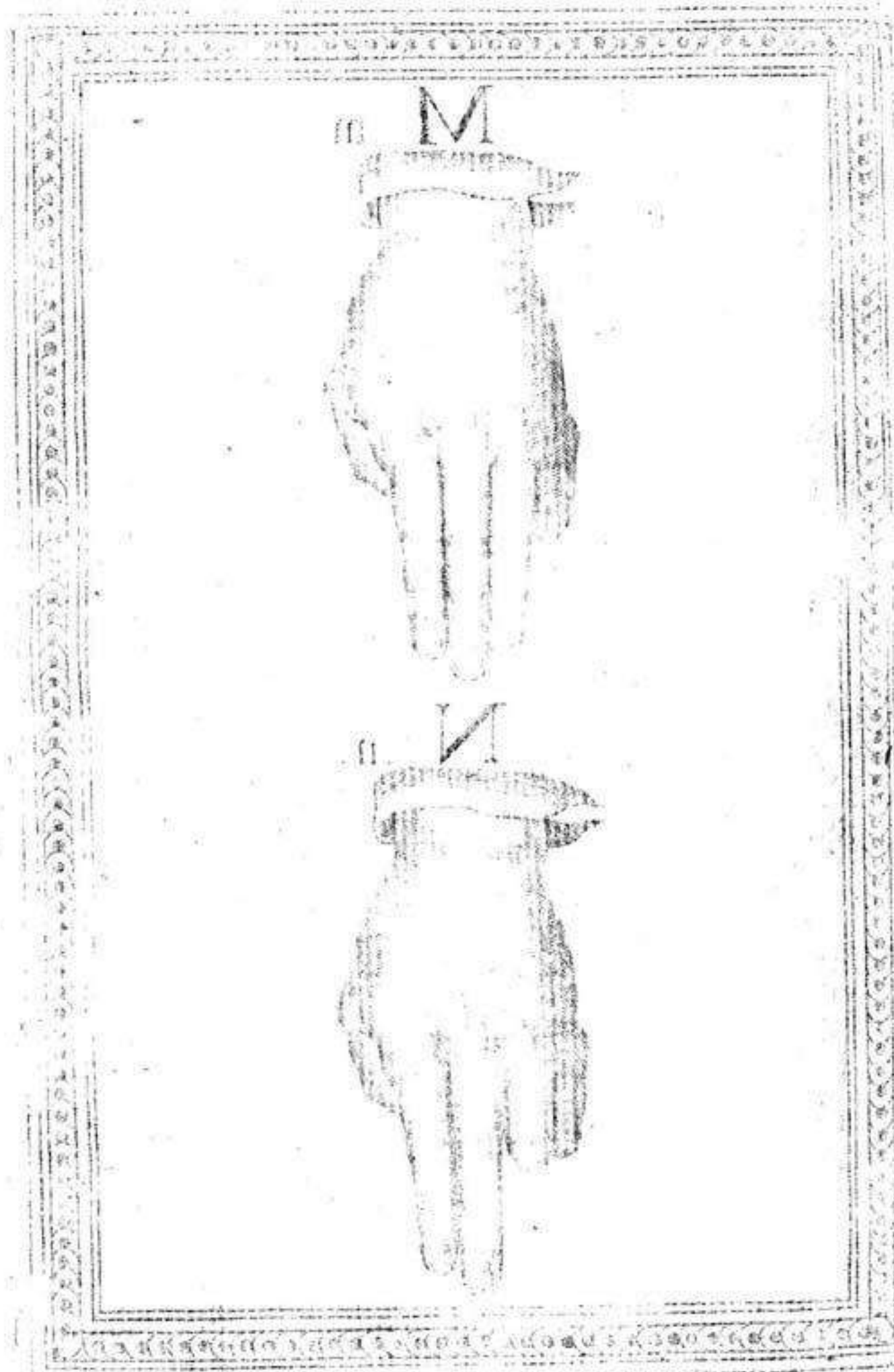


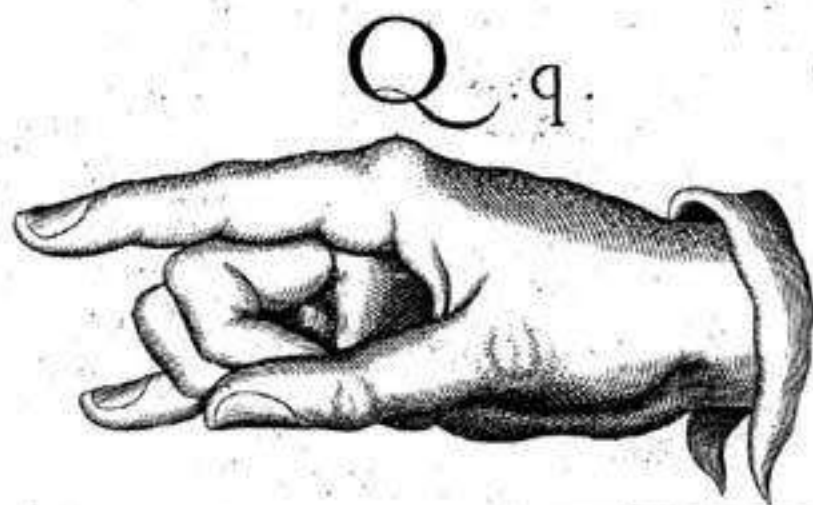
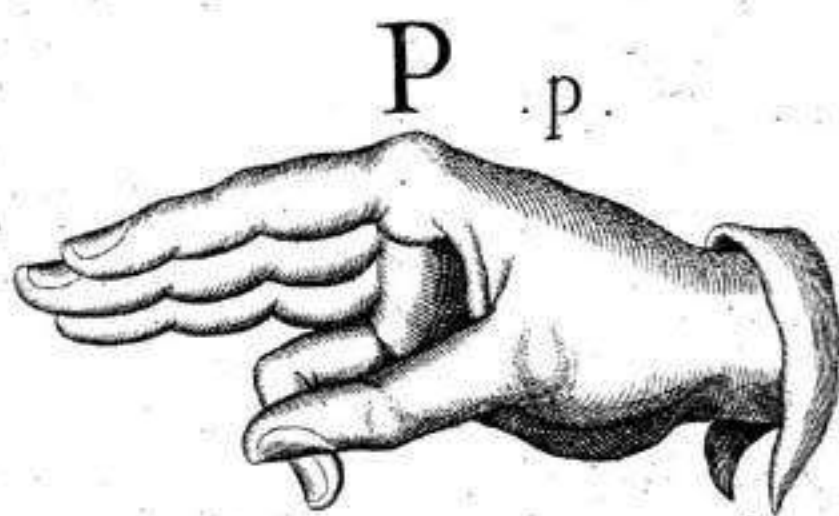
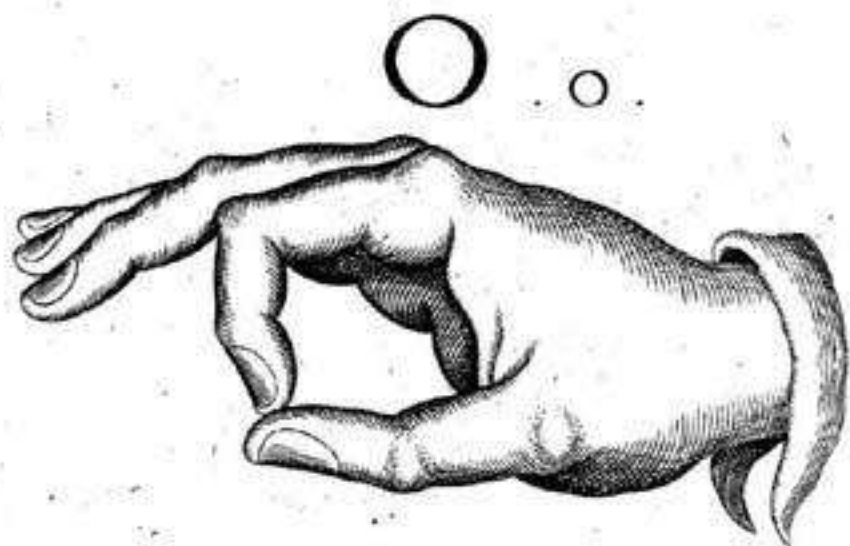
M m.

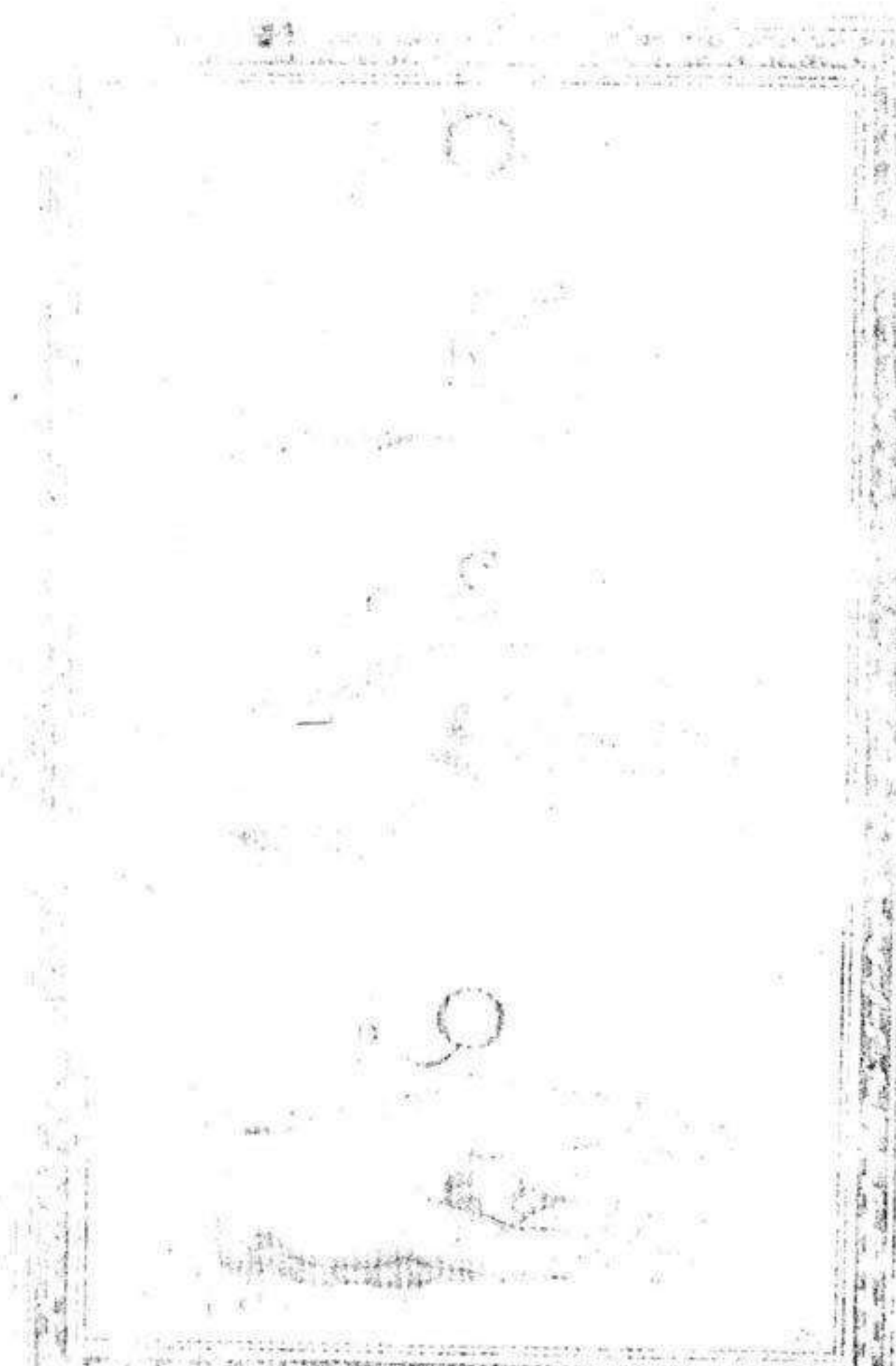


N n.

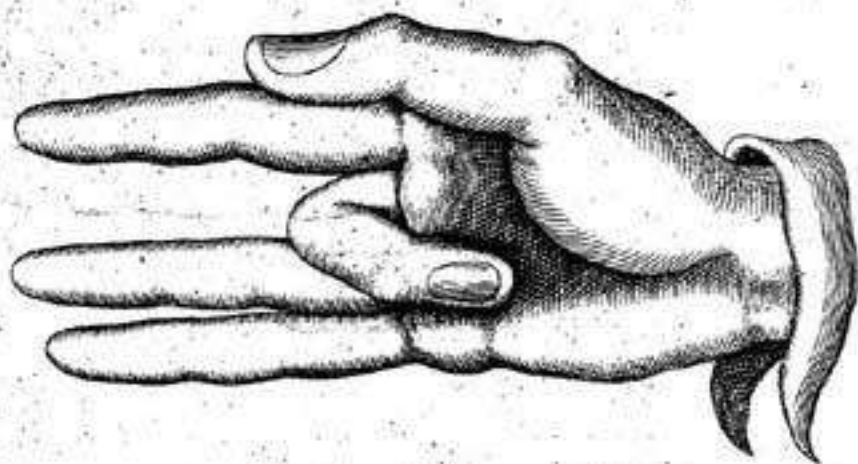








R . r .

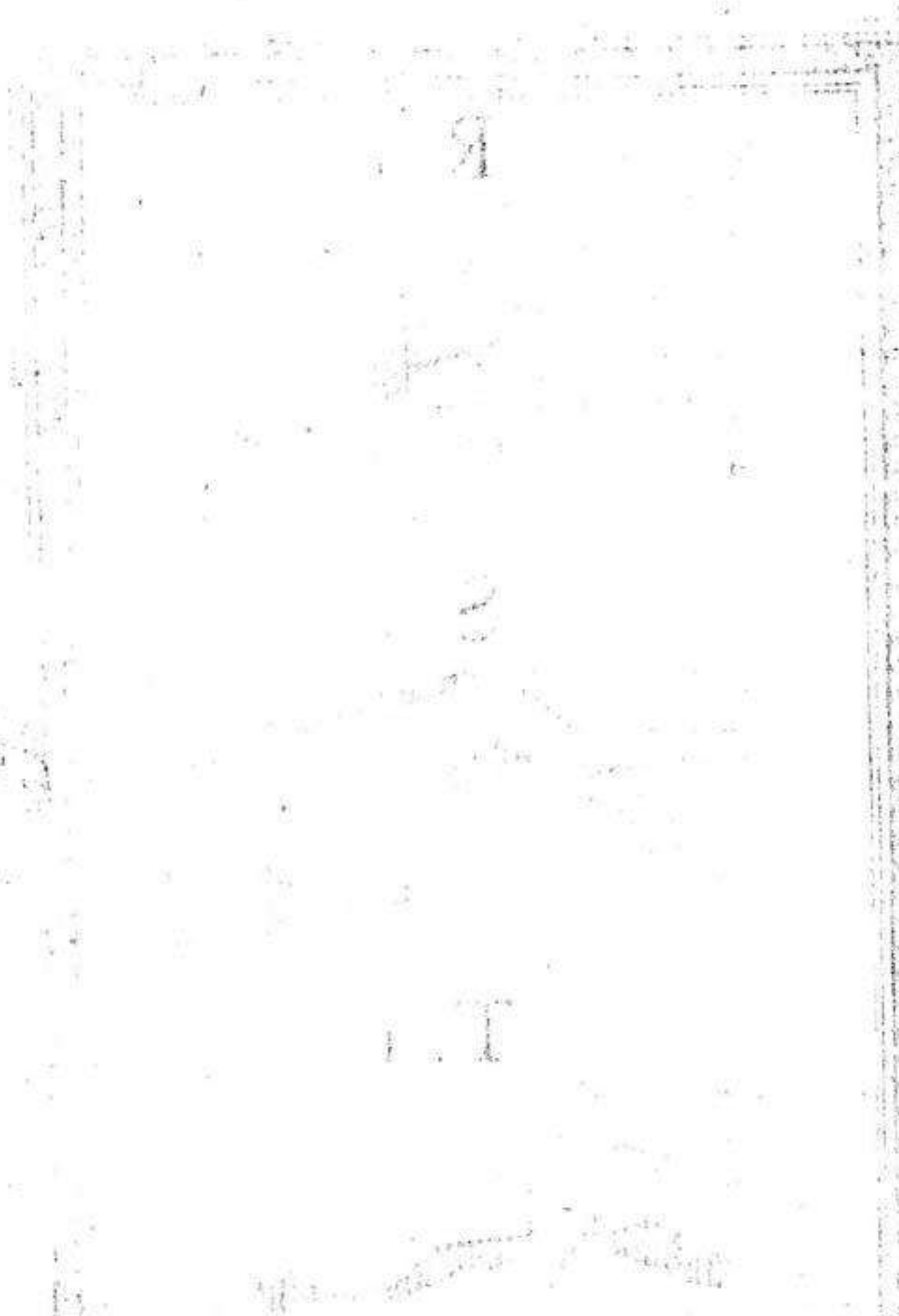


S . s .



T . t .





1. The first part of the document is a general introduction to the subject matter. It discusses the importance of the research and the objectives of the study. The second part is a detailed description of the methodology used in the research. This includes information about the data sources, the sampling method, and the statistical techniques employed. The third part presents the results of the study, which are discussed in the context of the research objectives. The final part is a conclusion that summarizes the findings and provides recommendations for future research.

V.u.



X .x.



Y .y.



Z.z.





X



N

CAPITULO III.

Declaracion de las demostraciones que significan la jota, y griega, zeda, y tilde.

LAs demostraciones deste abecedario de manos dan a entēder q̄ significā las letras q̄ tienē sobre ellas, y por ser tā diferētes en las formas las mayúsculas de las comunes, se ponē como esta dicho ambas, y aduertese para entēder quādo la I, ha de tener voz de jota, q̄ se ha de menear la mano (estandose en su misma figura de I,) como si con el dedo pequeño quisiessen hazer vn circulo arqueado desde la mano yzquierda a la derecha, como se demuestra en la misma figura.

La, y, y la, z, tienen tambien vna misma demostraciō, pero difieren en q̄ para significar la, y, se ha de estar la mano quedapues tos los dedos en la forma q̄ se demuestra, y
para

para la z, se ha de menear la mano como si en el ayre la quisiessen escriuir, como tambien lo muestra vna linea que baxa culebreando, que acaba en el dedo pequeño, pero estando siempre la mano en la figura de la y.

Las tildes quando fuere necessario se haran, sin guardar orden en posturas de dedos, sino con toda la mano, como si en el ayre se quisiesse hazer aquella linea q̄ sirue de tilde: pero no ay que embarazar al mudo con enseñarle aora la jota, ni la tilde, mas de tan solamente la z, que della se dirà quando se le enseñaren las letras con voz.

Sabido que tenga el mudo el abecedario de la mano muy bien, se comprouara por los dos que se ponen aqui, vno de las letras mayusculas, y el otro de las comunes, y señalarse ha con el dedo cada letra, dandole a entender que la signifique con su mano, y no solamente las vnas tras las otras, sino interpolandolas, y en la que errare, boluersele ha à mostrar en el abecedario de las manos, donde està sobre cada

cada vna la fuya, para que lo sepa por discurso, entendiendo que aquella, y esta es vna misma, de manera que hasta saber cõ toda destreza y prontitud hazer las letras por la mano, y conocerlas en qualquiera parte que las vea, no se le ha de enseñar la pronunciacion dellas, por no ofuscarle con nueuas cosas, hasta estar capaz de otras.

A B C D E F G H I L M N O P Q
R S T V X Y Z.

a b c d e f g h i l m n o p q r s t u x y z.

Ya que estè bien enseñado en las letras de la mano, y conocidas las destes dos abecedarios, passaran a enseñarlas en voz, como se dirà en el capitulo siguiente.

CAPITULO V.

De la manera que se le han de enseñar al mudo las letras en voz.

Para enseñar al mudo la nominacion de las letras simples, en que consiste saber leer, han de estar solos el
maef-

maestro y el, por ser acción que requiere atención muy grande, y no se le divierta, y ha de ser en parte muy clara para que el mudo vea todo el concauo de la boca del que le enseñare, y empezará por las cinco letras vocales, por quanto son mas faciles de pronunciar, y tienen gran parte aquellas en la respiración con que se han de formar las otras, demas de que viendo el mudo la facilidad con que ha sabido aquellas, se animará para las otras, y el que le enseñare ha de tener paciēcia, para que si en tres o quatro vezes no acertare el mudo a pronunciar la voz, o respiración que sirve de nombre a la letra, le ha de esperar a que prueue otras muchas: y si viere que se aflige de no acertar, dexarle y passar a otra letra, que otro dia acertará a tomar otro modo de respiración mas apropiado para pronunciarla, que no será mucho en cosa tan dificultosa, auer algun trabajo, y para que parezca pequeño, podrá considerarse quan imposible cosa es templarse dos instrumentos vnifonos, si cada vno que tem-

pla el fuyo , no oye el ageno con que ha de ajustarle , y lo mismo es la voz que la ha de templar el mudo vnifona con la que no puede oyr , pero con paciencia , y este arte se alcanzara todo , y para facilidad , y no andarle metiendo los dedos en la boca al mudo , poniendole la lengua donde ha de estar , podran enseñarle con vna de cuero , q̄ en la mano la doblaran , coruará y hará en ella delante de todas las acciones que el ha de hazer con la fuya , demas de lo que verá en la boca del maestro , que como se ha dicho la ha de tener a la luz , de manera que se le pueda comprehender la postura que tuuiere . Y aduertese que a cada letra que le huieren de hazer pronunciar , le hagan primero la demonstracion della con la mano , y con los abecedarios que pusimos en el

capitulo antecedente ; para que entienda el mudo qual es la que pronuncia.

(3.)

CAPITULO VI.

*De la postura y mociones que han de tener y
y hazer la boca, lengua, dientes, y labios
para formar el mudo, con una
cada letra.*

Para que el mudo pronuncie el nomi-
bre desta letra, ha de tener la boca
abierta, y dexar salir la respiracion
libre, sin hazer cō la lengua, ni labios mo-
cion alguna, y tomarafele la mano al mu-
do, y en la palma della le alentaran, para q̄
entienda con esto, q̄ no cumple cō estar se
boca abierto, sino que ha de expeler la res-
piracion para pronunciar las letras, y en
acertando el sonido de la que se le fuere
enseñando, se le darà a entender con vna
accion de aplauso, y en tanto q̄ no acerta
re, le dirà que no, meneando la cabeça, y
el segundo dedo de la mano derecha, que
son acciones que significan el no.

E

Para pronunciar la voz que sirve de nombre a esta letra, ha de respirar el mudo retirando los labios de la boca para dentro, y ella medio abierta sin movimiento de la lengua.

I

Esta letra se ha de pronunciar estando los dientes poco menos que pegados, la lengua tendida que yguale con ellos.

O

Esta se pronuncia haziendo la boca con los labios aquella misma forma circular y para ello se apartan los labios de los dientes, porque salen mas a fuera, y no se menea la lengua.

V

Para la pronunciacion desta letra salen aun mas a fuera los labios de lo que salieron para la, o, tanto que la parte de adentro dellos parece que se quiere boluer vn poco a fuera, està la boca muy fruncida, y echa la respiraciõ tan junta y fuerte, que a poner vna vela cerca de la boca, ò la apagarà, ò serà poco menos.

S

Para

B

Para pronunciar esta letra se há de pegar los labios, y entreabrirlos suauemate quando llegare a herir la respiracion en ellos, la lengua se está queda.

C

Para la pronunciación desta letra ha de estar la boca poco menos abierta q̄ quando se pronunciò la, A, la lengua coruada cerca de su principio, y toca con lo coruado en el paladar, y la respiracion pulsa en el paladar, y en ella, y en llegando a herir allí la respiracion, ha de quitar la lengua, advirtiendo que en la formacion de algunas letras, se quita, y en otras se ha de q̄dar pegada, como se yrà diziendo: ha de abrir bien la boca el maestro, para q̄ el mudo vea la postura que la lengua tiene, y sino acierta a ponerla, ferà necessario que se la pongá con la mano: aunque para mayor facilidad y limpieça, se puede valer de la lengua de cuero, como se ha dicho, que podrá hazer con ella la demostracion en la palma de la mano. Esta voz de esta,

C, es la que auemos hecho gutural, que

es del que ha de seruir para ca, co, cu, que de la otra se dirà quando de la, Z, se tratare.

D

Pronunciarse el nombre desta letra arqueandose la lengua, tocando cõ la parte inferior de la punta en las encias y dientes superiores, tapando con ella la boca, como a manera de detener que no salga della la respiracion, la qual en pulsando en aquella parte, se apartarà la lengua. Y para que el mudo entienda que nose ha de tener pegada al paladar siempre, sino que la ha de apartar al instante que la respiracion llegare alli, le pondrà la lengüecilla de cuero en la mano, leuantada la punta en la forma dicha, y alentarale, y demanera q̃ en alentando la a parte, para que el mudo lo entienda, que afsi el en llegando su respiracion a la lengua la ha de despegar.

F

Para que el mudo forme el nombre desta letra, ha de arrojar la respiracion,

140 *Libro II. Arte para enseñar*
teniendo los dientes superiores sobre el
labio inferior, y la lengua se está queda.

G

Esta letra tiene dos pronunciaciones,
por las razones que hablando della dixi-
mos en el libro primero, y ambas se le ha
de enseñar al mudo: para el primero q̄ es
cō el q̄ ha de pronunciar la ga, go, gu, ha
de tener el mudo la boca abierta media-
namente, como quando formò la, c, y ha
de coruar la lengua en la mitad, y con lo
coruado ha de tocar en el paladar, donde
pulsará la respiracion. Para la formacion
desta letra tendrá necesidad el que ense-
ñare de mostrarle la gargáta al mudo, pa-
ra que vea como la canal della sube tras
la respiracion, y como se buelue a su ser.
La segunda pronunciacion que tiene esta
letra, es la que le sirve para ge, y gi, ha de
coruar el mudo la lengua mas cerca de la
punta, de lo que la coruaua para la pronu-
ciacion primera, y con lo coruado toca-
rá en el paladar poco mas adentro de las
encias, y aunque la respiracion pulse en
aquella misma parte, no se hade despegar
la.

la lengua de aquel puesto, fino quedarle pegada, y este mismo sonido tendrá la, i, quando huuiere de seruir de jota, y para excusarle cōfusión, será bien no enseñarle este segūdo sonido de la, g, porq̄ se ofuscará de ver que vnas vezes le dizen q̄ haga vno, y otras otro, y será mas acertado dexarlo a la postre, que debaxo de la voz de jota lo entienda, como debaxo de la, z, le daremos a entender la ce, y la ci, y la con la cedilla para ça, ço, çu.

H Esta letra ha de formar el mudo con solo expeler vna respiracion muy tenue, que no ha de ser sonora, como para las demas letras, y la boca ha de estar en la forma q̄ para la, a. Tiene mas esta letra otro sonido, pero singular, para quando le prefieren la, c, como, muchacho: y porque no todo es fuyo, ni tampoco de la, c, fino que es participado de ambas, lo dexaremos para tratar dello quando lleguemos a juntar las letras que fueren excepcionadas.

L Pronúciará esta letra el mudo, hiriendo

en.

en el paladar con el tercio postrero de la lengua, con la parte de abaxo della, de manera que se venga a doblar, y q̄ lo inferior de la lengua toque en el paladar, y en llegado a pulsar allí la parte que acudiere (que mas es la que quiere salir libre) se despegará la lengua.

M **Esta letra pronunciara el mudo obligándole a que quando fuere a echar la respiración sonora, cierre los labios tan pegados que no pueda salir por la boca, sino por las narizes. No ay en la formación desta letra otra moción alguna, y así se le dara a entender que ha de respirar por las narizes, aunque haziendo fuerza como q̄ la queria para echar por la boca.**

N **Para pronunciar el mudo esta letra, ha de tocar con la punta de la lengua en el paladar cerca los dientes, y ha de ser con lo inferior de la punta de la lengua, la boca muy poco abierta, los labios mas, y que falga la respiracion por ella, y por las narizes.**

P

Esta formara el mudo haziendole que pegue los labios como los tuuo para la, b. Y por quanto es necessario que los tenga mas apretados, le señalaran con ellos mismos que los pegue bien, y con los dos dedos del maestro el pulgar y el segnndo, le apretaran vno fuyo, señalandole que assi hade apretar sus labios, y luego hazer vna accion como que atrae la respiracion, y que no la dexee salir, y luego mostrar que con violencia los interrompe para que falga el viento, que esta letra no se forma de respiracion fonorosa, sino deste viento detenido, para que falga con violencia. Y ferà bien que el maestro le sople en la palma de la mano, con aquella fuerza que se forma esta letra para mas facilitarlo.

Q

Para pronunciar el mudo esta letra, le han de hazer formar la, c, y la, u, y para ello tendra dos modos de enseñanza, ò haziendole pronunciar la, c, y luego la, u, y que las junte, hazien-

haziendo ambas el sonido desta, y para
 ello será necesario que pronuncie cada
 vna de por sí, y despues hazerle que las
 junte aprisa, haziendo vna accion de apre-
 tarse vna mano con otra, ò sino ponerle
 la lengua donde ha de estar para la, c. y los
 labios en la forma que diximos, se ponian
 para la, u, que con esto pronunciará la res-
 piracion las partes de aquellas dos letras
 de que se forma y pronuncia la, e.

R
 Para la pronunciacion desta letra, ha
 de tocar la punta de la lengua (de la parte
 de abaxo en medio del paladar, y que la
 fuerza de la respiracion haga vibrar la lé-
 gua, y para esto no ha de tener el mudo la
 fuya demasiadamente pegada, sino quáto
 con suauidad tocare, porque si lo estuue-
 ra mucho, no pudiera la respiracion me-
 nearla con tanta velocidad como es me-
 nester. Y para facilitar mas la pronuncia-
 cion desta letra, le haran vna lengua de pa-
 pel, como la que auemos dicho de cuero,
 y doblarsele ha la punta della, de manera
 q̄ la parte inferior venga a ser la superior,
 que

que es la forma en que la lengua ha de estar en la boca tocando al paladar, y luego soplara el maestro en la punta de la lengua de papel, que en la forma dicha estara doblada, y como el papel es tan debil, tremolara apriessa aquella punta, con que se le dará a entender que assi hade tremolar la punta de la lengua del mudo dando en ella la respiracion.

S

Para pronunciar el mudo esta letra ha de poner la punta de la lengua encima de las encias, que casi toque en los dientes superiores, es facil de pronunciar.

T

Pronunciará el mudo la, t, teniendo la punta de la lengua pegada al corte de los dientes superiores, y sin assomarla fuera, dando la respiracion en ella y en ellos se aparta violentada, y como si a bueltas de la respiracion quisiera arrojar saliuva.

X

Esta letra ha de pronunciar el mudo valiendose de dos sonidos, que son el de la, c, y la, s, como se valio para la, q, de la, c,

T

y de

y de la, u, porque ambas son duplices, pero en el sonido de la, x, vñanse mas la, c, y la, s, que alla las otras dos. Para esta letra ha de poner la lengua en la forma que se ha dicho para la, c, y que acabe la respiraciõ en la parte donde se pronuncia la, s, que como estan mas vecinas estas dos formaciones que las de la, c, y la, u, vñense mas.

Y

Esta letra se pone aqui no para que se la hagan pronunciar sino para que quãdo lleguen a ella, en el abecedario le señalen la, i, haziendole que entienda que ambas son vna misma cosa.

Z

Para que pronuncie esta letra ha de poner el mudo la punta de la lengua entre los dientes, y expeler la respiracion q̄ salga sin q̄ la lēgua se aparte de aquel lugar.

ç

Esta, ç, cõcedilla se haguardado para enseñarfela cõ la respiraciõ de la, z, por la facilidad q̄ tendrà su enseñãça sabida la pronunciaciõ de aq̄lla, y al mudo se le ha de dar a entēder que tiene el mismo sonido,

por

porque como no es otra la diferēcia, que en ser mas ò menos fuerte aquel ceceo, para la locucion del mudo no importa, q̄ quādo estè mas perito se le darà a entēder q̄ ay diferencia entre la, z, y la, ç, en ser esta menos fuerte de pronunciar q̄ aquella y formase teniendo el mudo la punta de la lengua pegada a los dientes inferiores. Y sabido que aya la pronunciacion desta ç, con cedilla, le mostraran otra, c, sin ella, y pedirle han que la pronuncie, y pronunciarala con el sonido de ca, como se le enseñò al principio, darasele a entender con aplauso, que dixo bien, pero señalaranle luego, que tambien tiene otro sonido como la de la cedilla, tocandola con el dedo quando se junta con la, e, y con la, i, que dize ce, ci.

I

Sirue esta letra con sonido de jota en nuestra lēgua Castellana quādo se figue a ella a, o, u, q̄ pronuncian la, lo, lu, y las partes que pudieran causar confussion a esta regla general, las pone Antonio de Nebrija en el diccionario de Romance

*Anton.
Nebri.
diction.*

*Tesoro de
la lengua
Castellana.*

en latin, diferenciandolas con vsar de la y griega para ellas, si bien no concuerda con el el Licenciado Don Sebastian de Couarrubias, porque en ningun vocablo vsa della. La formacion deste sonido de la jota, es el de la, g, no gutural, sino el segūdo que diximos, y así se le ha de enseñar que este y aquel es vno mismo.

La tilde se le ha de enseñar de dos maneras, porque sirve de dos sonidos, la vna sobre la, ñ, que esta tiene diferente pronūciacion de todas las letras, y la otra quādo se pone sobre la a, e, i, o, u, que significa, n, y así quando juntare letras el mudo se le ha de dar a entēder que es lo mismo que n, es vn sonido que le pronunciara con la misma formacion y respiracion que la, n, añadiendole el apretar la légua en el paladar en la misma parte, como se ha dicho atras, y hara el sonido que se pretēde, que sera diferente del que haze la, n, sin tilde.

Las letras que tienen algunadificultad para que su vnion sea entendida del mudo, son las que aqui pōdremos, que en las
de-

demas no la ay. Y aduirtiendo, que aunq̄ en esta demostracion ay ce, sin cedilla, y ç, con cedilla, mezcladas vnas con otras en vn renglon, que ha de ser vno mismo el sonido de aquella letra, y lo propio se ha de entender del renglõ que tiene jota, I, y, g, y aquel sonido que haze cha, como muchacho, se forma estando la légua del mudo pegada al paladar todo el tercio postrero della de la parte inferior, y ludiẽdo con ella vn poco el paladar adelante. Y abriẽdo la boca al fin de la pronũciacion, para q̄ la respiraciõ la halle apta para formar la, a.

Seys reglas que ha de saber el mudo antes de ponerle a leer.

ca, co, cu,

ça, ce, ci, ço, çu,

ga, go, gu,

la, ge, gi, lo, lu,

cha, che, chi, cho, chu,

ña, ñe, ñi, ñi, ño, ñu.

Para juntar estas silabas el mudo, se le ha de mostrar por la mano, o por escrito la letra, y señalarle que pronuncie la, c, y

pro:

pronunciarla como se la enseñarò, luego la, a, y harà lo mismo, pedirsele ha que la junte que esto se harà con vna seña que entendera el vnirlas pegada vna mano cõ otra apretadamente, o vna manera de circulo arqueado en el ayre que acabe dõde empeçò, que significara recoger y juntar aquellas voces, y en sabiendo las de ca, co, cu, enseñarle las de ça, ce, ci, ço, çu, que a todas cinco las ha de pronunciar con el ceceo que auemos dicho, y sabido que las aya muy bien trocarsele han vnas con otras, y si errare dandoles diferente sonido, como dezir, ça, por ca, ò por el contrario, señalarle con el dedo, que yerra, y mostrarle como no es aquella silaua de las de aquella regla, y asì se yrà haziendo de las demas reglas, que sabidas estas facil cosa le ferà juntar las demas letras dos a dos, pues de la manera que empieça la vna variacion, haze todas las cinco, como, ba, be, bi, bo, bu, da, de, di, do, du, que estas con grande facilidad las aprenderà, pues con yr nombrando las letras apriessa con los nombres simples que le

auemos enseñado las juntara en la letura,
y sabidas las seys reglas, no le queda en
que ofuscarfe.

CAPITULO VII.

*Como se le ha de enseñar al mudo à
juntar las letras.*

TEniendo bien sabida la pronuncia-
cion de las letras, que es los nōbres
dellas, y las seys reglas que acaba-
mos de dezir, se le enseñarà a juntar pala-
bras, empeçando por las mas faciles q̄ serã
las que cōstaran de silabas de a dos letras,
como, vela, bufete, guãte, espada, cabeça,
y estas palabras procurarase que sean nō-
bres de cosas que tenga delante, para que
en acertandolos a pronunciar, se le de a
entender por señas, q̄ lo que dixo es aque-
lla cosa, como puesto caso que queremos
que diga vela, porq̄ es facil pronunciaciō
alsi por cōstar de solas dos letras, como to-
da la palabra de solas dos silabas, que la
comprenderà mejor, hara el maestro
la, v, por la accion de la mano, o mostrã-
dofela escrita, señalãdole q̄ la pronuncie,
y pro-

y pronunciarala en la voz simple el mundo, luego le hara la, e, y tambien la pronunciará: hazerle ha luego la seña que significa juntarlas, hasta que diga con presteza, ve, pronunciando las dos letras apriesa, y auendolo hecho seguirá el maestro la misma forma para la, l, y para la, a, y pronunciadas, se hara la misma demostración que se dixo para la sílaba ve, y en juntandola se bolueran a hazer las quatro letras, de por sí cada sílaba, que pronuncie ve, la, y luego la misma seña que se le hizo para juntar las dos letras, se le hara para q̄ junte las dos sílabas, hasta que diga, vela, y en acertandola a dezir le hara vna demostración de aplauso, porque entienda q̄ acertò, y mostrarale vna vela, para que entienda que aquello que dixo es el nombre de aquella cosa: y en juntando vna palabra como esta, juntará todas las otras con gr̄a difisima facilidad. Pero como está dicho, se le ha de procurar enseñar a los principios por palabras de pocas sílabas, y cada sílaba de a dos letras, luego se le podran enseñar de a tres, y de a quatro sílabas,

como guante, bufete, tapete, y sabidas estas, se le podran enseñar nombres que incluyan silabas de mas letras, y en sabiendolas juntar de a tres, que serà con la misma facilidad que de dos (porque la dificultad està solamente en la primera) le haran leer de leydo, atendiendo a que sea poco a poco, porque guarde orden en las dicciones, y fino la guardare, que no serà mucho al principio por no entender lo que fuere leyendo, boluerle han a que lo lea otra vez, haziendo la diuision que la letura va mostrando, y señalarsele ha la coma, y el punto, para que entienda como son señales que significan lo que le dizen, que con esto lo entenderà a pocas vezes. Y no ay que reparar en que no entienda lo que leyere, que hasta agora no tratamos fino de que junte las letras de manera que haga letura inteligible, para el que le oyere, aunque el no sepa lo que dize, que esto se le ha de enseñar despues, como los que leen muy bien latin, pero no lo entienden, que vna cosa ha de

154 *Libro II. Arte para enseñar*
venir tras otra, y en sabiendo leer en lo escrito, y por la mano se passará a lo que diremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO VIII.

En que se reducen las partes de la oracion a tres, y quales son.

YA que tenemos al mudo diestro en la letura, y en potēcia de saber nuestra lengua, se le auemos de enseñar con arte reducido a reglas, que aunque ninguno aprende la suya materna por maestro destinado a enseñarcela, es porque nosotros en de maestros quātos hablan cō nosotros, y quantos oymos que vnos con otros conuersan: y esta forma continua no puede tenerla el mudo por falta del oydo, por cuya razon auemos de buscar reglas tan compendiosas y ceñidas, que suplan aquel defecto, como aqui las yremos poniendo. Todo genero de léguage,
así

así en locucion como escrito , se forma y compone de oraciones , las oraciones de partes , las partes de silabas , las silabas de letras , y estas son el elemento y indice de todas las cosas , como se dixo largamente en el primer libro , dōde tocamos tambien de las silabas lo que fue necessario , aora se ha de tratar de la oracion en q̄ partes se diuide , para que reduciēdolas a menos diuersidad de lo que los Gramaticos latinos las diuiden , serà mas facil la enseñanza de los mudos . Dize el Maestro Francisco Sanchez Brocense en su Minerua , que se diuide la oracion en tres partes *nombre, verbo, y conjuncion* , y que los Hebreos tienen otras tres , *nombre, verbo, y diction* , y los Arabes las mismas , a que llaman , Phael , Ismi , Herph , que quiere dezir lo propio , *nombre, verbo, y diction* , y que estas mismas tienen todas las lenguas de Oriente . Y prosiguiendo mas adelante dize , que vn Rabi disputaua cōtra Cosdras Rey de los Persas , sobre q̄ todas las lēguas trayã su origē de la Hebrea , y que la Griega y Latina antiguamente

*Minerua
Frã. Sãc.
li. 1. c. 2.*

Ibidem.

no tenían mas de tres partes de la oracion, y del mismo parecer es Plutarco en la question de Platon, y San Augustin en sus Cathedrias, conformandose con el parecer de Aristotiles, Diogenes Laercio en la vida de Zenon, contò cinco, Quintiliano, Aulsiarcho, Palemõ, Carisio, Diomedes, Probo, Phocas, Iunior, Asperius, Erasmo, Vaseo, Grammaticos antiguos, Iulio Cesar Escaligero, Joseph su hijo, Despauterio, Manuel Alvarez, y otros cuentan ocho partes. Antonio de Nebrija aadió mas el gerundio. Seruio dixo eran onze. Paisciano escriue que algunos hizieron nueue, otros diez, otros onze, y otros doze. Y assi no auiendo conformidad assentada. no obstante que oy la opinion mas recibida es de ocho: a nosotros nos bastará que sean tres, las en que incluyamos el lenguaje de la Grammatica Castellana, y cõ que se facilitará mas lo que se procura, que es reducir a menos confussion todas las cosas que se le han de enseñar al mudo. Estas tres partes serán *nombre, verbo, y conjuncion*, incluyendo debaxo de

desta

*Plut. in
questian.
Plat.*

*D. Aug.
in Cathe.*

Diogen.

*Laerc. in
vita Ze-
no,*

*Quint. de
orat. lib.*

1. cap. 4.

tom. 1. &

2. Gram.

antiq.

Ioseph.

opusc.

Man. Al

bar. grã.

instit. li.

1.

Ant. Ne

brijs. ars.

lib. 1.

Seru in

2. tom.

Gramm.

antiq.

Pris. ibi.

lib. 2.

de esta parte que llamamos *nombre* todas las palabras que implican genero y numero de vno, ò muchos: *verbo*, a todas las palabras que implican variacion de personas, tiempos y numero: *conjuncion*, todas las demas palabras que ni tienen genero, numero, variacion, ni tiempo, sino que siempre sirven de vna misma manera: y porque de jutar y vnir los nombres con los verbos, sirven siempre, podremos a todas estas palabras incluyr debaxo deste nombre.

CAPITULO IX.

Que cosa es nombre, y su diuision y enseñanza.

LOS nombres son aquella manera de vocablos con que nombramos las cosas que tienen essencia, ò sus calidades, y como queda dicho, tienen dos numeros, porque al vno llamamos singular, y plural al otro, q̄ la lengua Castellana no tiene casos como la latina, y Griega:

ga. Singular es aquel nombre que se reduce y limita a vno, como vn hombre, vna casa, vn libro, plural es la palabra que admite dos, ò mas, como debaxo de hombres, casas, ò libros, se pueden entender dos, ò infinitos.

Esta palabra, *nombre*, se ha de diuidir para esta enseñanza en dos maneras, vna nombre demostratiuo real, y otra nōbre demostratiuo no real: nombre demostratiuo real, es aquel que damos a las cosas que tienen essencia real, por la qual informan de su ser, y aclarandonos mas, son las que su objeto corporeo puede discernir nuestra vista, la enseñanza destas serà facil, pues con mostrarle la cosa, y dezirle cō lamano como se llama, quedará capaz della, y la conocerà conforme todo el ser con que ella informa, como este se llama cauallo, esta ventana, aquella silla, y así por los demas nombres. Y ha se de procurar que de todo lo q̄ fuere viēdo le vayan diziendo los nombres.

Nombres demostratiuos no reales, son de las cosas que no tienen objeto en que
la

la vista pueda recibir especies, para q̄ juzgue el animo de la cosa vista cumplida y perfectamente, sino que son nombres de efectos, como eleccion, distincion, conclusion, diferencia, conformidad, y otros muchos como estos, que por no tener essencia real, y poderse dar a entender al mudo por demostraciones, les llamaremos nombres demostratiuos no reales, en estos demostratiuos no reales se incluyen todos los nombres de las cosas a que llamamos passiones del anima, como, amor, odio, celos, contricion, ira, crueldad, y en estos entra la mayor parte de vicios y virtudes. Hase de diferenciar el modo de enseñar los vnos al de los otros, en que a los que no fueren passiones del anima, se los podran enseñar haziendole acciones demostratiuas para que lo entienda, que fuera cosa infinita si nos pusieramos a escriuir las que a cada cosa se le auian de hazer, que esto se remite al discurso de los maestros que enseñaren y conuersaren con el mudo, que

que será apropiar la similitud de las señas, a la cosa que le quieren dar a entender, que solo para reglas generales bastará que se pongan aquí. Las pasiones del anima, no se le han de dar a entender por ningunas demostraciones, porque han de tener diferente enseñanza de todo lo demás, q̄ como son cosas que carecen de objeto material, o demostración cierta, podría recibir en la inteligencia dellas diferentes ideas, con que llevaria siempre errado el discurso, y para lo mas importánte que es la materia de la saluacion, le faltarian las partes principales, que son el conocimiento de Dios, y de sus preceptos, y de lo que es pecado, y así es necesario que se pōga en esto el mayor cuydado desta enseñanza, pues pondremos aquí el modo facilísimo y tá cierto, que ninguna persona de las que oymos pueda saber mejor la significacion destos nombres.

El mudo en sus acciones está sujeto a padecer las mismas pasiones que padecemos los que no los somos, pues estas proceden de las potencias del anima, y ellas tie-

ne libres, aunque sujetas a ser mal informadas, por la parte que auia de seruirles el sentido del oydo que le falta al mudo, y assi todo lo que por el se supliere ha de ser con grande perfeccion y propiedad, y no se le ha de enseñar lo que son estas cosas, ni sus nombres, sino esperar las ocasiones en que padezca las tales pasiones, y entonces dezirle esso que tiene se llama odio, amor, ò lo que fuere, que con esto hara cierta aprehension en su idea de lo que significa aquel nombre con todas sus circunstancias. Y por quanto para la letura y locucion es necessario saber estos nombres por la trauazon que tienen con los demas, y no tener todas estas pasiones dominio en la tierna edad de los hombres, y que si se aguardase a entonces, se adelantaria poco en los demas, por la dependencia que tienen vnas razones de otras, podrasele ocasionar al mudo a que incurra en algunas, en las que su edad y capacidad puede caer, aduirtiendo no sea irritarle a las en que puede cometer pecado, que modos puede auer para

162 *Libro II. Arte para enseñar*
encolerizarle vn poco, y para obligarle
que deslee cosas en que no peque.

CAPITULO X.

Que cosa sea conjuncion.

TRataremos de la conjuncion, pri-
mero que del, *verbo*, porque este
tiene muy largas adherencias, y assi
le dexaremos por vltima parte. En la que
auemos llamado *conjuncion*, incluymos
las que los latinos llaman *aduerbio*, *prepo-*
sicion, y *interjesion*, que son vnas pala-
bras que siempre firuen de vna manera,
y significan vna misma cosa, porque no
tienen variacion, numero, ni genero, co-
mo *nunca*, *quando*, y *hay*, *oh*, *con*, *por*, *para*, *en*
dōde, *en*, *pues*, *de*, y otros muchos que firuē
de vnir la oracion, y como se echa de ver,
no son palabras a quien se puedan aplicar
numeros, porque no podremos dezir los
nuncas, los *quandos*, los *dondes*, porque no
reci-

reciben aumento de numero, ni de genero, porque no concuerdan con ningun articulo, pues no se puede dezir el *para*, el *por*, ni la *para*, la *por*, estos los ha de yr aprendiendo el mudo juntamente con las razones que interuienen, para vsar dellos en las que conuiniere. Y para esto se tendrà atencion a que siempre que al mudo le preguntaren, ò respondieren, sea razon tan entera como sino hablaran con mudo, y nunca se le responda por señas, ni le digan cosas fingidas, que sea necessario desengañarle despues, que serà dificil, sino hablarle siempre verdad y de veras. Ponense aqui la mayor parte de vocablos que incluye la conjuncion de que hablamos, para que el mudo se entretenga en leerlos muchas vezes, con que tendrà abil la memoria para quando quisiere vsar dellos, que puesto que ha de saber dos cosas, que son nombrarlos, y la otra vsar dellos en la ocasion necessaria, serà bien tener sabido el mudo la primera, para mayor facilidad de la se-

segunda, y así será necesario que los tome de memoria, para que quando viere que usa dellos el que habla por la mano, no sea necesario tener atención a las dos cosas, que son el nombre de la conjunción, y la colocación della, sino a esta segunda,

A	a rempujones,
Abatidamente,	afirmadamente,
abaxo.	agora poco,
abilmente,	agramente,
a bocados,	agudamente,
abondosamente,	ahincadamente,
aca,	aina,
acada paso,	a la fazon,
a canales,	alegremente,
a caso,	alguna vez,
aculla,	alguntanto,
adelante,	allende,
a dentelladas,	alli,
adentro,	al presente,
a deshoras,	amablemente,
a donde,	amanderecha,
a dondequiera,	a manyzquierda,
adrede,	amaneciendo,

ambos a dos
amenazando,
amenudo,
a montones,
amorosamente,
anchamente,
anoche,
antes,
antier,
antiguamente,
aofadas,
apartadamente,
a pedaços,
apenas,
a porfia.
apresuradamente,
apriessa,
aqui,
argullosamente,
arrebataadamente,
arriba,
artificialmente,
asabiendas,
asaltos,
afaz,

afsi,
astutamente,
atajando,
atenazadas,
a tiempo,
a fazon,
atras,
atreuidamente,
aun,
aun no,
aunque,
a vezes.

B

Bajo,
bellamente,
bien,
bien quisto,
blandamente,
brauamente.
breuemente,
buenamente,
burlando,
buscando.

C

Cada dia,
 cada año,
 cara à cara,
 casi,
 castamente.
 casualmente,
 celestialmente,
 cerca,
 ciertamente,
 claramente.
 conmigo,
 como,
 como quiera,
 comunmente,
 con,
 condicionalmente,
 confiadamente,
 conformemente,
 confusamente,
 congoxosamente,
 con razon,
 consideradamente,
 consigo,
 ntem ente,

con palabras,
 continentemente,
 consigo,
 contigo,
 contiguo,
 continuamente,
 contra,
 conuenientemente,
 cortamente,
 cortesmente,
 criminalmente,
 cruelmente,
 cuando,
 cuantas,
 cuantas vezes,
 quanto mas,
 cuarenta,
 cuatro,
 culpadamente,

D

Dando,
 de,
 de nuevo,
 de asi,

de alli,	derramadamente,
de aculla,	derredor,
de aqui,	desacordadamente,
de aqui a poco,	desatinando,
de aqui adelante,	desconocidamente,
de balde,	descortesmente,
debaxo,	desde,
de buena gana,	desdichadamente,
de cabo à cabo,	desenfrenadamente,
de cada parte,	desgraciadamente,
de camino,	desnudamente,
de coraçon,	desobedientemente,
dedentro,	deshonestamente,
de donde,	desordenadamente,
de donde quiera,	despues,
de fuera,	deseadamente,
delante,	desemejantemente,
de lexos,	destempladamente,
del todo,	desventuradamente,
demasiadamente,	desuergonçadaméte
dende,	de tarde en tarde,
dentro,	de todo punto,
dentro de si,	detras,
de nueuo,	de traues,
derecho,	

de vna parte,
 dias ha,
 dichosamente,
 diez,
 diferentemente,
 difícil,
 dificultosamente
 dignamente,
 diligentemente,
 disimuladamente,
 distintamente,
 diuersamente,
 diuinamente,
 dobladamente,
 donosamente,
 donde quiera,
 donde,
 do quiera,
 dos,
 doze,
 dudosamente,
 dulcemente,
 duramente,
 durante,

E

Ea pues,
 elegantemente,
 eloquentemente,
 enmendadamente,
 empachadamente,
 empero,
 en,
 empuxando,
 en alguna manera,
 encendidamente,
 encima,
 en continente,
 encontrando,
 enderredor,
 enemigablemente,
 enfrente,
 engañosamente,
 en ningunamanera
 en tanto quanto,
 en tanto que,
 en tanto grado,
 enteramente,
 entonces,
 entrañablemente,

en

entre,
entre dia,
entretanto,
entrincadamente,
en vano,
escasamente,
escondidaméte,
espiritualmente,
ello mismo,
establemente,
estudiosamente.

F

Fabricadamente,
facilmente,
falsamente,
famosamente,
familiarmente,
fauorablemente,
fielmente,
figuradamente,
finalmente,
firmemente,
forçosamente,

formalmente,
francamente,
frescamente,
fieramente,
fuera,

G

Galanamente,
garridamente,
generalmente,
generosamente,
gentilmente,
gloriosamente,
graciosamente,
grauemente,
guay,

H

Halagueña,
hasta,
hasta aqui,
hasta alli,
hasta quando,

Y

ha-

hacia,
hazia do,
haciatras,
he,
heaqui,
helo alli,
helo aqui,
hermosamente,
hilo a hilo,

I

Igualmente,
impacientemente,
importunamente,
inabilmente,
inconstantemente,
infinitamente,
ingeniosamente,
injustamente,
inmortalmente,
inocentemente,
irregularmente,
juntamente,
justamente,

Y

Y,
ya,

L

Largamente,
lealmente,
lexos,
liberalmente,
ligeramente,
limpiamente,
lindamente,
liuianamente,
loablemente,
luego,
luxuriosamente,
llorosamente,

M

Maduramente,
magnificamente,

magnanimamente,	mudablemente,
mayormente,	mugerilmente,
malamente,	mui,
mal tanto,	mui mucho,

maliciosamente,
 manifiestamente,
 mañana,

N

maravillosamente,	Necesariamente,
mas,	neciamente,

medianamente,	negligentemente,
menos,	ni,

mentirosamente,	no,
mesuradamente,	notablemente,

mezcladamente,	nouenta,
mientras,	nueuamente,

mi,	nueue,
milagrosamente,	nunca,

minando,

O

misericordiosamente	Obediente,
miserablemente,	ociosamente,

modestamente,	ochenta,
molestamente,	ocho,

muchas vezes,	ogaño,
mucho,	oh,

mucho menos,

once,	poco despues,
oportunamente,	poco mas,
ordenadamente,	poco menos,
ofadamente,	por ventura,
o si,	por adonde,
ostinadamente,	por donde,
otro tanto,	por donde quiera,
oxala,	por el contrario,
oy,	porque,

P

Pacientemente,	prestamente,
partidamente,	presto,
peligrosamente,	presumptuosamente,
perdurablemente,	primeramente,
perenalmente,	principalmente,
pereçosamente,	prolixamente,
perpetuamente,	propiamente,
personalmente,	prosperamente,
pesadamente,	prouablemente,
piadosamente,	prouechosamente,
picaramente,	proueydamente,
poco,	prudentemente,
poco antes,	publicamente,
	puramente,

Q

Que,
quiça,
quince.

fencillamente,
feñaladamente,
feberamente,
fi,
fiempre,

R

Raras vezes,
rato,
recalcadamente,
regularmente,
religiosamente,
relinchando,
ricamente,
rigurosamente,

fiete,
simuladamente,
fimplamente,
fin,
fingularmente,
fino,
fimduda,
foberanamente,
foberuiamente,
fobre

S

Sabidamente,
faludablemente,
fecretamente,
fegun,
feguramente,
feys,
femejantemente,

folamente,
folemnemente,
folicitamente,
fonorofa,
fuauemente,
fubitamente,
fueitamente,
fuperfluamente,
fufo,
futilmente.

Tal

Tal,	treinta,
tambien,	tres,
tan,	treze,
tan poco,	
tan solamente,	V
tanto,	Valientemente,
tanto mas,	vanagloriosamente,
tan de dia,	veynte,
tarde,	vergonçosamente,
tan tarde,	ultimamente,
temprano,	ymanamente,
tempranamente,	vmilmente,
tibiamente,	vniversalmente,
todauia,	voluntariosamente,
turbadamente,	voluntariamente,
	vulgarmente,

CAPITULO XI.

De los generos que tienen los nombres de la lengua Castellana,

Todos los vocablos de nuestro léngua ge castellanq acaban en vna de doze letras, q son A, d, e, i, l, n, o, r, s, v, x, z, y se

y se sujeta y regula por dos articulos, q̄ al vno no podemos llamar masculino, y femenino al otro, q̄ son el artículo masculino, *el*, y el femenino, *la*, de manera q̄ a todos los nōbres conuendrā vno de estos dos, como el *hombre*, el *cavallo*, el *arbol*, el *litro*, *la ciudad*, *la casa*, *la ventana*, *la silla*, cada articulo destes se varia por quatro modos en singular, y quatro en plural, que cada vno dellos concuerda con el nombre de vna misma manera, que son estos.

Singular.	<i>el,</i>	Singular.	<i>la,</i>
	<i>este,</i>		<i>esta,</i>
	<i>esse,</i>		<i>essa,</i>
	<i>aquel,</i>		<i>aquella.</i>
Plural.	<i>los,</i>	Plural.	<i>las,</i>
	<i>estos,</i>		<i>estas,</i>
	<i>essos,</i>		<i>essas,</i>
	<i>aquellos.</i>		<i>aquellas.</i>

La causa desta variacion procede de q̄ aquella parte, *el*, la aplicamos quando se presupone que la cosa está delante, y assi usamos de aquel termino y modo de dezir, traedme el cavallo, yd por el coche. Quando usamos de la parte, *este*, es mas comun y apropiadamente, quando la cosa está en el poder del que la nombra, como, este guãte, este papel. La parte, *esse*, la usamos quãdo la cosa de que hablamos no está en nuestro poder, sino en el de la persona con quié se habla, ò cerca della, y assi usamos dezir, dadme esse libro. La parte, *aquel*, presupone que está la cosa de que se habla, ò pedimos apartada, y esto mismo se entiende en las partes, *los*, *estos*, *essos*, *aquellos*, no auiendo mas diferencia de en ser plurales que hablen de muchos, ò singular que habla de vno, y lo mismo que auemos dicho en este genero, se entiende en el genero femenino, q̄ es el de, *la*.

Tambien usamos la filaba, *lo*, que haze concordancia, como, *el*, y *la*, y no le llamaremos articulo (aunque algunos le quierẽ dar

dar el lugar del que en la Gramatica latina llamamos neutro) como lo entendieron Iuan de Miranda en su Obseruacion de la lengua Castellana, queriendo la enseñar por la Italiana. Y Ambrosio de Salazar en los Dialogos q̄ escriuio, queriendo tambien enseñarla por la Francesa, pero conforme a nuestra opinion, ni acertaron en esto, ni en sugetar a casos nuestro language, que en la Castellana no militan las mismas razones, porque en la lengua latina, está distinto articulo del masculino, y femenino, que ni el tiene parte en ellos, ni ellos en el, lo que no sucede en la nuestra, pues no ay nombre que se exima de los generos, *el*, *ò la*, y así al q̄ quieren hazer neutro, ninguno le queda que libre de otros generos le siga: que cõforme a esto con impropiedad se lo llamaramos, pues antes estan contrario al genero *Neutro* en su efecto, que como en el latin es vna diuision entre el masculino y femenino, que no toma de vno ni otro, de que procede la metafora que vsamos quando dezimos, fulano es neutral,

*Iuan de Miranda
Obseruat.
de la lengua
Castellana.
Ambrosio
de Salaz.
espejo general
de la Gramat.
en dialog.*

q̄ significa no ser de vna parte, ni de otra, en nuestra lengua es este articulo, ò particula, *lo*, el q̄ se llega y aplica ambos, porq̄ el no tiene de suyo nōbres q̄ conocidamente se le sugeté. Varíase por otros quatro q̄ son, *lo*, *esso*, *esto*, *aquello*, como los articulos *el*, y *la* en los singulares, pero no tiene plural como estos, ni le ha menester, pues cō qualquier de los quatro dichos incluye singular y plural, y así mismo abraça ambos generos, pues diziēdo: *Dadme lo que esta alli, tomad esso, guardad esto, alcançadme, aquello*, han de ser cosas de alguno de los dos generos, *el*, y *la*, y así no teniendo nombres determinados que aplicarle no se le puede con propiedad llamar articulo, y si se le llamaramos será comun dudoso, pues es comun à ambos y se vfa del ambigualmente, y puesto q̄ no ay mas generos que, *el*, y *la*, a estos sugetaremos todos los nombres de la légua Castellana, reduciēdolos a reglas por las letras finales, para q̄ el mudo sepa a los que ha de aplicar el articulo, *el*, y a quales, el articulo, *la*, con q̄ hara oracion correcta.

CAPITULO XII.

De que genero es cada nombre, y los
excepcionados de las
reglas.

LOs generos en los nombres de las cosas, no es propiedad natural de ellas, porque de fuyo ninguna tiene nombre (que es de donde procede el genero) sino que *ad placitum*, cada diferente lengua ha puesto el fuyo diverso que a la materia que los Españoles llamamos piedra, el latino la llama *lapis*, y *petra*, tambien como el Griego (cuyo fue su origen) el Hebreo la llama, Heben, y el Alarbe, Lehechar, de manera que destos nombres los quatro son bien diferentes, que es consecuencia de que ninguno tiene propio

y en este mismo exemplo se echa de ver que los nombres hazen variar los generos hasta en vna misma especie, pues en la lengua latina es femenino por el nombre *petra*, que acaba en, a, y masculino por el nombre *tapis*, que acaba en, is, (aunque por excepcion) de suerte que los nombres de las cosas son los que mudan los generos dellas, excepto en lo que no sigue especie de varon, ò hembra, que generalmente en las lenguas de que tenemos noticia, siguen el articulo y genero de su sexo, y en la lengua Castellana son (como queda dicho) estos dos generos los que concuerdan con los articulos, *el*, y, *la*, y en los nombres que no guardan alguna destas dos especies de varon ò hembra, las letras finales dellas las sujetan a genero, y así seguiremos essa orden para reducirlos a reglas.

Todos los nombres acabados en, *a*, *ad*, *ed*, *id*, *ud*, *ion*, *as*, *ez*, *iz*, son del genero, *la*, y puesto que no ay mas de dos generos, seran todos los restantes del genero, *el*, con que pudieramos escusar expresarlos, pero
 como,

como es la misma ignorancia el mudo, quien le va enseñando será necesario que sea en muchas cosas muy prolixo, y en lo que aora vamos hablando, se ha de tener advertencia de que los nombres que significaren varon ò hembra, siguen el articulo de su genero, porque no se regulá por las letras finales de sus nombres, sino por la significacion dellos.

Reglas del genero, la.

El nombre que acaba en	a,
el que acaba en	ad,
el que acaba en	ed,
el que acaba en	id,
el que acaba en	ud,
el que acaba en	ion,
el que acaba en	as,
el que acaba en	ez,
el que acaba en	iz,

Y porque estas reglas generales tienen algunas excepciones, pondremos aqui las que auemos podido hallar conforme al diccionario Castellano de Antonio de Nebrija.

Nombres que conforme la regla general que auemos dicho, auian de ser del genero, la, y son del genero, el, que por excepcionados se expresan aqui.

En a	<i>el dia, el cometa, el Planeta, el mana, el tema.</i>
en ed	<i>el cespel,</i>
en id	<i>el ardid, el adalid,</i>
en ud	<i>el almud, el laud, el ataud,</i>
en ion	<i>el chirrion, el gorbion,</i>
en as	<i>el as de naypes, ò dados,</i>
en ez	<i>el almirer, el axedrez, el jaer,</i>
en iz	<i>el barniz, el matiz, el terliz, el telliz, el tamariz,</i>

Reglas del genero, el.

El nombre que acaba en	e,
el que acaba en	i,
el que acaba en	o,
el que acaba en	al,
el que acaba en	el,

el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en
el que acaba en

il,
ol,
ul,
an,
en,
in,
on,
un,
ar,
er,
ir,
or,
ur,
es,
is,
os,
az,
oz,
uz,
ax,
ex,
ox,

Nombres que conforme la regla general que auemos dicho auian de ser del genero, el, y son del genero, la, que por ser excepcionados se expressan aqui.

De los nombres acabados en, e, son excepcionados. *La carne, la calle, la corriente, la cumbre, la fe, la fuente, la frente, la gente, la hambre, la ingle, la llave, la lubre, la mente, la nieue, la parte, la puente, la sangre, la simiente, la suerte, la tilde, la torre, la vbre.*

En, o, la mano.

En, al, la cal, la sal.

En, el, La hiel, la miel, la piel.

En, en, La imagen, la margen, la sarten.

En, on, La armazon, la clauazon, la comazon, la hinchazõ, la quemazon, la sazõ, la trauazon.

Y los compuestos de stos, como, la sinrazon, &c.

En er, la muger.

En, or, la flor.

En, ur, la segur.

En, es, la res, la pares, que no tienen singular.

En āz, la paz,
 En oz, la voz, la boz,
 En uz, la cruz.

Algunos nombres ay que tambien pudieramos llamar comunes de ambos generos, porq̄ reciben concordantemete el articulo, *el*, y tambien el articulo, *la*, como *el infernal seno*, *la infernal furia*, Ha se de advertir que aqui concuerda cō el seno, y con la furia, que aquel nombre infernal agetiua aqui, pero como no tiene, aunque es nombre agetiuo mas declinacion sirue asì à ambos generos, y esto mismo guardan otros nombres semejantes, como *alegre*, *triste*, &c. Otros ay de q̄ vsamos variamente, que vnas vezes los hazemos de vn genero, y otras de otro, y por no causar confusion, no parece que conuiene excepcionarlos, porque vamos buscando los caminos menos confusos q̄ podemos, y parece que incluyendolos en vno de los dos, se facilita mas, y porque no se quede sin satisfacion el que hallare entre los nombres femeninos, al que tenia por masculino, ò por el contrario,

186 *Libro II. Arte para enseñar*
aduierta que este genero de nombres, es
abuso grande quererlos concordar a dos
articulos, como *la orden*, ò *el orden*,
el arma, *la arma*, aunque de ambas fuer-
tes se platica: pero auendose de in-
cluyr estos nombres, y los demas que
fueren de essa calidad a vno de los dos
generos, es caso llano, que siguiendo
el rigor, seran del genero en que halla-
remos sus plurales y singulares confor-
mes como estos, que en ambos nume-
ros son del genero, *la*, pues se dize con
toda propiedad *la orden*, *las ordenes*, *la*
arma, *las armas*, y no los *ordenes*, los
armas, y como el singular de *las*, es
del articulo, *la*, figuese que se han de
dezir, *la orden*, y *las ordenes*, *la arma*,
y *las armas*, y assi auemos guardado en
estos nombres dudosos esta regla de bus-
carles en el articulo el plural, y del
que le hallamos, que conforma con el
singular a aquel le sugetamos, excepto
estos que en singular, y plural tienen
ambos generos, como *la mar*, *la señal*,
la desorden, *la color*, *la calor*, *el mar*,
el

el *señal*, el *desorden*, el *color*, el *calor*, y en los plurales, los *mares*, los *señales*, los *ordenes*, los *colores*, los *calores*, estos nombres solamente podemos dezir que con rigor son comunes a ambos generos en nuestra lengua Castellana.

La enseñanza destas reglas de genero que auemos acabado de dezir, ha de ser dandole a entender al mudo lo que quiere significar esta palabra *acaba*, para esto se le escriuiran al mudo diuersas palabras, con diferentes finales, y preguntarasele por la mano en que letra acaba esta palabra, obligandole a que el lo vaya pronunciando por la boca, y es cierto que el no lo entenderà, y responderà en voz que no lo entiende, ò se encogerà de ombros, dezirsele ha entonces tambien por la mano la letra en que acabare, y mostrarsela con el dedo, y luego a otro nombre que la final sea diferente, y preguntarasele de la misma suerte en que letra acaba, si acertare, darsele ha

a entender q̄ acierta, y saltarle devnas eñ
 otras, y fino dezirfelo señalándole la le-
 tra, y boluerle atras a reinterrarle en la q̄
 le dixeron hasta que lo entienda, de mane-
 ra que en qualquier palabra de vn libro
 sepa dezir la letra en que acaba, porque
 no entienda que es solamente aquella li-
 cion para las que le pusieren por escrito
 delante,

·Estando ya en esta lición de todas ma-
 neras abil, se le enseñaran reglas de los ge-
 neros por lo mas facil, q̄ ferà nõbrandole
 diuerfas cosas de que ya tēga conocimiē-
 to y sepa los nombres dellas poniendoles
 el articulo que les compete, y diziendole
 la palabra q̄ acaba en, *a*, es del genero, *la*,
 y la que acaba en, *o*, es del genero, *el*, y lue-
 go señalarle la cosa que ha nombrado,
 y que el mudo lo vaya pronūciado, como
*la boca, la barua, la espada, la silla, la puer-
 ta, la ventana*, y luego dezirle el *som-
 brero, el çapato, el cuello, el dedo*, q̄ vea
 como acaban en, *o*, que despues se le dirá
 las excepciones, sabidas todas las demas
 reglas, porque en medio desta enseñanza
 se-

seria confundirle. Y las reglas que acaban en dos, ò en tres letras, se le enseñaran por el mismo modo de las que auemos dicho.

Enseñadole esto dos ò tres vezes, se le nõbraran sin articulo los mismos nõbres que se le han acabado de dezir, y preguntaranle en cada vno diziendolas letras en que acaba, dirà el mudo en, a, preguntara se le el genero y si lo acierta, hazer se le ha que lo junte y diga la *boca*, y por esta orden en todos los demas nombres conforme a su genero, y estando diestro hara el maestro des concordancias, para ver si el mudo las echa de uer, como dezir, *la sombrero*, *el boca*, y fino repara en ello obligarle a q̃ lo repare, diziendo mala cõcordãcia, *sombrero* acaba en, o, es del genero, *el boca*, acaba en, a, es del genero, *la*, y assi se le yran enseñando los demas generos

en que tendrà tambien ocasion de discurrir.

(.?.)

CAPITULO XIII.

*Regla para enseñar al mudo los plurales
de los nombres.*

DE la propia manera que el mudo fue sabiendo los nombres de las cosas por singular numero, tuuiera necesidad de saber sus plurales, que fuera otra tanta enseñanza, sino hallaramos modo para con reglas generales darfelo a entender, y que estas sean tan compendiosas y ciertas que basten a suplillo: y así diremos que todos los nombres de nuestro language Castellano que su singular acaba en, a, en, e, ò en, o, acrescentandoles vna, s, los haran plurales, como *pluma, plumas, guante, guantes, libro, libros*; y a todos los demas nombres que acabaren en todas las demas letras en que vsa acabar nuestra lengua se ha de añadir estas dos letras *es*, como *crueldad, crueldades, dosel, doseles, licion, liciones*, y esta regla es tan cierta, que aunque se

ha buscado con cuydado, no se ha hallado nombre que se pueda ecepcionar della, fino tan solamente marauedi, que dezimos marauedis, y no marauedies, la enseñanza destas reglas, ha de ser poniendole por escrito los nombres reales de algunas cosas, las quales pueda estar viendo, como *un sombrero, un guante, una silla, un bufete*, y señalarle con el dedo cada vna de aquellas cosas, y assi mismo señalarle el nombre dellas que estuuiere escrito, que como queda dicho, ha de ser nombre singular, el mudo leera *sombrero, guante*, y señalarle con el dedo, que aquel es, no obstante que ya el lo tenga sabido de atras, y luego poner otro sombrero, o otro guante, ò otra cosa de que se siruieren para este exemplo, y boluerle a demostrar los dos sombreros, dos guantes, y señalarse los tambien con dos dedos, que hagan numero de dos, el mudo dirà *sombbrero, ò guante*, porque no puede discurrir para dezir dos sombreros, hasta que se le aya enseñado, entonces
en la

en la palabra dōde estuviere escrito sombrero, ò guante, delante del acrecentará vna, s, y hazerle que lo lea, y leera sombreros, ò guantes, y entonces darle ha à entender con vna demostraciō de aplauso, que ha acertado: luego ha de hazer el mismo exemplo en otras cosas en la misma forma, porq̃ no piense que solō con los sombreros, y guantes ha de entender aquello. Y para que no entienda que solo con el numero de dos se ha de estender esta regla, le daran a entender que lo mismo es dos que muchos, y esto se hara con la demostracion de señalarle dos dedos, y señalarle luego todos cinco, juntandolos y meneandolos, que en los mudos es significacion de muchos; y dezirle tambien por lamano inuchos. Sabido que aya esto por las demostraciones dichas, se le enseñarà por discurso lo demas, y para ello se le dirà por escrito (que en este caso es mejor que por la mano) los nōbres de algunas cosas que no tenga delante, y que sean de las que el ya conoce y sabe los nōbres, como la *vela*, la *cama*, &c. y en leyēdo estos

estos nombres, señalarle con el dedo vno para que diga *vela*, ò *cama*, y luego menearle todos los dedos, como arriba está dicho, que con esto discurrirá por lo pasado, que ha de acrecentar la, s, y si lo hiziere así, darle a entender que acertò, y fino señalarle la, s, con que quedará industriado, para que a todas las cosas que fueren mas de vna, las añada essa letra, y con esto las pronuncie plurales: pero las en que se hiziere esta primera experiencia, han de ser de las que sus nombres acabaren en, a, en, o, y en, e, expressaméte como los exemplos puestos, de *sombrero*, *guante*, *silla*, *bufete*, &c. Con esto entenderá el mudo que todos los nombres con arrimarles la, s, significaran mas de vno. Para que entienda la regla de todos los nombres que acaban en las demas letras, a quien se han de acrecetar estas dos, *es*, se le ha de poner vna lista de nombres, que los primeros sean de aquellos que acaban en, a, e, o, y tras ellos algunos de los que acaban en las otras letras, todos en singular, y hazerle q̄ vaya leyédo

la lista, y en leyendo cada nōbre menearle los dedos, y acrecentar la, s, y llegado à los que requieren las dos letras, hazerle la misma demostracion de los dedos, y dexarle que pronuncie la palabra, aunque la aya de errar, porque puesto caso que lea *tapiz*, dirà si vee menear los dedos *tapiz*, entonces le acrecentaran a la palabra escrita estas dos letras, es, diziendole por escrito, o por la mano, que a los que acaban en, a, e, o, se añade la, s, no mas, señalandofela con el dedo, y que las otras no acaban en ellas, sino en otras, y que afsi se les ha de añadir, es, y variandole los nombres, preguntandole vna vez por los de la primera regla, y otra por los de la segunda, se le yran dando a

entender.

(?)

CAPITULO XIII.

Que cosa es verbo, y en que se conoce.

LA palabra que llamamos verbo, es la tercera parte de la oracion, serà conocida en que acaban casi todas en esta letra, o, en la primera persona que llaman los Gramaticos latinos, pues son muy pocos los excepcionados, como *doy, estoy, voy, soy, se*, y para q̄ se entienda mejor q̄ cosa es primera persona, y verbo, aduertiran q̄ esta palabra verbo, es a quiẽ se deuen aplicar estas, *yo, tu, aquel*: *yo*, es la primera persona, *tu*, la segunda, *aquel*, la tercera, y la palabra *verbo*, es a quien se aplican estas, *yo duermo*, que es el verbo *duermo*, y le aplicamos aquel pronombre *yo*, y podremos variandole aplicarle los demas, que son *tu duermes, aquel duerme*, cosa que no se podrà hazer de palabra que no fuere verbo, y assi es, *yo leo, yo corro*. Son demas desto conocidas en ser palabras que significan accion que se haze, que se hizo, y que se hara, como *yo leo*, que es la cosa que se haze de presente, *lei*, que se hizo, *leere*, que

està por hazer, cosa que no se puede dezir de las palabras que auemos llamado nombres ni conjunciones. La enseñanza destas palabras que llamamos verbos para que sepa el mudo que tienē variación ha de ser auiendo tomado por memoria los dos verbos que para regla general de los otros se ponen aqui, que si de cada vno de la lengua Castellana se le huieren de enseñar al mudo las variaciones q̄ tiene y los plurales de todos los nombres fuera imposible sin inmenso trabajo suyo, sino que por reglas generales se supla, y assi bastará que por dos que aqui pōdremos se varien todas las demas y conozca que aunque vea escrito *duermo*, y en otra *dormi*, que toda es vna misma significacion de accion quanto a la sustancia, diferenciada solamente en los tiempos, que el vno dà a entender que està durmiendo, y el otro q̄ durmiò, y como el mudo no sabe estas circunstancias todas las vezes que viera las palabras no cōformes en vnas mismas letras, entendiera que eran diuersas significaciones de sustacias, pero

fabiendo las variaciones de los dos verbos que ponemos aqui, entédese que todas ellas son vna misma significacion, excepto en la variacion de los tiempos. Y porq̃ todas las significaciones de los verbos son de cosas que no tienen ser real, como aue mos dicho, sino que significan acciones, se le enseñaran al mudo, haziendolas lo mas apropiadas que se pudiere, como *correr, passear, reyr*, y en los verbos que significaren passion del anima, se guardará el mismo orden que se dixo en los nombres desta calidad, y con cada vna de las reglas de los verbos, se pone vn indice largo de los mas comunes en nuestra lengua Castellana, y que se varien por aquel, y podrá el mudo yrlos tomando de memoria, y juntamente le enseñaran las significaciones, para que quando leyere, ò oyere alguna variacion dellos conozca la significacion y tiempo.

CAPITULO XIII.

*Cómo se ha de dar a entender al mudo
la variacion de los verbos por
tres tiempos.*

Para que el mudo entienda los tiempos de los verbos, es necesario reducirlos a solos tres, *presente, pasado, y por venir*, porque si siguiéramos en todo la Gramática latina, fuera confusísima cosa darle a entender los imperfectos, basta que repartamos todas las variaciones de los verbos en tres tiempos por la parte que les toca, pues ay algunas que con todo rigor no es posible aplicarlas a solo vn tiempo, porque las razones antecedentes les haze mudar las significaciones, y dexar tambien al uso que con su enseñanza lo acabara de perficionar, y para que por demostraciones ciertas, sepa lo que es el *tiempo presente, pasado, y por venir*, será necesario que nos valgamos del similitud de los dias, que enseñándole los de

de la semana, sabra que oy es tiempo presente, ayer tiempo pasado, y mañana tiempo por venir.

Primeramente se le dirà, esto se llama *dia*, mostrandole generalmente la claridad de la luz, y en siendo noche obscura, dezirle, esto se llama *noche*, y hazerle que tome bién en memoria los nombres, y otro dia siguiente preguntarle lo mismo, que por la contrariedad de la noche entendera lo que es dia con facilidad. Sabido lo que es dia, y lo que es noche, se le enseñaran los nombres de todos los de la semana, empezando desde el Domingo, y diziendo, este dia se llama, *Domingo*, haziendo vna accion que signifique cosa presente, como señalándole con la mano vn compas de musica, y el dia de mañana se llama, *Lunes*, y quando dixeran mañana, será haziendo vna accion con la mano para adelante en arco, q̄ significa cosa q̄ no ha llegado, como tiempo por venir, y no nõbrarle mas dias hasta el Lunes q̄ se le diga cõ la misma acciõ, el dia de oy se llama *Lunes*, y el dia de mañana se llama *Martes*, ha-

haziendo la acción dicha para adelante, y el día de ayer se llama Domingo, bolviendo la mano para atras sobre el ombro, q̄ significa cosa passada, q̄ con esto, y echar de ver que le dizen el nombre del día que pasó, entenderá lo que significó esta palabra, *ayer*, y por la misma razón lo que significa esta palabra *mañana*, y desta manera todos los días de la semana, con que aprenderá los nombres dellos, y à discurrir lo que es tiempo pasado, presente, y por venir, y así como fuere tomando de memoria las variaciones de cada vno de los tres tiempos de cada verbo de los dos que ponemos por regla general, se le harán las demostraciones que les tocaren, q̄ serán las tres q̄ acabamos de enseñar para los días.

Sabido el conocimiento de los tiempos falta saber el de las personas, y para esto se hará la demostracion comiendo algo, o fingiendo que se come, y dezir, *yo como*, señalándole a si mismo el maestro, *tu comes*, haziendo q̄ coma alguno, *aquel come*, haziendo q̄ otro se aparte vn poco à comer,

comer, luego juntarse todos y dezir *nosotros comemos*, señalándolos a todos, y incluyendose el maestro, *vosotros comeys*, excluyendose a si, *aquellos comen*, haziendolos apartar, y señalando àzia ellos con el dedo: y por este mismo estilo se le yran enseñando los otros dos tiempos, haziendo la accion que requieren; ora la mano adelante, que significará el tiempo por venir, ora para atras, como queda dicho, que significa el pasado. Y ha se de aduertir que a cada tiempo despues de ponerle las variaciones que con todo rigor pide, se le ponen otras agregadas por la parte que tienen de significarle tambien, no obstante que así mismo significan diferente tiempo, segun las razones anteriores ò posteriores, como *rogaronme que comiesse*, que significa *aquel comiesse*, tiempo pasado, *y si yo comiesse mañana*, tiempo por venir, mas como nos auemos de yr ajustando a la capacidad del mudo, ha se de procurar, como queda dicho, que los tiempos imperfectos no le confundan, sino q̄ los conozca por perfectos, por la parte

202 *Libro II. Arte para enseñar*
que tienen con el tiempo a quié los agre-
garemos, que despues el vfo le yrà ense-
ñando la otra parte, ò partes que tuuierē,

CAPITVLO XV.

*Como se ha de variar el verbo, tomo, to-
mas, y de todos los demas que le
siguen.*

Tiempo presente.

*Variació
primera
del tiempo
presente.*

Y O tomo,
tu tomas,
aquel toma.

Nosotros tomamos,
vosotros tomays,
aquellos toman,

*Variació
segunda.*

Toma tu,
tome aquel,
tomad vosotros.
Tomen aquellos,

*Variació
de infini-
to.*

Tomar,
tomando,

Tiem-

*Variació
primera
del tiempo
passado.*

Tiempo pasado.

Yo tomè
tu tomaste,
aquel tomò.
Nosotros tomamos,
vosotros tomastes,
aquellos tomaron.

*Variació
segunda.*

Yo tomaua,
tu tomauas,
aquel tomaua.
Nosotros tomauamos,
vosotros tomauades,
aquellos tomauan.

*Variació
tercera.*

Yo he tomado,
tu has tomado,
aquel ha tomado.
Nosotros auemos tomado,
vosotros aueys tomado,
aquellos han tomado.

*Variació
quarta.*

Yo auia tomado,
tu auias tomado,

204 *Libro II. Arte para enseñar*
aque! auia tomado,
Nosotros auiamos tomado,
vosotros auia des tomado,
aquellos auian tomado.

*Variació
quinta.*

Yo huuiera tomado,
tu huuieras tomado,
aque! huuiera tomado,
Nosotros huuiéramos tomado,
vosotros huuiéades tomado,
aquellos huuiéran tomado.

*Variació
sexta.*

Yo huuiéssé tomado,
tu huuiéssés tomado,
aque! huuiéssé tomado,
Nosotros huuiéssémos tomado,
vosotros huuiéssédes tomado,
aquellos huuiéssén tomado.

*Variació
de infini-
to.*

Auer tomado.

Tiempo por venir.

*Variació
primera
del tiempo
por venir*

Yo tomaré
tu tomarás,

aque!

aquel tomarà,
Nosotros tomaremos,
vosotros tomareys,
aquellos tomaràn.

*Variació
segunda.*

Yo aurè tomado,
tu auras tomado,
aquel aura tomado,
Nosotros auremos tomado,
vosotros aureys tomado,
aquellos auran tomado.

*Variació
tercera.*

Yo tome,
tu tomes,
aquel tome,
Nosotros tomemos,
vosotros tomeys,
aquellos tomen.

*Variació
cuarta.*

Yo tomare,
tu tomares,
aquel tomare,
nosotros tomaremos,
vosotros tomaredes,
aquellos tomaren.

*Variació
quinta.*

Yo huuiere tomado.

tu huuiere tomado,

aquel huuiere tomado.

Nosotros huuiéremos tomado,

vosotros huuiéredes tomado,

aquellos huuiéren tomado,

*Variació
sexta.*

Yo tomara,

tu tomaras,

aquel tomara,

Nosotros tomáramos,

vosotros tomarades,

aquellos tomaran,

*Variació
septima.*

Yo tomaria,

tu tomarias,

aquel tomaria.

Nosotros tomaríamos,

vosotros tomaríades,

aquellos tomarían.

*Variació
oçtaua.*

Yo tomasse,

tu tomasses,

aquel tomasse.

Nosotros tomásemos,

vosotros tomassedes.
aquellos tomassen.

Variació
buena.

Yo aya tomado
tu ayas tomado,
aquel aya tomado.
Nosotros ayamos tomado,
vosotros ayays tomado,
aquellos ayan tomado.

Variació
de infini-
to.

Auer de tomar.

INDICE DE LOS VERBOS
que se ajustan a ser variados
por, tomo, tomas.

A

Abaho,	abahas.	abeço,	as.
abalanço,	as.	abilito.	as.
abarco,	as.	abituo,	as.
abarranco,	as.	ablando,	as.
abaxo,	as.	abogo,	as.
		abo-	

abollo,	as.	acuchillo.	as.
abomino,	as.	acuerdo,	as.
abono,	as.	acuesto,	as.
aborto,	as.	acoto,	as.
abotono,	as.	achaco,	as.
abraço,	as.	achico,	as.
abreuço,	as.	adargo,	as.
abreuió,	as.	adelanto,	as.
abrigo,	as.	adelgazo,	as.
abrocho,	as.	adereço,	as.
acabo,	as.	adeudo,	as.
acarreo,	as.	adeuino,	as.
acato,	as.	administro,	as.
acaudalo,	as.	adobo,	as.
acaudillo,	as.	adopto,	as.
acecho,	as.	adoro,	as.
acepillo,	as.	adorno,	as.
acepto,	as.	adulço,	as.
acerco,	as.	adultero,	as.
acicalo,	as.	afano,	as.
acierto,	as.	afeyto,	as.
aclaro,	as.	afile,	as.
acoso,	as.	afino,	as.
acóceo,	as.	afirmo,	as.
acreciento,	as.	afloxo,	as.

afrento,	as.	alboreo,	as.
afucio,	as.	alborozo,	as.
ageno,	as.	alboroto,	as.
aguero,	as.	alcanço,	as.
agrado,	as.	alcahueteo,	as.
agrauio,	as.	alcoholo,	as.
agua,	as.	alço,	as.
aguijo,	as.	alegro,	as.
aguijoneo,	as.	aliento,	as.
ahecho,	as.	alexo,	as.
ahijo,	as.	aleo,	as.
ahito,	as.	alimento,	as.
ahogo,	as.	aliño,	as.
ahorco,	as.	alindo,	as.
ahorro,	as.	alifo,	as.
ahuyento,	as.	aliuio,	as.
ahumo,	as.	allano.	as.
airo,	as.	allego,	as.
aislo,	as.	almagro,	as.
ayudo,	as.	almohaço,	as.
ayuno,	as.	alnuerço,	as.
alabo,	as.	alquilo,	as.
alargo,	as.	altero,	as.
alastro,	as.	alumbro,	as.
albardo,	as.	albergo,	as.

amago	as	apedreo	as
amamanto	as	apego	as
amanfo	as	apelleo	as
amo	as	apellido	as
amargo	as	aplaço	as
amalo,	as	apodo	as
amenazo	as	apoyo	as
amuelo	as	apeo	as
amonesto	as	aposento	as
amontono	as	apostemo	as
amortigo	as	aprecio	as
anego	as	apremio	as
angustio	as	aprefuro	as
anido	as	aprieto	as
animo	as	apropio	as
anticipo	as	aprueuo	as
anejo	as	aprouecho	as
aojo	as	alpuerco	as
apago	as	apuño	as
apaleo	as	aro	as
aparejo	as	araño	as
aparto	as	argumento	as
apaciento	as	armo	as
apasiono	as	arraygo	as
apeo	as	arranco	as

arrafo	as	atapo	as
arrastro	as	atauio	as
arrebaño	as	ato	as
arrebato	as	atemoriço	as
arredro	as	atenaço	as
arremango	as	atiento	as
arriendo	as	atino	as
arribo	as	atiço	as
arrimo	as	arrollo	as
arrodilho	as	atollo	as
arropo	as	atormento	as
arrojo	as	atrayllo	as
arrullo	as	atranco	as
asfo	as	atrauiesso	as
aspo	as	atrueno	as
asiento	as	aullo	as
asierro	as	ausento	as
asoleo	as	autorico	as
asomo	as	auenturo	as
asombro	as	auentajo	as
asofiego	as	auiento	as
asuelo	as	aueriguo	as
ataco	as	B	
atajo	as	baeo	as
atalayo	as	babeo	as

baylo,	as	borneo,	as.
baladreo,	as.	borro,	as.
balo,	as.	bofteço,	as.
baldono,	as.	boto,	as.
baño,	as.	brabeo,	as.
barajo,	as.	braceo,	as.
barateo,	as.	brame,	as.
barreno,	as.	broto,	as.
barrunto,	as.	bufo,	as.
barbo,	as.	burlo,	as.
barbecho,	as.	busco,	as.
batallo,	as.	buelo,	as.
batano,	as.		
bautizo,	as.		
beneficio,	as.		
beso,	as.		
blanqueo,	as.		
blandeo,	as.		
bobeo,	as.		
boceo,	as.		
bogo,	as.		
boleo,	as.		
bolteo,	as.		
boqueo	as.		
bordo,	as.		

C

Cabeceo,	as.
cabo,	as.
cacareo,	as.
cago,	as.
calo,	as.
calco	as.
caliento,	as.
calumnio,	as.
callo,	as.
cambio,	as.
camino,	as.

cano-

canoniço,	as.	cesso,	as.
canço,	as.	ceuo,	as.
canto,	as.	cejo,	as.
capo,	as.	chamusco,	as.
capitaneo,	as.	chapeo,	as.
cardo,	as.	chillo,	as.
cargo,	as.	chorreo,	as.
carmeno,	as.	choteo,	as.
carpinteo,	as.	chupo,	as.
caso,	as.	cio,	as.
casco,	as.	cifro,	as.
castigo,	as.	cierro,	as.
castro,	as.	cincho,	as.
causo,	as.	circulo,	as.
cautiuo,	as.	cito,	as.
caualgo,	as.	clarifico,	as.
cauo,	as.	clauo,	as.
ceceo,	as.	cloqueo,	as.
celo,	as.	cobijo,	as.
celebro,	as.	cobro,	as.
ceno,	as.	coceo,	as.
centelleo,	as.	codeo,	as.
cepillo,	as.	codicio,	as.
cercos,	as.	cohecho,	as.
certifico,	as.	colcho,	as.

coleo	as	contento	as
colmo	as	continuo	as
combido	as	contrapeso	as
comienço	as	contrato	as
compro	as	conuerso	as
compaso	as	corono	as
comulgo	as	corto	as
concierto	as	cortejo	as
concuerso	as	casqueo	as
condeno	as	crio	as
confiesso	as	crimino	as
confedero	as	crismo	as
confio	as	cubo	as
confirmo	as	crucifico	as
confisco	as	cuajo	as
conformo	as	cuadro	as
congojo	as	cuento	as
conjeturo	as	cuydo	as
conjuro	as	culpo	as
conquisto	as	curo	as
confagro	as	çanqueo.	as
confidero	as	çapateo	as
confuelo	as	çarando	as
conspiro	as	çurro	as
contamino	as		

D			
		desabollo	as
Danço	as	desabotono	as
daño	as	desabrigo	as
declaro	as	desacuerdo	as
decoro	as	desacostumbro	as
dedico	as	desafio	as
deguello	as	desafuero	as
delego	as	desalario	as
deleyto	as	desalbardo	as
delezno	as	desaliño	as
delgazo	as	desamo	as
delibero	as	desamparo	as
demando	as	desañudo	as
demuestro	as	desarmo	as
demudo	as	desarraygo	as
deniego	as	desarrugo	as
denuncio	as	desato	as
denuesto	as	desataco	as
deposito	as	desatino	as
derramo	as	desualijo	as
derriengo	as	desbarato	as
derribo	as	desbasto	as
derrueco	as	descabeço	as
desabituo	as	descalabro	as
		des-	

descalço	as	desentono	a
descanso	as	desfiguro	as
descargo	as	desfloro	as
descarrillo	as	desfruto	as
descafo	as	desgouierno	as
descerco	as	desheredo	as
descerrajo	as	deshierro	as
descomulgo	as	deshincho	as
desconcierto	as	deshilo	as
descuento	as	deshonro	as
desconfio	as	desollino	as
descortezo	as	desojo	as
descuydo	as	desjarreto	as
desdeño	as	desigualo	as
desembaraço	as	deslindo	as
desempacho	as	desliço	as
desempaño	as	deslomo	as
desembafo	as	desmayo	as
desencapoto	as	desmando	as
desencadeno	as	desmedro	as
desencono	as	desmocho	as
desenfreno	as	desnudo	as
desengaño	as	desordeno	as
desenguido	as	despacho	as
desentierro	as	despalmo	as

des-

despacho	as	dibuxo	as
despedaço	as	diezmo	as
despeño	as	diciplino	as
despierto	as	disfamo	as
despiojo	as	disparo	as
despliego	as	dispenso	as
desplemo	as	disputo	as
despojo	as	disimulo	as
despueblo	as	disipo	as
despunto	as	destilo	as
desayno	as	dilato	as
desayuno	as	diuino	as
descuello	as	dibulgo	as
deshecho	as	doblo	as
desiemplo	as	doblego	as
desierrro	as	domo	as
destilo	as	dono	as
desteto	as	doro	as
destrozo	as	doto.	as
desbarro	as		
desuio	as	E	
desuerguenço	as	Eclipse	as
determino	as	echo	as
debano	as	edifico	as
dexo	as	elo	as

embaração	as	empino	as
embargo	as	emplaço	as
embarro	as	empleo	as
embarco	as	emponçoño	as
embarniço	as	empuño	as
embaucó	as	empujo	as
embeodo	as	empresto	as
embio	as	enageno	as
embidio	as	enalbardo	as
embosco	as	enamoro	as
emboto	as	enaspo	as
embraço	as	anhasto	as
embriago	as	encabestro	as
enmiendo	as	encadeno	as
empadrono	as	encallo	as
empalago	as	encamino	as
empecho	as	encanto	as
empeño	as	encapoto	as
emparejo	as	encaramo	as
empieço	as	encarcelo	as
empiedro	as	encarniço	as
empego	as	encarto	as
empeño	as	encastillo	as
empereço	as	encajo	as

encenago	as	engordo	as
encero	as	engrudo	as
encienfo	as	enhastio	as
encierro	as	enhechizo	as
encomiendo	as	enhiesto	as
encono	as	encaro	as
encuentro	as	enlazo	as
encorbo	as	enlico	as
encorporo	as	enlodo	as
encrespo	as	enojo	as
encuaderno	as	enrramo	as
encubo	as	enredo	as
encumbro	as	enrejo	as
enderezco	as	enroscó	as
endulço	as	enruino	as
enemisto	as	ensayo	as
enfermo	as	ensalço	as
enfreno	as	ensalmo	as
enfracco	as	ensancho	as
enfrio	as	ensangriento	as
enfundo	as	ensaño	as
engaño	as	ensarto	as
engasto	as	enseño	as
engendro	as	enseñoreo	as
engolfo	as	enseuo	as

ensilo	as	escalo	as
ensillo	as	escaliento	as
ensordo	as	escaruo	as
ensucio	as	escapo	as
entablo	as	escaramuzo	as
entero	as	escardo	as
entierra	as	escamo	as
entiesto	as	escatimo	as
entibia	as	escoto	as
entono	as	escucha	as
entuerto	as	escudriño	as
entro	as	esfuerço	as
entrega	as	espacio	as
entrefaco	as	espadeo	as
entrinco	as	espanto	as
enturbio	as	espeluça	as
enuagueo	as	espero	as
enuerguenço	as	espereço	as
enuierno	as	experimento	as
enuicio	as	espelo	as
enxabono	as	espio	as
enjaguo	as	espigo	as
enjalmo	as	espino	as
enjalbego	as	espiro	as
enredo	as	esponjo	as

espoleo	as	fio	as
esprimo	as	figuro	as
esquilmo	as	filosofeo	as
esquiuo	as	finio	as
estanco	as	firmio	as
estraño	as	flaqueo	as
estercuelo	as	fuerço	as
estimo	as	forcegeo	as
estomago	as	formo	as
estornudo	as	fornico	as
estoruo	as	flecheo	as
estroço	as	frego	as
estrago	as	friso	as
estrecho	as	froto	as
estreño	as	frutuo	as
estuuu	as	frutifico	as
estropieço	as	fundo.	as.
estruxo	as		
estudio	as		
exerciro.	as		
		G	
		Galleo	as
		garçoneo	as
Fabrico	as	gargageo	as
facilito	as	garrocheo	as
falto	as	gasto	as
fatigo	as	gateo	as

glorio	as	halago	as
glorifico	as	hallo	as
glofo	as	hambreo	as
goloseo	as	harreo	as
golpeo	as	harto	as
gomito	as	hechizo	as
gomito	as	hermoseo	as
gorgeo	as	hilo	as
goteo	as	hinco.	as.
gozo	as	humillo.	as
graduo	as		
graniço	as	I	
gratifico	as	Inhabilito	as
grazno	as	inclino	as
grito	as	iudustrio	as
guardo	as	infamo	as
guio	as	informo	as
guiso	as	injurio	as
gufanco	as	inquieta	as
gusto	as	interpreto	as
		interualo	as
	H	intrinco	as
		inuento	as
Hablo	as	inuierno	as
hado	as	juego	as

junto	as	limpio	as
juramento	as	liso	as
juro	as	lisongeo	as
justo	as	loo	as
justicio	as	logro	as
juleo.	as	lucho	as
		lumino	as
L		llego	as
Labro	as	llamo	as
ladro	as	llanteo	as
ladrillo	as	lleuo	as
lagrimeo	es	lloro.	as.
lanceo	as		
lanço	as	M	
lasto	as		
lastro	as	Machuco	as
lauo	as	maduro	as
legitimo	as	madrugo	as
leudo	as	maestreo	as
leuanto	as	magullo	as
libro	as	majo	as
licencio	as	malquistó	as
lidio	as	mamo	as
ligo	as	manco	as
limo	as	marco	as

margeno	as	mofo	as
mano	as	mojo	as
martilleo	as	mojoneo	as
masco	as	molesto	as
mato	as	mondo	as
matiço	as	monto	as
meo	as	monteo	as
mello	as	moro	as
mejoro	as	mudo	as
medro	as	multo	as
mendigo	as	murmuro.	as.
menguo	as		
menosprecio	as	N	
menoscabo	as	Nado	as
merco	as	nalgeo	as
mercadeo	as	nauego	as
meriendo	as	neceo	as
mesturo	as	niego	as
meso	as	negocio	as
mesuro	as	negregueo	as
mezclo	as	niñeo	as
mino	as	nombro	as
miro	as	noto	as
moqueo	as	notifico.	as.
modero	as		

O			
Ocupo	as	particularigo	as
oleo	as	passo	as
oluido	as	patteo	as
oro	as	peco	as
ordeno	as	pego	as
ordeno	as	peleo	as
oregeo	as	pelecho	as
orino	as	peligro	as
orlo	as	perdigo	as
olo	as	perdono	as
ospedo	as	perigreneo	as
ostino	as	pereceo	as
otoño	as	perfilo	as
otorgo	as	perpetuo	as
oueo	as	peffo	as
oxeo.	as	peffo	as
		peffo	as
		peffo	as
P		pio	as
		pico	as
Pacifico	as	pienso	as
pago	as	pinto	as
paladeo	as	planto	as
panadeo	as	planteo	as
paro	as	plego	as

pleyteo	as	purgo	as
poblo	as	putaño.	as.
podó	as		
poluoreo	as		
porño	as	Quiebro	as
parteo	as	quebranto	as
pofo	as	quedo	as
precio	as	quemo	as
predico	as	querello	as
pregono	as	quexo	as
pregunto	as	quito.	as
presento	as		
presto	as		
preuilegio	as	R	
principio	as	Rebaño	as
priuo	as	rebato	as
procuro	as	rebiento	as
profano	as	rebofo	as
profetizo	as	reboto	as
pronostico	as	rebueluo	as
pronuncio	as	rebuelco	as
publico	as	rebusco	as
pujo	as	rebuzno	as
punço	as	recabo	as
punto	as	recalco	as
		recato	as
			re-

recaudo	as	relato	as
reclamo	as	relincho	as
recobro	as	relumbro	as
recompenso	as	remo	as
reconcilio	as	remedo	as
recuerdo	as	remedio	as
recreo	as	remoço	as
recelo	as	remojo	as
rechaço	as	remondo	as
rechino	as	remido	as
redobo	as	renuevo	as
redondeo	as	rento	as
reformato	as	renuncio	as
refriego	as	reparo	as
refresco	as	replico	as
refreno	as	repico	as
regaço	as	reporto	as
regalo	as	reposito	as
regatoneo	as	represento	as
regaño	as	reprocho	as
registro	as	reprueuo	as
reglo	as	recuesto	as
regueldo	as	reuelo	os
reyno	as	reuido	as
relampagueo	as	reuerencio	as

resualo	as	ronco	as
rescato	as	rufaneo	as
resfrio	as	rumio	as
resigno	as		
respiro	as	S	
resquebrajo	as	Saboreo	as
restaño	as	saco	as
resucito	as	sacrifico	as
retajo	as	salo	as
retaso	as	salto	as
retardo	as	salteo	as
retesso	as	saludo	as
retoço	as	saluo	as
retoño	as	sano	as
retorno	as	saneo	as
reuelo	as	sangriento	as
reueso	as	sangro	as
rifo	as	santifico	as
robo	as	seco	as
roço	as	secresto	as
rocio	as	seguro	as
rodo	as	sello	as
rodeo	as	semejo	as
ruego	as	semento	as
romadiço	as	sentencio	as
			seña-

señalo	as	fortierro	as
señoreo	as	fouo	as
sereno	as	fouageo	as
sesteo	as	fudo	as
sino	as	fuelo	as
sinifico	as	fueldo	as
siluo	as	fuolto	as
simulo	as	fueño	as
siego	as	fulco	as
siembro	as	fumo	as
locabo	as	sustento	as
lofreno	as		
lojuzgo	as		
solloço	as		
solicito	as		
soliuio	as		
sollano	as		
somormugeo	as		
sopeo	as		
sofilo	as		
soporto	as		
sospecho	as		
sospiro	as		
sonfaco	as		
sofiego	as		

T

Tajo	as
tacho	as
taladro	as
tardo	as
tasco	as
tasso	as
tauerneo	as
techo	as
tejo	as
tiemblo	as
templo	as

tena-

tenaceo	as	trauo	as
tercio	as	trauieso	as
tesoro	as	traquilo	as
testo	as	trillo	as
testiguo	as	trouo	as
tiento	as	troncheo	as
tiraniço	as	tropieço	as
tiro	as	trompico	as
tizno	as	trueno	as
toco	as	trueco	as
tomo	as	truaniço	as
topo	as	truxamanco	as
torno	as	turbo	as
torneo	as	turo.	as.
torreo	as		
trabajo	as		
traço	as		
trafago	as		
trago	as		
trallado	as		
traspaso	as		
trastexo	as		
trastorno	as		
trastoco	as		
trato	as		

V

Vfo

as

vaco

as

vadeo

as

vago

as

vandeo

as

vanderiço

as

vareo

as

ve-

vedo	as	X	
velo	as		
vendimio	as	Xaharro.	as.
violo	as		
visito	as	Z	
voto	as		
vfo.	as.	Zumbo.	as.

E Ste indice de verbos que auemos puesto , se varian todos , como auemos dicho , por *tomo* , *tomas* , si bien ay algunos que en ciertas variaciones mudan letras , como *abarco* , *abarcas* , *abarque* , *abarranco* , *abarrancas* , *abarranque* , que truecan la , c , en , q , y otros que entre las letras finales introducen alguna , como *abogo* , *as* , *abogue* , pero la fuerza del sonido concordante guiado por *tomo* , *tomas* , ha de hazer forçosamente al mudo que no se empache en la diferencia de la letra que se interpusiere , sino a que

que siga la pronunciación con similitud del verbo que se le ha puesto por reglade los demas.

Estos verbos *doy, estoy, y voy*, son excepcionados desta regla general, que aunque se varian en todo el tiempo presente como *tomo, tomas, haziendo doy, das, estoy, estas voy, vas*, hazen en la primera variación del tiempo pasado, *di, estuue, fuy*, y este ultimo haze tambien, *ire*, en la primera del tiempo por venir. Y en la sexta variación de esse mismo tiempo hazen todos tres, *diera, estuuiera, fuera*, y en la octaua, *diessse, estuuiessse, fuessse*, y para que se sepan variar estas diferencias ponemos aqui las primeras y segundas personas de cada variación, que con esto se discorra continuando por las demas.

*Primera
variación
del tiempo
passado.
Sexta del
por venir
Octaua
del por
venir.*

Del verbo doy.

Yo di.

Yo diera.

Yo diessse.

Tu diste, &c.

Tu dieras.

Tu diessses.

Tiem-

Del verbo Estoy.

Primera
del tiempo
passado.
Sexta del
por venir
Octava
del por
venir.

Yo estuue.

Tu estuuieste.

Yo estuuiera.

Tu estuuieras.

Yo estuuiesse.

Tu estuuiesses.

Del verbo Soy.

Primera
variacion
del tiempo
passado.
Primera
del tiempo
por venir.
Sexta del
por venir
Octava
del por ve
nir.

Yo fuy.

Tu fuyste.

Yo yre.

Tu yras.

Yo fuera.

Tu fueras

Yo fuesse.

Tu fuesstes.

Deste vltimo verbo *voy*, no es fuya pro-
pia toda la variacion que le dà nuestro lé-
guage, pues de las quatro que procede su
excepcion son estas tres, *fuy*, *fuera*, *fuesse*,
del verbo, *soy*, y aquella que dize, *yre*, ni es
deriuada de *soy*, ni de *voy*, a quien sirue,
como tampoco en el latin se

varia, *Eo, is*, regular-
mente.

CAPITULO XVIII.

Como se ha de variar el verbo como, comes, y todos los demas que le siguen.

Todos los verbos que se han podido juntar comunes de nuestra lengua, los auemos sujetado a que figan la variacion de dos, para que siruan de dos reglas generales, esta segūda es por el verbo *como, comes*: y porque vna parte de los que le figuen, se diferenciā en acabar el infinito del tiempo presente en, *er*, como *el*, y otros en, *yr*, los pondremos diuididos para euitar la confusion que causaran no estandolo.

Tiempo presente.

*Variaciō
primera
del tiempo
presente.*

Yo como.
tu comes

aquel

aquel come.

Nosotros comemos

vosotros comeys

aquellos comen.

Come tu

*Variació
segunda.*

coma aquel

comed vosotros

coman aquellos.

*Variació
de infini-
to.*

Comer

comiendo.

Tiempo pasado.

*Variació
primera
del tiempo
passado.*

Yo comi

tu comiste

aquel comio.

Nosotros comimos

vosotros comistes

aquellos comieron.

*Variació
segunda.*

Yo coma

tu comas

aquel coma.

Nosotros comiamos,
 vosotros comiades,
 aquellos comian.

*Variación
 tercera.*

Yo he comido,
 tu has comido,
 aquel ha comido.
 Nosotros auemos comido,
 vosotros aueys comido,
 aquellos han comido.

*Variación
 quarta.*

Yo auia comido,
 tu auias comido,
 aquel auia comido.
 Nosotros auiamos comido,
 vosotros auia des comido,
 aquellos auian comido.

*Variación
 quinta.*

Yo huiera comido,
 tu huieras comido,
 aquel huiera comido.
 Nosotros huieramos comido,
 vosotros huierades comido,
 aquellos huieran comido.

Variació
sexta.

Yo huuiesse comido,
tu huuiesses comido,
aquel huuiesse comido,
Nosotros huuiessemos comido,
vosotros huuiessedes comido,
aquellos huuiessen comido.

Variació
de infini-
so.

Auer comido.

Tiempo por venir.

Variació
primera
del tiem-
po por ve-
nir.

Yo comerè,
tu comerás,
aquel comerá,
Nosotros comeremos,
vosotros comereys,
aquellos comerán,

Variació
segunda.

Yo aurre comido,
tu auras comido,
aquel aura comido.
Nosotros aurremos comido,
vosotros aureys comido,
aquellos auran comido.

724
*Variació
tercera.*

238 *Libro II. Arte para enseñar*

Yo coma
tu comas
aquel coma.
Nosotros comamos
vosotros comays
aquellos coman.

*Variació
cuarta.*

Yo comiere
tu comieres
aquel comiere.
Nosotros comieremos
vosotros comieredes
aquellos comieren.

*Variació
quinta.*

Yo huviere comido
tu huviere comido
aquel huviere comido.
Nosotros huviere comido
vosotros huviere comido
aquellos huviere comido.

*Variació
sexta.*

Yo comierā
tu comierās
aquel comierā.
Nosotros comieramos

Vosotros comierades

vosotros comierades aquellos comierades.

Variació
septima.

Yo comeria

tu comerias

aquel comeria.

A

Nosotros comeríamos

vosotros comierades

aquellos comierades.

Variació
octava.

Yo comiese

tu comieses

aquel comiese

Nosotros comiésemos

vosotros comiesedes

aquellos comiesedes.

Variació
nona.

Yo ayacomido

tu ayacomido

aquel ayacomido.

Nosotros ayacomido

vosotros ayacomido

aquellos ayacomido.

Variació
de infini-
to.

Auerde comer.

INDICE DE LOS VERBOS
que se ajustan a ser variados por
como, comes.

A

Aborrezco	es	Cierno	es
acojo	es	cojo	es
adormezco	es	como	es
agradezco	es	cometo	es
amanezco	es	compadezco	es
amortezco	es	complazco	es
anochezco	es	comprometo	es
apetezco	es	conozco	es
ardo	es	contiendo	es
arremeto	es	conualezco	es
afueluo	es	corro	es
atiendo	es	corrompo	es
atreuo	es	cofo	es

B

Barro	es	creo	es
bastezco	es	crezco	es
beuo	es	cuezo	es
bueluo	es		

D

Desciendo	es
-----------	----

defien-

defiendo	es	empedernezco	es
dentezco	es	empobrezco	es
deprendo	es	emputezco	es
descaezco	es	encanezco	es
desconozco	es	encarnezco	es
descoloso	es	encarezco	es
descrezco	es	enciendo	es
desembueluo	es	en crudezco	es
desembrauezco	es	encojo	es
desfallezco	es	endentezco	es
desfauorezco	es	endurezco	es
desmerezco	es	enflaquezco	es
desobedezco	es	engrandezco	es
despendo	es	enloquezco	es
desuanezco	es	ennegrezco	es
duelo	es	ennoblezco	es

enriquezco es

E

embebo	es	enronquezco	es
embláquezco	es	ensoberuezedo	es
emblandezco	es	entiendo	es
embueluo	es	entomezco	es
embebezco	es	entorpezco	es
embrauezco	es	entrecojo	es
empezco	es	entremeto	es
		entretexo	es

Hh

en-

entristezco	es	humedezco	es
enuilezco	es		
escarnezco	es	L	
esclarezco	es	Lamo	es
escojo	es	leo	es
escondo	es	huevo	es
escurezco	es		
establezco	es	M	
estiendo	es		
		Meso	es
F		merezco	es
		meto	es
Fauorezco	es	muerdo	es
fenezco	es	muevo	es
florezco	es		
fornezco	es	N	
fortalezco	es		
		Nazco	es
G		O	
Guarnezco	es	Obedezco	es
		ofendo	es
H			
		P	
Hiedo		Padezco	es
			pa-

a hablar los mudos.

43

parezco	es	resplandezco	es
peo	es	respondo	es
perezco	es	retuerzo	es
permanezco	es	reuerdezco	es
pertenezco	es	roo	es
pierdo	es	rompo	es
podrezco	es		
posseo	es	S	
prendo	es	Someto	es
pretendo	es	sucedo	es
procedo	es		
prometo	es	T	
proueo	es	Tallezco	es
		taño	es
		temo	es
		texo	es
		tiendo	es
		tofo	es
		tullezco	es
		V	
		Vendo	es

R

Rajo

rebueluo

recojo

reconozco

reconualezco

recrezco

remanezco

INDICE DE LOS VERBOS
que aunque se varían por como, comes, se
diferencian en el infinito del presente
porque acaban en ir.

A		concluyo	es
Abato, es, abatir,		confiero	es
abro	es	confundo	es
acudo	es	consiento	es
afijo	es	configo	es
anido	es	constituyo	es
arguyo	es.	consumo	es
		contribuyo	es
B		convierto	es
Bato	es	corrijo	es
bruño	es	constriño	es
bullo	es.	çabullo	es
		çayero	es
C		cubro	es
Ciño	es	cundo	es
combato	es	curto	es.
comido	es		
compito	es		
concibo	es		
		D	
		Debato	es
			de-

derrito	es	escupo	es
descabullo	es	esgrimo	es.
descubro	es		
desciño	es	F	
desluzco	es	Finjo	es
desparto	es	frio	es.
despido	es		
desuno	es	G	
difiero	es	Guiño	es
digiero	es		
diuerto	es	H	
distingo	es	Hierbo	es
distribuyo	es	hiendo	es
duermo	es.	hincho	es
		huyo	es
		hundo	es
E		hiero	es.
Elijo	es		
embuto	es		
encubro	es	I	
enluzco	es	Impido	es
entreoygo	es	imprimo	es.
engiero	es	induzco	es.
escabullo	es		
escriuo	es	L	
esculpo	es	Ludo	es
			luz-

luzco		es	reuiuo	es
			recudo	es
	M		recibo	es
			redarguyo	es
Muero		es	redimo	es
mullo		es	reduzco	es
			remito	es
	N		repatto	es
	O		repido	es
Oygo,	oyes,		refido	es
			refisto	es
	P		restituyo	es
			retiño	es
Paro		es	riño	es
parto		es	rio	es
permuto		es		
perfigo		es		
persuado		es	S	
vido		es	Sacudo	es
prefiero		es	salgo	es
presumo		es	figo	es
			siento	es
			firuo	es
	Q		foruo	es
	R		fubo	es
Rebato		es	zufro	es
				fu-

suplo	es	tundo	es
subtituyo	es		

V

T		Vnjo	es
		visto	es

Tiño	es		
trafluzco	es	Z	
tullo	es	Zutço	es

Verbos excepcionados desta regla.

Algunos verbos no guardá en nuestra lengua Castellana en la segunda variaciõ del tiempo presente, la deriuacion de la primera del tiempo passado, y destes algunos con diuersidad en todas quatro q no guardan legitima deriuacion las vnas variaciones de las otras, como lo guarda este verbo *como, comes, comi, comer*, q conforme a el variará el mudo por discurso, *Digo, diges, dige, digen*, y ha de dezir *digo, dizes, dixes, dixen*, y así porque tenga conocidos los verbos q vsan desta diuersidad, los ponemos en esta excepcion a ellos y sus compuestos.

Caygo, caes, cay,		trafoygo	es.
caer,		Pongo, pones, puse,	
recaygo	V	poner,	
Digo, dizes, dixé,		antepongo	es
dezir.		compongo	es
bendigo		contrapongo	es
deldigo	S	dispongo	es
maldigo	o	entrepongo	es
Hago, hazes, hize,		impongo	es
hazer,		propongo	es
deshago		repongo	es
rehago		traspongo	es.
satisfago		Quiero, quieres,	
Oygo, oyes, oy,		quise, querer,	
oyr,		requiero	es.
entreoygo			

Este compuesto *requiero*, tiene también otra variación en que se diferencia de su simple, y es la más usada.

Requiero, requie-		detengo	es.
res, requiri, requerir.		mantengo	es
Tengo, tienes, tu-		retengo	es
ue, tener.		sostengo	es.

tray-

Traygo, traes, traer | Conuengo
truxe, | Preuengo
Retraygo | es | Veo, vees, veer,
Vengo, vienes, ve- | vey.
nir, vine.

Estos quatro no tienen compuesto.

Huelo, hueles, oler, | Se, sabes, saber, su-
oli, | pe,
Puedo, puedes, po- | Valgo, vales, valer,
der, pude, | yali.

Estos verbos se le há de enseñar al mu-
do de manera que sepa variar muy bien
los simples, conociendo las partes en que
se vfa de la diferencia, pues con esso enté-
derà los compuestos.

CAPITULO XIX.

Del verbo Soy, Eres.

Este verbo *Soy*, en la lengua Castella-
na, y en la latina, se varia por si, sin q̄
se pueda regular a imitaciõ de otro,
y por esta razon se le enseñara al mudo

250. *Libro II. Arte para enseñar*
 distintamente, y por los mismos tres ti-
 pos, valiendose del similitud de las demof-
 traciones dichas para darlos a entender,
 pues diziendo, *yo soy*, tocandose a si mis-
 mo el maestro, *tu eres*, tocado a otro que
 esté cerca, *aquel es*, señalando a uno q̄ esté
 apartado, y *nosotros somos*, incluyendose
 todos, lo entenderá, como debaxo de la
 demostracion *yo como, tu comes*, y sabida la
 variacion deste verbo, se razonará algo,
 de manera q̄ interuenga en la oracion q̄ se
 hiziere, y el mudo conozca cō esto su vfo.

Tiempo presente.

*Variació
 primera
 del tiempo
 presente.*

Yo soy

tu eres

aquel es.

Nosotros somos

vosotros soys

aquellos son

*Variació
 segunda.*

Se tu

sed vosotros

sea aquel

sean

ea n aquellos.

obit linc o Y

obit anu linc

obit eius leups

Variació de infini- to.

Ser siendo.

Variació primera del tiēpo pasado.

Yo era tu eras aquel era.

Tiempo pasado: us so colov

obit niam colleups

Nosotros eramos vosotros erades aquellos eran.

obit motuad o Y

obit roreind la

obit roreind la

obit roreind la

obit roreind la

Variació segunda.

Yo fuy tu fuyste aquel fue.

obit roreind la

obit roreind la

Nosotros fuymos vosotros fuystes aquellos fueron.

obit roreind la

obit roreind la

obit roreind la

obit roreind la

Variació tercera.

Yo he sido tu has sido aquel ha sido.

obit roreind la

obit roreind la

Nosotros auemos sido vosotros auays sido aquellos han sido.

Variación
cuarta.

Yo auia sido
tu auias sido
aquel auia sido.
Nosotros auiamos sido
vosotros auia des sido
aquellos auian sido.

Variación
quinta.

Yo huuiera sido
tu huuieras sido
aquel huuiera sido.
Nosotros huuiéramos sido
vosotros huuiéades sido
aquellos huuiéran sido.

Variación
sexta.

Yo huuiésse sido
tu huuiéssees sido
aquel huuiésse sido.
Nosotros huuiéssemos sido
vosotros huuiésseades sido
aquellos huuiésseen sido.

Variación
del infinito

Auer sido.

Variación
primera
del tiempo
por venir

Tiempo por venir.

Yo seré

tu seràs
aque'l serà.
Nosotros seremos
vosotros fereys
aquello's seran.

*Variació
segunda.*

Yo aure fido
tu auras fido
aque'l aura fido.
Nosotros auremos fido
vosotros aureys fido
aquello's auran fido.

*Variació
tercera.*

Yo sea
tu seas
aque'l sea.
Nosotros seamos
vosotros seays
aquello's sean.

*Variació
quarta.*

Yo fuere
tu fueres
aque'l fuere.
Nosotros fueremos
vosotros fueredes

254 Libro II. Arte para enseñar
aquellos fueren.

*Variació
quinta.*

Yo huuiere fido
tu huuieres fido
aquel huuiere fido
Nosotros huuiéremos fido
vosotros huuiéredes fido
aquellos huuiéren fido.

*Variació
sexta.*

Yo fuera
tu fueras
aquel fuera
Nosotros fuéramos
vosotros fuerades
aquellos fueran.

*Variació
septima.*

Yo seria
tu serias
aquel seria
Nosotros seriamos
vosotros seriades
aquellos serian.

*Variació
oçtana.*

Yo fuesse
tu fuesse
aquel fuesse
Nosotros fuessemos
vosotros fuesseades
aquellos fuesssen.

Variació
bouena.

Yo aya sido

tu ayas sido

aquel aya sido.

No fotros ayamos sido

vosotros ayays sido

aquellos ayan sido

Auer de ser.

Variació
de infinito

CAPITULO

Como se ha de enseñar a contar al mudo.

LOs indices de los verbos que aqui auemos puesto para que se entretenga en leerlos el mudo, y vaya tomádo de memoria, cuyas significaciones se le han de yr tambien enseñando, no han de ser impedimento para dexar de proseguir en diferentes enseñanças, que no es precissa cosa auer de saber todo aquello antes de pasar adelante. Ahora le enseñaremos a contar, y se ha de procurar q el mismo se vaya enseñando, leyendo esta regla que sirue de dos efectos, el primero de saber los nombres de la cuenta, y lo segundo conocer los caracteres que los significá.

1 Vno

1	Vno
2	dos
3	tres
4	quatro
5	cinco
6	seys
7	fiete
8	ocho
9	nueue
10	diez
11	onze
12	doze
13	treze
14	catorze
15	quinze
16	diez y seys
17	diez y fiete
18	diez y ocho
19	diez y nueue
20	veynte
21	veynte y vno
22	veynte y dos
23	veynte y tres
24	veynte y quatro

25	veynte y cinco	67
26	veynte y feys	68
27	veynte y fiete	69
28	veynte y ocho	70
29	veynte y nueue	71
30	treynta	72
31	treynta y vno	73
32	treynta y dos	74
33	treynta y tres	75
34	treynta y quatro	76
35	treynta y cinco	77
36	treynta y feys	78
37	treynta y fiete	79
38	treynta y ocho	80
39	treynta y nueue	81
40	quarenta	82
41	quarenta y vno	83
42	quarenta y dos	84
43	quarenta y tres	85
44	quarenta y quatro	86
45	quarenta y cinco	87
46	quarenta y feys	88
47	quarenta y fiete	89
48	quarenta y ocho	90
49	quarenta y nueue	91

50	cinquenta	70
51	cinquenta y vno	71
52	cinquenta y dos	72
53	cinquenta y tres	73
54	cinquenta y quatro	74
55	cinquenta y cinco	75
56	cinquenta y seys	76
57	cinquenta y siete	77
58	cinquenta y ocho	78
59	cinquenta y nueue	79
60	sesenta	80
61	sesenta y vno	81
62	sesenta y dos	82
63	sesenta y tres	83
64	sesenta y quatro	84
65	sesenta y cinco	85
66	sesenta y seys	86
67	sesenta y siete	87
68	sesenta y ocho	88
69	sesenta y nueue	89
70	setenta	90
71	setenta y vno	91
72	setenta y dos	92
73	setenta y tres	93
74	setenta y quatro	94
75	setenta y cinco	95

76	setenta y feys
77	setenta y siete
78	setenta y ocho
79	setenta y nueue
80	ochenta
81	ochenta y vno
82	ochenta y dos
83	ochenta y tres
84	ochenta y quatro
85	ochenta y cinco
86	ochenta y feys
87	ochenta y siete
88	ochenta y ocho
89	ochenta y nueue
90	noventa
91	noventa y vno
92	noventa y dos
93	noventa y tres
94	noventa y quatro
95	noventa y cinco
96	noventa y feys
97	noventa y siete
98	noventa y ocho
99	noventa y nueue
100	ciento.

Sabido que aya muy bien los nombres de estos números, y conocido su valor, se le enseñará por demostración su significación, contando con unos garuanços, y señalándole la cantidad que tanteare en el número del libro, hasta que esté tan abil que pidiéndole el número que quisieren sepa el darlo en tantos garuanços, y sabido esto se le enseñará a juntar en esta manera.

Dos vezes	1	2
dos vezes	2	4
dos vezes	3	6
dos vezes	4	8
dos vezes	5	10
dos vezes	6	12
dos vezes	7	14
dos vezes	8	16
dos vezes	9	18
dos vezes	10	20
Tres vezes	1	3
tres vezes	2	6
tres vezes	3	9
tres vezes	4	12
tres vezes	5	15

tres vezes	6	18
tres vezes	7	21
tres vezes	8	24
tres vezes	9	27
tres vezes	10	30
Quatro vezes	1	4
quatro vezes	2	8
quatro vezes	3	12
quatro vezes	4	16
quatro vezes	5	20
quatro vezes	6	24
quatro vezes	7	28
quatro vezes	8	32
quatro vezes	9	36
quatro vezes	10	40
Cinco vezes	1	5
cinco vezes	2	10
cinco vezes	3	15
cinco vezes	4	20
cinco vezes	5	25
cinco vezes	6	30
cinco vezes	7	35
cinco vezes	8	40
cinco vezes	9	45
cinco vezes	10	50

Seys vezes	1	6
seys vezes	2	12
seys vezes	3	18
seys vezes	4	24
seys vezes	5	30
seys vezes	6	36
seys vezes	7	42
seys vezes	8	48
seys vezes	9	54
seys vezes	10	60
Siete vezes	1	7
siete vezes	2	14
siete vezes	3	21
siete vezes	4	28
siete vezes	5	35
siete vezes	6	42
siete vezes	7	49
siete vezes	8	56
siete vezes	9	63
siete vezes	10	70
Ocho vezes	1	8
ocho vezes	2	16
ocho vezes	3	24
ocho vezes	4	32
ocho vezes	5	40

ocho vezes	6	48
ocho vezes	7	56
ocho vezes	8	64
ocho vezes	9	72
ocho vezes	10	80
Nueue vezes	1	9
nueue vezes	2	18
nueue vezes	3	27
nueue vezes	4	36
nueue vezes	5	45
nueue vezes	6	54
nueue vezes	7	63
nueue vezes	8	72
nueue vezes	9	81
nueue vezes	10	90
Diez vezes	1	10
diez vezes	2	20
diez vezes	3	30
diez vezes	4	40
diez vezes	5	50
diez vezes	6	60
diez vezes	7	70
diez vezes	8	80
diez vezes	9	90
diez vezes	10	100

En materia de contar, basta que sepa hasta aquí en tanto que no supiere bien hablar, y entender, que quando lo sepa bien, podrá aprender las reglas de aritmética, como los demas que las aprenden.

CAPITULO XXI.

Como se le han de enseñar al mudo las contrapositiones de las cosas.

LOs nombres de las contrapositiones se le han de enseñar de manera que no sea solamente saber pronunciar las palabras, sino entender las significaciones dellas, como, *grande, pequeño, alto, baxo, ancho, angosto, largo, corto, frio, caliente, claro, oscuro, bueno, malo, pesado, ligero*, y otras cosas semejantes, y así mismo los colores de las cosas, poniendole los similes delante, para que entienda aquello que dize.

Ha se de seguir a esto enseñarle la distincion de algunas cosas que sean muy parecidas, pero que tengan algo en que puedan

puedan diferenciarse, y esto se hara cō la demostracion de qualesquier dos cosas de vn genero, preguntandole, que en que se diferencian la vna de la otra, señaládofelas, a que no podrá dar razón, porque no entenderà la pregunta, y afsi serà necesario responder por el mudo el mismo que le pregunta, diziédo por la mano la razón porque diferencian las dos cosas de que le hazen la demostracion, como si dixesemos que le huuisse mostrado dos libros, y el vno fuesse mayor que el otro, aura de dezir, señalandole el mayor, porque este es mas grande, y luego con dos cosas q̄ tuuiesse longitud, pero no ygualdad, aunque conformes en lo demas: y puesto caso que sean dos listones, preguntalle en q̄ se diferencian aquellos dos listones, y en viendole reparar dudoso de lo que ha de dezir, señalarle que aduertida que el vno es mas largo que el otro, midiendolo delante del, y sino acertare, dezirle que por ser mas largo, señalando el que lo fuere, y luego mostrarle otras dos cosas tambien que en todo sean conformes, sino en la

longitud, y hazer la misma pregunta, y si dudare la misma aduertencia, que ò serà de muy bronco ingenio, ò dirà la distincion de la diferencia, y sino la dixere, dezirfela, mostrandofela, hasta que vaya entendiendo esta lición.

Despues se le mostraran otras dos cosas de vn mismo tamaño, pero diferentes colores, y hazerfele ha la misma pregunta, haziendole demostracion de que son de vn mismo tamaño, y dexarle respõder aunque yerre, porque ò acertarà diziẽdo esta es verde, y esta es amarilla, o dirà alguna de las respuestas de las cosas que vio primero, como seria dezir por q̄ es mas larga, o mas grande la vna que la otra, pẽfando que ha de dezir lo mismo q̄ en las cosas antecedentes, si dixere mas larga, señalarle con el dedo que no dixo bien, y medir ambas cosas, para que vea q̄ son yguales, y sino acertare, dezirle, porq̄ esta es verde, y esta amarilla, y boluerfele a preguntar otra vez, q̄ ya no podrá dexar de saberlo. Y luego ponelle otras dos cosas q̄ asi mismo tengan ygualdad en todo

excepto en las colores, y hazelle las mismas preguntas, y q̄ sean también diferentes, de las pasadas, hasta que responda, conociéndola diferencia de las cosas, y conocidas, se le mostraran otras que sean conformes y parecidas en todo, como dos platos, dos candeleros, de vna misma materia y proporción, a que deua responder q̄ no se diferencian en nada, pues no en todas las cosas ay siempre desemejança, y si les diere diferencia, porque podria ser que entendiesse que consiste la respuesta en darla a todo lo que se le pregunta, se le haga demostracion que son de vna misma especie, y medirlos para que vea que son de vn tamaño, y que no tienen diferencia. Desta lición es menester hazelle muy capaz, y lo ferà con facilidad, porque es la puerta para discurrir, y entender que las palabras son conceptos por donde explica lo que interiormente siente, y en esta conformidad hazer esta pregunta en diuersas cosas, y algunas tan parecidas, que sea necessario mas que el sentido

de la vista, para conocimiento dellas obligarle a tomallas a peso, para que conozca la diuersidad de cosas en que ha de reparar.

CAPITULO XXII.

Como se le ha de enseñar al mudo a que entienda por discurso lo que hablar e.

EL lenguaje materno se ha aprendido por demostraciones, pues de ver el niño la accion que se hizo, se está haziendo, ò haze; conoce y entiende quando se le habla la significacion de las palabras que le hablaron, y así el mudo para que se haga capaz y inteligente en todas cosas, será lición importantísima que se le pregunte por las tardes lo que ha hecho todo el dia; y aunque no sepa la razón dello, que será lo mas cierto, se le ha de preguntar siempre, y en haziendo demostracion el mudo de que no entiende lo que se le pregunta, le dirá el maestro
quan.

quanto supiere que el mudo ha hecho aquel dia, que como ya sabe los nombres de las cosas, y conoce que le van nombrádo las acciones que el ha hecho, forçosamente ha de discurrir que aquello que le preguntan es para obligarle a que el lo diga, y que por medio de aquellas palabras nos dà a entender lo q̄ del quereinos saber, y quáto el quiere dezirnos, y para esto se ha de tener cuydado de preguntarle por todas las interrogaciones q̄ vsamos en nuestra lengua Castellana, como son, q̄ haze, quando estuuiere haziendo alguna cosa, y si el no supiere responder, respondan por el diziendo, estoy leyendo, escriuiendo, jugando, &c. y de la misma manera quando no hiziere nada, para q̄ entienda que no siempre està obligado a dezir que haze algo.

Preguntarsele ha, de donde viene, a donde va, porque, quando, que quiere, y las demas interrogaciones que cõforme a la ocasion presente fueren necessarias, pero siempre de cosas que el, que le pregunta pueda responder por el para dezir-
felo

felo, o ayudarle a dezir lo q̄ el no supiere, hasta que estè tan platico que el solo pueda satisfazer. Y porque ya en esta liciõ va el mudo hablando con discurso y propiedad, es necessario para que mayor lo tēga en lo que fuere diziendo, se le enseñe la diferente nominaciõ que damos a vnas cosas de otras, no obstante que sean muy parecidas, como passear, andar, y correr, q̄ es vna misma accion, aunque por ser mas, ò menos apresurada tiene la nominacion, y significacion diferente, y asì se le darà a entender lo que es cada cosa, dandole su nombre, y sabidas las tres diferencias, preguntarle en que se diferencian el andar del pasear, o el pasear del correr, y hazerle hazer la accion, y en esta misma conformidad, el yr, y el venir, dandole a entender que llamamos venir a lo que se acerca a nosotros, y yr, a lo que se va apartando, el baylar del dançar, en que el dançar no se vale de acciones de las manos, sino que ellas y los braços andan caydos, y q̄ de la rodilla abaxo solo es la
acion

acción; y el baylar es mocion de pier-
nas y braços, y estos leuantados, casta-
ñeteando con las manos, el alçar del
alcançar, que su rigurosa propiedad
significa alcançar lo que està alto, y al-
çar lo que està baxo, y que entienda
como alcançar significa tambien yr ha-
ziendo diligencias figuiendo a vno que
se va hasta dar con el, y que alçar es tã-
bien a vezes guardar: la diferencia del
abrir al cerrar, y otras, que tienen tan
parecidas las acciones, q̄ podria hazer el
mudo algunos retruecanos imperfectos.

CAPITVLO XXIII.

*En que libros ha de leer el mudo para
aprender, y si ay reglas suficientes a ense-
ñarle por los mouimiētos de los labios
para que entienda lo que le
hablaren.*

TEniēdo sabido el mudo lo dicho ha-
sta aqui, le hara q̄ lea en libros q̄ nin-
gunos seã de leuātadas y difficultosas

materias, fino de cosas manuales, y comunes, y pedirsele ha, que vaya dando a entender aquello que va leyendo, y lo que no supiere satisfacer bien, enseñárselo, pero guardando siépre en estos casos las reglas que atras quedan aduertidas tocátes a las pasiones del alma, y a este tiempo se le puede obligar a que responda por escrito a algunos papeles que le escriuan, aduertiendo que las cosas que al mudo se le escriuieren, sean de las que sabe, pues lo que por esta lición se pretende es q'acierta en vna conuersacion larga, a adjetiuar, y colocar periodos, que despues aprendiendo nueuas cosas, sabrà romanpear tambien aquellas como supo las otras, y las en que errare dexando alguna conjuncion, o equiuocandose en los generos, o tiempos, enmendárselo, no solo diziendose lo por la mano, fino en lo mismo que huuiere escrito, y al paso que el mudo se fuere adelantando en lo que leyere, y responder a lo que le hablaren por la mano, o escriuieren, se le podran yr mudando los libros y la conuersacion a dif-

discrecion del que le enseñare, que yrà conociendo la capacidad del sujeto.

Entender los mudos aquello que se les dize por los mouimientos de los labios del que habla con ellos, no es enseñanza necessaria, antes bien seria muy defectuosa cosa el enseñarcelo, que aunque parezca que se puede sugetar a arte no fuera general, sino tan singular que solo el maestro y dicipulo se entendieran, porque quando estamos hablando, vamos pronunciado los sonidos que significan las letras con las formaciones que hazemos en la boca, q̄ ya el mudo tiene conocidas, y destas sabe las diferencias que tienen, que las mas dellas es mediante las mociones de la lengua, como en su lugar queda dicho, y para yr leyendo el mudo por la boca del que habla, à de ver la formacion de cada letra como en la mano quando le hablan por ella, que entiède por las mociones de los dedos, porque ellos van formando las letras, y el mudo las va vièdo y leyendo, y fuera ilícita cosa obligar a que todos los que

hablaffen al mudo lo hiziesfen boqui-
abiertos, pues en el tono comun q̄ se acos-
tumbra hablar, no abrimos la boca tanto
que mostremos los mouimientos q̄ den-
tro della haze la lēgua, y sin verlos no pu-
diera el mudo entenderlo, pues aquellos
les siruen de letras, y el tomara por costū-
bre hablar con visages, queriēdo formar
lo que hablasse, de la manera que lo auian
de formar los que le hablaffen a el, que
en el y en ellos fuera notable fealdad, y
si reduxessemos esto a sola la accion de
los labios, como muchos mudos, se
sabe que han entendido no es posible
por enseñaça, sino por sola su grande
atencion, a la qual se deue atribuyr,
pero no a ingenio de maestro. Y com-
prueuase con que los mudos que han
alcançado esto, ha sido sin ser enseña-
dos, sino que la necesidad los ense-
nò, ayudandoles mucho la naturaleza,
porque procura suplir con vnos senti-
dos el defecto de los otros, que es lo q̄
ay de la parte del mudo, y no se po-
drà hallar que de la del maestro aya
ra-

a hablar los mudos.

razon verisimil para poderlo enseñar, porque como vna persona no puede enseñar a leer lo que el no supiere, tan poco podrá dar reglas para que el mudo entienda por los mouimientos de los labios de los que le hablaren, si el mismo maestro no entiende por los mismos mouimientos, a los que tambien hablaren con el, de que facamos que no ay regla cierta que pueda enseñar al mudo para que entienda por el mouimiento de los labios lo que se le hablare, que quien se arro- jare a ofrecer esso, lo hara, no en confianza suya, sino en la del mudo, al qual le querran quitar aquella ex- celencia para honrarse con ella el maes- tro, que como le veran hablar, leer, y escriuir, y q̄ juntamente con esto entien- de mucho por el mouimiento de los la- bios, se persuadiran a que todo fue en- señança, y querrala el mastro atribuyr por suya. Y aunque los ingenios de los hombres son tan grandes, que dellos se

puede esperar cosas maravillosas. como lo es la que tenemos entre manos de hazer hablar vn mudo, que parece accion milagrosa quando faltan los sentidos del oydo y vista, no se puede esperar que aya reglas ciertas bastantes a suplir el de ambos sentidos, pues como queda prouado, los ojos no alcançan aver el mouimiento de la lengua, sino es abriendo la boca difformemente, y causaria grandissima fealdad, sino dexar esta abilidad a la atencion grande de los mudos, que en esta parte alcançan mas que los q̄ no lo somos, y acabaremos esta materia y libro apoyando lo que auemos dicho con Laetancio Firmiano que dize, la lengua dentro de la boca con sus mouimientos discierne la voz en palabras como interprete del animo, pero que sola no puede hazer su officio, sin ayuda de los dientes, labios, y paladar, por cuya causa no pueden hablar los niños hasta que tienen dientes, y los viejos sin ellos pronuncian mal, que conforme a esto no es sola la lengua como queda dicho

*Laetan.
Firm. li.
de officio
Dei 6. 10.*

cho, la q̄ forma de la voz las pabras, sino q̄ ha de ser valiendose del paladar, labios, y dientes, y necessariamente auiamos de ver estas mociones, para entender por ellas los que no somos ayudados de la naturaleza por suplimiento de otro sentido como los mudos, y aun quando ellos alcãgan esto, no es con tanta figuridad que entiendan vn razonamiẽto, ò conuersaciõ, sino las platicas comunes, y ordinarias, q̄ por tan vsadas, aunque el mudo no vea todos los mouimiẽtos de su formacion, las entiende; en que tiene tambien su lugar el discurrir, ayudãdose de notar las acciones del que le habla, quien es la persona, la materia en que puede hablarle, y el tiempo y ocasion en que lo haze.

De manera que el mudo por su necesidad a deser maestro de si mismo, por medio de su mucha atencion y discurso, como algunos lo han sido sin ser enseñados, con que daremos fin a este Arte, pues lo escrito basta, para que el mudo no parezca que lo es en hablar y discurrir, sino que es vn sordo capaz de saber qual-
les-

lesquier lenguas y ciencias, pues quanto puede ofrecersele a el, o al que le enseñare, está incluso en las reglas que auemos escrito.

De los nombres ajetiuos no nos ha parecido hazer regla, por quanto las excepciones auian de ser demasiadamente prolixas, y ocasionadas a muchas confusiones, cosa de que auemos huydo con particular cuydado para que el mudo no se halle empachado, y pueda hablar con osadia, que es lo que no pueden hazer los que aprenden lenguas con mucha diuersidad de preceptos, como la Latina, y Griega, fino que el vfo con su continuacion vaya enseñando los ajetiuos que damos a los nombres substantiuos.

El contar se le ha de enseñar por el modo general, que auiendo sabido hasta ciento (como queda dicho) por el mismo sabrà hasta el vltimo numero, y todas las reglas de la arismetica.

A escriuir se le podrá yr enseñando desde que sepa leer, y para abreuuar su ense-

enseñança, así a el como a qualquier principiante es bien hazerle que continúe mucho en formar estas letras, lll, m m, o o o, porque todas las de nuestro abecedario se forman, o por vna linea, ò por vn circulo bien hechos, que aunque algunas son medio circulo, cierta cosa es que quien bien supiere hazer vno entero, sabrà medio.





TRATADO DE LAS CIFRAS.

*Como se leera un papel escrito en cifra, sin
la contra cifra, y que advertencias son
bastantes para que no pueda
leerse.*

A Viendose tratado tanto de las le-
tras, parece que por dependencia
dellas nos deue tocar dezir algo
de las cifras, y assi (aunque cõ breuedad)
procuraremos que sea con algun fruto,
que si bien mostraron en esta materia co-
mo en otras el Abad Tritemio, y Iuan
Bautista Porta su mucho ingenio, fue
mas demostracion del, que enseñanza de
cifras, pues todas las partes de buena cifra
se deuen reducir a dos, que son facilidad
en cifrarlas, y descifrarlas quien tiene la
cifra, y dificultad imposible en quien no
la

*Poligra-
fia Tritb.
Ioã. Bap-
tis. Port.
de furt.
lit. notis.*

la tiene, y ha se de advertir, que ninguna de las muchas que traen estos Autores, puede ser de servicio a nayde por ser cosa cierta q̄ el que se valiere della no escriue sus secretos cō secreto pues quiē tuviere el libro se le leera, que ferà lo mismo q̄ la cifra y sino se quiere valer de ninguna dellas, ha de ser inmenso el trabajo que ha de poner en huyr de aquellas, por ser tantas las que traen en sus dos libros. De mas de esto, son legibles todas las que no tienen mas circunstancia que el trueque de los caracteres, y assi ni se puede tener cōfiança de aquellas, ni de las que la imaginacion inuētare, por aquel estilo, porque todas seran legibles, como aqui lo enseñaremos aunque se augmenten a las cifras nombres propios de personas, provincias, y lugares, y despues de enseñada la declaracion dellas se dira el modo con q̄ podran escurecerlas imposibilitandolas de poder ser por estudio entendidas y ha se de advertir que vn ringlon dos o tres, solos son indeclarables en qualquier cifra que tēga mudadas todas las letras por

quanto en tan poco progreso de escritura dificultosamente se incluyran bastâtes circunstancias de las a que se ha de tener atencion para podellas declarar, y assi es necessario de seys a ocho renglones, por lo menos, pues quantos mas huuiere, mayor facilidad aurâ. En ocho renglones de qualquier materia q̄ se tratare, se incluyran las veynte y dos letras que vsamos, y assi se hallaran caracteres diferentes, los quales se contarán sino los hallaren cabales, serâ por faltar la, x, ò la, z, o ambas a dos, por ser las letras menos vsadas. De mas desto ha de considerarse, que todos los caracteres en que acabaren las partes, no pueden ser mas de doze, a, d, e, i, l, n, o, r, s, u, x, z, y destas son rarissimas vezes las que acaban en la, u, y tambien suele seruir de final, pero es facilmente conocida por seruir sola tan de ordinario, que aunque la, a, y la, o, suelen hazer lo mismo, no son tan comunes. La razon porque se ha de tener atencion a que solas estas pueden seruir de finales, es, porque se vaya facilitando su

conocimiento, reduciendole a menos número, pues sabrá que ninguna de las finales puede ser, b, c, f, h, m, p, q, r, luego se reparara en buscar los cinco caracteres mas frequentados, q̄ huuiere q̄ seran las cinco vocales, estas se há de hallar en el principio de cada palabra, porq̄ ordinariamēte serà la primera, ò segunda letra della vocal, pues raras vezes es la tercera, y quando lo fuere, es regla infalible que la letra antes della, ha de ser vna destas dos l, r, y la primera de la palabra vna destas siete, b, c, d, f, g, p, t, porque siendo (como està dicho) vocal la tercera, las dos anteriores han de ser consonantes, y dos consonantes juntas, no se vnenn sino en la forma dicha, y aun de las siete las dos, d, t, solamente reciben a la, r, y las cinco restates, l, r, excepto la, c, que recibe la, h, para hazer cha, che, chi, cho, chu.

Hanse de reducir (como auemos dicho) todos los caracteres a cinco, los mas vsados, y especialmente entre las primeras, y segundas letras, de las partes, y aquellas serà las vocales, y auiedolas

hallado para saber cada carácter a que vocal representa, se reparará en las partes que teniendo a tres letras, las dos últimas fueren de aquellas que auresmos tenido por vocales, porque forçosamente dirá, que, pues si bien esta parte, fue, milita lo mismo, no es tan frequentada como la otra, que en ocho renglones se hallará diversas vezes. Conocida pues esta parte, se sabrá que la primera es, u, y la segunda, e, con que quedará tambien conocida la, q.

Las demas partes comunes q̄ son mas frequentadas, y también tienen a tres caracteres, serán, con, dos, las, los, mas, por, sin, son, no tiene ninguna dos vocales sino vna, y aquella es la de en medio de las dos, y lo mas cierto será la, o, por quanto son mas las partes de a tres letras en que ella se incluye en medio, como, con, dos, los, por, son, que aquellas en que interuiene la, a, y si el carácter primero de los tres, no siruiere de postrero en ninguna parte, será, p, o, c, y así, ò dirá por, o con, y si fuere de los q̄ acabare alguna parte en ellos, dirá,

dirà, los, ò son. Si huuiere partes destas letras que empegaren en vn mismo carácter las vnas que las otras, y acabaré tambien en otro, dexando solo de cõformarse en el de en medio, ferà, los, el vno, y las, el otro, que ambos comiençan por esta letra, l, y acaban con la, s, diferenciandose solamente en la, a, ò en la, o, y ferà conocida la, a, en que ella es mas frequétada que la, o. Y si en parte de quatro letras, fueren las dos de en medio, u, e, que son las que se conocierõ en la, que, dirà, pues. Y si las quatro letras no tuuieren en medio las vocales, sino segunda y vltima, y fueren vnas mismas dirà, para, ò como, y por la propia razon de ser mas usada la, a, que la o, se conocera si dize, para. Todas las partes de dos caracteres solos seràn silaba, y por esta razon el vno ferà vocal, y dirà, la, le, lo, al, el, si, se, es, me, mi, de, en, no, vn, ni, yo, y donde la mas usada que es la, a, se hallare en compaña de otra, siendo la postrera, ha de dezir, la, y por el contrario siendo la primera dirà, al, en que se conocerá ambos caracteres, y quãdo el de la, l, fuere el

el postrero, y la primera no fuere, a, ha de dezir, el. La, e, se conocerà tãbien, de mas de lo dicho, en q̄ es mas comun en silabas de dos letras, q̄ ninguna de las otras, porq̄ concurrẽ en estas siete tã vsadas, de, el, es, en, le, me, se, en las tres q̄ es anterior la, e, dirà, el, es, en, y en las quatro q̄ es posterior dira, de, le, me, se, y por este modo de discurrir, se ha de yr conociẽdo, y llegãdo a las partes mayores, se yra experimẽtando si los caracteres vocales se han conocido bien, y asì mismo los no vocales. Tambien se ha de advertir, que quando huviere caracteres duplices, sera la mas comun dos, ll, dos, ff, y dos, rr, y la letra que se le siguiere, sera vocal, y para ayudar a mas facilitar el conocimiento de los caracteres, tendrase atencion a que no todas las letras de nuestro abecedario se abraçan y reciben precissamente, pues en nuestro language Español, las que no son vocales se juntan pocas en vna silaba, porque a estas nueue letras, h, l, m, n, q, r, s, x, z, no se sigue despues dellas letra que no sea vocal: de manera que
des-

después de cada carácter de estos diez y seys forzadamente en cada sílaba, o se le ha de seguir letra vocal, o los que acabamos de dezir que se abraçan vnos a otros, y aduir tiendo en todas estas reglas, tendrá cortísimo ingenio quien no descifrare qualquier papel que téga por cifra la sola mudança de los caracteres, como se ha dicho. Si huviere caracteres que signifiquen nombres propios de personas, lugares, o provincias, echarse ha de ver en que aura mas numero de caracteres que veynte y dos, y en que seran tan poco usados, que muy raras vezes se vera en lo cifrado, porque no aura tanta necesidad de duplicar aquellos, como los que significaren letras: y sabida la letura, facilmente por la materia que se tratare, se podrá discurrir en los nombres propios de las personas, lugares, y provincias.

Este modo de declaracion tienen las cifras que no usan mas maestria que la mudança de tantos caracteres como letras, y en esta conformidad lo ha mostrado la experiencia por muchas que se han leydo. Y para que quien usare destas, con poco mas trabajo que poga, escu-

escuse este peligro, y se asegure de que no se las leeran, ha de enmendarlas dificultando los caminos por donde se facilitaua su inteligencia que sera acada vocal darle tres o quatro caracteres diferentes que la signifiquen, y vsar de todos ellos y a las partes que arriba auemos dicho, que son silabas de dos o tres letras sugerirlas a mas caracteres q̄ letras tienen como estas silabas, la, lo, en, de, y otras escriuir las con tres caracteres y las de tres como con, por, los, son, &c. con dos ò con quatro, porque quando se vayan a buscar las partes menores no hallẽ ninguna cierta que estaran confundidas cõ las demas. Hanse de hazer algunos caracteres que firuan de nulas para solo confusion, y las duplices, como dos, ll, dos, rr, dos, ff, se pōgan por vn caracter, porque viendose dos conformes juntos, facilmete se entẽderà que son letras duplices: con esto no ser posible poderse leer lo que en esta cifra se escriuiere, q̄ aunq̄ no son estas de las ingeniosas, q̄ podemos llamar reales, serà para comunes bastantemente dificultosas.

TRATADO DE LA LENGVA GRIEGA.

DEXAN de saber la lengua Griega diuerfas personas, por no ponerse a aprender a leer, que quien oye los nombres del Alphabeto Griego, parece que promete mucha dificultad su lectura, siendo cosa tan facil, que en dos dias, quien tuuiere atencion a lo que aqui diremos, sabra leerla: y no sera poco beneficio, que en las escuelas, en que aprenden a leer Romance y Latin los niños, les enseñen a leer tambien Griego; que para esta enseñanza no ay necesidad forçosa que los maestros sepan aquella lengua, como no lo es, que los que enseñan a leer Latin, seã Latinos, pues por marauilla lo son: que aunque para el accentuar fuera muy conueniente, que los maestros supieran las lenguas, no por esso se dexa de salir con el fin que se pretende, pues el remedio de esse defecto compete al que enseña Gramatica

de aquella lengua, pues haze particular enseñanza de accentuar larga ò breuemēte la sílaba. Y llevando los niños aprendida a leer la lengua Griega, como llevan aprendida a leer la lengua Latina, para saber su Gramatica, podrian a vn tiempo aprender ambas Gramaticas, y escusar que vn Cathedratico enseñe a leer Griego; y que los Estudiantes, quando se hallan en edad de comprar el tiempo, le gasten, y pierdan, en aprender a conocer las letras, y de letrear: ejercicio por cierto poco conforme a la edad y ocupacion en que los coge. Y assi pues con tanta facilidad prometemos en este discurso enseñar a leer esta lengua, sera muy justo que todos los que estudian letras Latinas, sepan las Griegas, por lo mucho bueno que en todas facultades se encierra en ellas, no contentándose cō las traducciones, que pocas vezes son en todo pñtuales, y por lo menos el emfasis y galanteria de las frases se suele perder, contentándose el q̄ traduce, de interpretar solamente el rigor del vocablo. Y a este mismo proposito trae Simon

mon Abril el rigor de la traduccion, que hizo el que traduxo el libro de Celestina en Italiano, que por el frasis tan vsado de Tomo las calças de Villadiego : dixo, Piglio le calce di Villa Iacobo: que nosotros queremos dezir, Huyose : y el entendio, que hurtò las calças a vno que se llamaua Villa Diego. Por cuya razon este autor y otros amonestan con grãde instancia, que aprendan esta lengua los que tratan de el estudio de las letras, pues en ella hallaràn en todas facultades tantos libros de tã doctos autores , que aunque parezca prolixidad, no sera justo dexar de dezir aqui algunos , para que viendo lo que se pierde por negligencia, no la aya de aqui adelante : que si bien estan traduzidos, pocas vezes la traduccion es tan fiel, como se requiere; ni dos lenguas tan diferentes tienẽ los vocablos tan semejantes, que con propiedad de la vna se pueda declarar todo el concepto de la otra; ni en los frasis ay la similitud tan ajustada, que cause la inteligencia con aquellas circunstancias que la entienda el que sabe la lengua.

De la Theologia escriuieron san Dionisio Arcopagita, san Iustino martir, S. Athanasio, S. Basilio, los Santos Gregorio Thaumaturgo, Nazianzeno y Niceno, S. Iuan Chrysostomo, S. Epifanio, S. Cyrilo Alexandrino y Ierosolimitano, S. Maximo, S. Iuá Damasceno, Origenes, Cleméte Alexandrino, Theodoro, y Theophilacto, &c. En la Philosophia: Platon, Aristoteles, Theofrasto, Alexádro Afrodiseo, Amonio, Simplicio, Philopono, Themistio, &c. En Derechos: el Emperador Iustiniano, Theofilo, Armenopulo, y los setenta libros de Leó Emperador, &c. Mathematica, Astrologia, y Geografia, Euclides, Archimedes, Ptolomeo, Proclo, Diadoco, Arato, Estrabon, Pausanias, y Dionisio *de situ orbis*, &c. De Medicina: Hippocrates, Galeno, Paulo Egineta, y Aecio, &c. De Rethorica: Hermogenes, Aphthonio, Theó, Demetrio Phalereo, Sosipatro, Dionisio Longino. Y desta facultad salieró ominétes Oradores Isocrates, Lisias, Demostenes, Esquines, los doze Oradores que andá juntos en vn cuerpo,

po, y Aristides, &c. De Hitoria: Herodo-
to, Thucidides, Xenofonte, Diodoro Si-
culo, Polibio, Dionisio Alicarnaseo, Diõ,
Arriano, Eusebio, Socrates, Sozomeno, E-
uagrio, Cedreno, Zonaras, Nicetas, Lao-
nico, Simocates, &c. Poetas heroicos, Or-
feo, Museo, Homero con sus Comenta-
dores, Didimo, y Eustachio, Hesiodo tam-
bien cõ los suyos, Proclo, y Zezes, Quin-
to Esmirneo, Apolonio Rodio, Calima-
co, Nono, &c. Tragicos, y Comicos: Ef-
chiles, Sofocles, Euripides, Aristofanes.
Liricos Pindaro, y Anacreõte, &c. Grama-
ticos y diccionarios, Apolonio Alexãdri-
no, Gaza, Lafcaris, Crhyoloras, Chalcõdi-
lo, Mascopulo, Tomas Magistro, Lexicõ
de Arpocracion, Polux, Esichio, y Suy-
das, &c. sin otros muchos. Y algunos des-
tos no solo en vna facultad han escrito, si-
no diuerfos libros en diuerfas. Pues, quien
no se animarà a aprender esta lengua, por
ser inmediato a entenderla, y no depen-
diẽte de recibir el agua por arcaduzes, que
pueden traerla vertiendo? especialmente
facilitãdo la parte de su primera enseña-

ça, que es leer, como lo haremos en este tratado.

Estan grande la perfeccion en que quedan las letras Latinas reduzidas al nôbre simple que les auemos dado, que quien las tuuiere conocidas, podra leer las Griegas en espacio de dos dias con mediana diligencia que ponga, haziendose capaz de lo que yremos diziendo. Los nombres de los caracteres Griegos, aúque los ponemos aqui, solaméte se haze, porque por via de curiosidad es biẽ saberlos, mas no por necesidad que de sus nombres se tenga para aprender a leer.

Α α	A a	Άλφα	Alpha.
Β β β	B b. V u	Βήτα	Vita.
Γ γ γ	G g	Γάμμα	Gamma.
Δ δ δ	D d	Δίλτα	Delta.
Ε ε	E e	Εψιλόν	Epsilon.
Ζ ζ	Z z	Ζήτα	Zita.
Η η η	I i. i larga.	Η̄τα	Ita.
Θ θ θ	Th. th.	Θήτα	Thita.
Ι ι	I j	Ιώτα	Iota.
Κ κ	C c	Κάππα	Kappa.
Λ λ	L l	Λάμβδα	Lambda.
Μ μ	M m	Μύ	My.
Ν ν	N n	Νύ	Ny.
Ξ ξ	X x	Ξι	Xi.
Ο ο	O o breue.	Ομικρόν	Omicron.

Π π	P p	π π	Ρι.
Ρ ρ	R r	ρ ρ	Rho.
Σ σ	S s	Σίγμα	Sigma.
Τ τ	T t	Ταυ	Tau. Taf.
Υ υ	Y y	Υψιλον	Ypsilon.
Φ φ	Ph. ph. F f.	φι	Phi. Fi.
Χ χ	Ch. ch.	χι	Chi.
Ψ ψ	Pf. pf.	ψι	Psi.
Ω ω	O o larga.	Ωμέγα	Omega.

Estas letras no sirven con el nombre que tienen: porque ay en ellas el mismo defecto que en las diez y siete Latinas, como queda dicho en el primer libro, por causa de la composición de que se forman sus nombres; y aun tanto mas, quanto la composición es mayor. Y así la reformation que se hizo en aquellas para la lectura Latina se deve hazer en estas para la Griega, pues solamente aprovecha en cada vna vna parte simple, y esta es en todas la primera, que empieza el nombre de cada letra, como de Alpha, A. de Gamma, G. de Delta, D, de Lambda, L. &c. Por manera que ninguna sirve con el nombre que tiene (que es muy compuesto) sino con el de las letras simples que las significan. Y siendo esto así, consiste la brevedad y facilidad de aprender a leer Griego, en tener atención,

cion, a que las letras Griegas, es solo el caracter en algunas diferente, pero el sonido el mismo de las nuestras; y así como vamos en nuestro lenguaje formádo las sílabas y palabras, que escriuimos por medio de las letras que significan y valen aquellos sonidos que queremos expresar, auemos de hazer lo mismo en el lenguaje Griego, considerando la palabra Griega que queremos escriuir, con que letras nuestras la escriuieramos, y en lugar de aquellas poner las Griegas que las imitan, como lo daremos a entender por este exemplo. Este nombre Delta está escrito con letras Latinas, y es vocablo Griego, que significa el nombre de la D. si lo queremos escriuir con letras Griegas, pondremos en lugar de la D. Latina, esta Δ . que es la Griega, en lugar de la e. esta ϵ . por la l. esta λ . por la t. esta τ . y por la a. esta α . que juntas dicen $\Delta\epsilon\lambda\tau\alpha$. Delta, no diferenciándose en mas, de q̄ en la vna parte es vocablo Griego escrito con letras Griegas, y en la otra es vocablo Griego escrito con letras Latinas, sin que para esto ayan sido necessa-

rios los nombres de las letras Griegas, si-
no los de las nuestras, que como auemos
de yrlo escriuiendo con ellas, fuimos po-
niendo en su lugar aquellos caracteres
Griegos, que tienen el nōbre de los nues-
tros, de cuyos dos abecedarios haremos a-
qui vno, pues es vno mismo el sonido, que
significan las vnas letras y las otras.

A Δ.δ

C Κ.κ

D Δ.δ.

E Ε.ε

I Η. η larga.

F Φ.φ

G Γ.γ

I Ι. i breue.

L Λ.λ

M Μ.μ

N Ν.νρ.

O Ο.ο.

P Π.πκ.

R Ρ.ρ

S Σ.ςτ

T Τ.τγ

V Β.ββ.

X Χ.ξ.

Υ Υ.υ.

Z Ζ.

Las primeras letras deste abecedario
son las nuestras mayusculas, y las que a
cada vna dellas se le figuen, son las Grie-
gas, aduirtiendo que las primeras, que las
diuide vn punto, son tambien las mayus-
culas Griegas, y las demas son las comu-
nes. No ay en aquella lengua sonido que
symbolize con la b. nuestra: porque le vfa
mas suaue, y assi no le ponemos, ni tam-
poco u. vocal de vna letra, sino de dos,

que es el diphthógo O. *v.* de que trataremos en los diphthongos: porque la B. la V. a que llamamos V. consonante, que Griega es vn medio entre la B. Latina y le forman estas dos letras, *vi.* no diuididas. La C. en la lengua Griega nunca vfa de la voz, *cc.* ni *ci.* sino de las que hazen en la Castellana con la A. O. V. como son *ca.* *co.* *cu.* que es lo mismo que la *k.* Ay dos diferencias de I. que aunque en el sonido simbolizan el desta *i.* es breue, y el desta *η.* largo: y toca vn poco en el de la *e.* conforme Clenardo. Y así mismo esta *o.* es breue: y esta *ω.* larga. La F. que es lo mismo que este caracter Griego *φ.* sirve por la P. aspirada, *ph.* como en nuestra lengua, que vnos escriuen Phelipe, y otros Felipe; y así se usará del para aquel sonido, q̄ el Castellano incluye debaxo de la significación de la F. y el Griego de la Ph. No vfa el Griego de la Q. q̄ la C. sirve por ella. Otros tres sonidos vfa la lengua Griega, que cada vno se forma de dos de los nuestros, y los incluye vna letra: *θ.* *τ.* *ψ.* *θ.* *Th.* *χ.* *Ch.*

Clenard. Gram-
mat. Græc.

Destos caracteres Griegos se ha de vfar dõde huuicre necesidad de juntar dos de nuestras letras, como son Pí. Th. Ch. porque vale tanto vna Griega de las que los representan, como dos destos Pí. x. Th. e. Ch. x. si bien no ay sonido en nuestra lengua, que con toda propiedad correspõde cõ ellos, la X. con a. o. u. suena como iota.

*DE LOS DIPHTHONGOS, Y
su pronunciacion.*

PARA la pronunciacion desta lengua se ha de advertir, que tiene estas siete letras vocales, y que de cada vna especie ponemos dos caracteres, vno mayusculo, y otro comũ: Α α. Ε ε. Η η. Ι ι. Υ υ. Ο ο. Ω ω. Llamã liquidas a estas quatro λ. μ. ν. ρ. y medias a estas tres β. γ. δ. y con todas catorze se ha de tener particular cuydado, para saber dar a los diphthõgos el sonido que les toca, como diremos luego; porque no se ha de pronunciar como en los Latinos, que de las dos letras, de que se forma el diphthõgo, se procura hazer vn sonido, que participe de ambas, aunque la fuerça es en la

300 *Tratado de la*
postrera: y en los Griegos quando no ay
puntos encima, tienen el sonido muy di-
ferente del que deuen hazer juntas las dos
letras de que se forman.

DIPHTHONGOS.

ai. au. ei. eu. oi. ou.

ai. se pronuncia æ. y si estuviere pun-
tuado así *ai.* se ha de pronunciar ai.

au. se pronuncia af. vnas vezes, y otras
au. conocerse ha esta diferencia, en que si
se sigue a este diphtongo alguna de las ca-
torze letras que auemos dicho vocales, lí-
quidas ò medias, pronúnciará *au.* au. tomádo
esta *u.* el sonido de u. consonante Latina,
que dira ab. pero no fuerte la b. y si no se le
siguiere alguna dellas, pronunciará af. co-
mo se ha dicho, y si estuviere puntuado *ai.*
tomará el sonido de ay.

ei. suena como i. larga, y si se escriuiere
puntuado *ei.* tendrá el sonido de ei.

eu. suena eu. siendo la u. consonante,
como arriba auemos dicho, si se le sigue
vocal, liquida, ò media, y cō las demas le-
tras ef. y si se escriuiere pñtuada *eu.* sonará
ey.

• suena por i. larga, y si estuviere pun-
tuada • suena oi.

• suena v. vocal Latina, porque la len-
gua Griega no tiene letra que sola repre-
sente esse sonido, sino con estas dos, y cõ
los dos puntos • sonará ou.

Estas diferencias de sonidos hazen los
diphthōgos, a que es necesario tener par-
ticular atencion: porque esta lengua vïa
dellos todas las vezes que se juntan voca-
les, y es con mayor frequentacion, que
en la Latina.

PRONUNCIACION DE LAS *demas letras.*

ESTA letra • suena, y es lo mismo
que la a. Latina.

Esta • suena, y es lo mismo que la c. cõ
la a. o. u.

Esta • es lo mismo que la d. pero suena
con mas suauidad y blandura, como quã-
do dezimos piedad, humildad, que no tie-
ne en estas ocasiones la d. la fortaleza de
quando se comiença la palabra por ella.

Esta • suena, y es lo mismo que e.

Esta φ. suena, y es lo mismo que f.

Esta γ. suena, y es como la g. pero mas dulcemente, y su pronunciacion con la a. o. u. es como gana, goma, gula, y con la e. i. toca la lengua coruada en medio del paladar, como si quisiessemos dezir hierno, pronunciando a bueltas de la h. algo de la g. que no es propiamente el sonido de ge. ni gi. nuestro: y quando se juntan dos γγ. la primera trueca el sonido en n. como ἀγγελος Angelos, y lo mismo delante de la κ. y de la χ. Esta ι. suena, y es lo mismo que nuestra i.

Esta λ. que nuestra l.

Esta μ. que nuestra m.

Esta ν. que nuestra n.

Esta ο. que nuestra o.

Esta π. que nuestra p. pero si precede μ. que es la m. tomará sonido de b. como ἐμπίρ. embiros.

Esta ρ. que nuestra r.

Esta σ. que nuestra s.

Esta τ. que nuestra t.

Esta β. que nuestra v. consonante, en la manera que atras queda dicho.

Esta

Esta ξ . que nuestra x., y porque vale tanto como c. f. la pronunciacion participará algo de ambos sonidos, no tan vnidos en vno como nosotros la usamos.

Esta ν . que la y.

Esta ζ . que la z. pero mas suaue, como la c. con ci.

Entendidas todas las pronunciaciones dichas, se sabra leer la lengua Griega, estando escrita con los caracteres distintos de que auemos hecho demonstracion en su alphabeto: y por quanto usa de mucho genero de ligaduras, assi en lo impresso, como en lo manuscrito, y el que aprende a leer, las desconoce; porque vnidos vnos caracteres cõ otros, pierden la forma que tenian distintos: y algunas abreuaturas q̄ causan el mismo empacho, se ha procurado juntar el mayor numero dellas q̄ ha sido posible, y cõ cada vna su declaraciõ, para que en ofreciendosele al letor la dificultad de ligadura ò cifra, acuda a buscar su declaracion, que la hallará en el indice siguiente. Aduirtiẽdo que la primera parte de todos los renglones de cada columna,

que

que la diuide de las demas vn punto^o, es la parte clara, en que con caracteres Griegos distintos se dize, lo que las ligaduras y abreuiaturas que se le figuē, significan, que alguna tiene dos, tres y mas diferentes formas, como se echa de ver en sus diuisiones; pero quanto a la significacion todas tienen vna.

INDICE DE LIGADVRAS
y abreuiaturas de la lengua
Griega.

*ADVERTENCIAS PA-
ra valerse deste Arte las naciones
extrangeras.*

LA Mudez de que se ha tratado tan largamente es enfermedad comũ, y para que el remedio deste libro lo sea, parece conueniente aduertir la forma como han de vsar del otras naciones para que les sea de beneficio, pues no contraduzirlo solamente lo fuera.

Si el mudo es de Prouincia en que nuestras letras Latinas se vsan para comun lectura bastara la traduccion deste libro aumentando à la enseñanza del conocimiento de sus carateres, los que vsaren manuscritos desparcidos à los comunes Latinos que vsa la impresion, cosa que no ha sido necesaria en la lengua Castellana, por q̄ son tã conformes. Sauido el conocimiento de todos, de la manera que por la mano se ha enseñado, se reparara en si el sonido simple de algunas letras difiere del que la lengua Castellana les da, (como auemos enseñado en la accentuacion de cada vna,) y esta experiencia se ha de hazer,

reparando en el sonidido que quando vâ leyendo le dan en cõpañia de las de mas, pues aq̄l es el simple q̄ se le ha de enseñar al mudo, ò a qualquier principiante, q̄ aũq̄ no lo sea aprediere à leer, pero al mudo se era necesario reducirle aq̄l sonido à demostraciõ de la boca, y para esto aduertira el q̄ le enseñare la postura, y mociones de la fuya, para q̄ en aq̄lla forma haga q̄ le ymitte el mudo. Si fuere denaciõ, q̄ vsc diferente carater, y diferente nominaciõ, como la Griega, Hebrea, Arabiga, y otras, se ha de auertir, q̄ no ha de enseñarse al mudo, el nombre que distinto tuuiere, en aq̄lla lengua cada letra, si ya no fuere tan simple quel de su nominacion distinta, y el q̄ se lediere en la vnion, y trauaçõ de las de mas sea vno mismo, y no siendolo, se ha de buscar a quel simple cõ que siruê en la locucion, y letura, que en la Griega sera el mismo sonido que el nuestro, pues quitando a las letras Griegas lo compuesto de sus nombres distintos vienen a quedar con el mismo valor y sonido simple en q̄ auemos dejado a nuestras letras Lati

nas, y lo mismo se puede entender en las Hebreas, pues en ninguna destas dos lenguas firuen sus letras con toda su nominacion vnidas, sino con vna parte menor de ellas, y esta tambien en la Hebrea vendra a simbolizar tanto con el sonido Latino, q̄ solo podra diferenciarle en algunas letras, el ser mas gutural el qual se aura de ajustara la mocion de la boca que le formare, y como esta dicho no sea sonido cõ puesto, si no aquel simple, que tan solamente firue en la locuciõ. Todas las demas lenguas, conforme esta regla podran ajustandose a ella, y alerse de la enseñanza deste libro, siguiendo el mismo estilo en todas las de mas reglas del, mudádo aq̄llo en q̄ no se cõformare con la lengua Castellana, pues no todas vsan vnos mismos generos en los nombres, ni se variã sus verbos, por vnas mismas variaciones. Por manera q̄ para saber ablar los mudos, ò se les ha de enseñar por nuestras letras Latinas simples, ò se ha de reducir el sonido de las demas al de ellas, q̄ en las Griegas es facil, en las Hebreas no tanto, por lo gutural, en o-

308 *Aduertencias a los' Eſtrangeros.*
tras lo ſera en quanto ſe pudieren ajustar
al ſonido latino, q̄ como eſta dicho es de
moſtratiuo, y ha de ſer tãbien lenguaje, q̄
como le eſcriua ſe pronũcie, ò por lo me-
nos el mudo pronũciarala aſi, y fino fue-
re bien entendido, de ſer lo ſera de aquellẽ
guaje, y no deſte Arte.

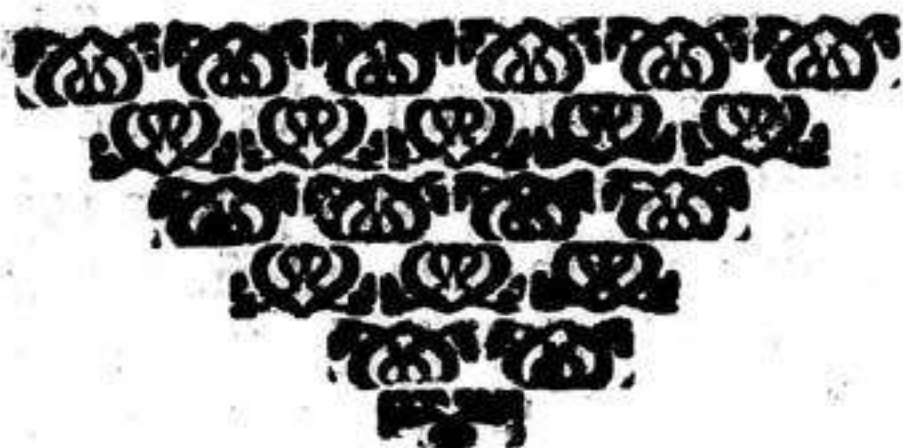


Tabla de los Capítulos de este libro.

- Cap. 1. Que las letras q̄ vfa nuestro Idioma Castellano son las latinas, que la tradicion ha podido mudarla nominacion dellas. pag. 1
- Cap. 2. Si fueton inuenradas las letras Latinas, y siendolo como fue su inuencion. pag. 6
- Cap. 3. Si fue su principio de las letras Latinas por imitacion à quales imitaron, y como. pag. 12
- Cap. 4. Si las letras Latinas no imitaron à las Hebreas, si no que fuerõ istituydas de los Griegos, quien dellos las instituyo, y q̄ nombres les pusieron. pag. 21
- Cap. 5. En que se va prouando que el nõbre de la letra es el sonido de la respiracion por quien si fue. pag. 31
- Cap. 6. De la difiniciõ de la voz. pag. 37
- Cap. 7. Quales son las letras cõpuestas y sus nombres, y como si ruen en la lectura pag. 40
- Cap. 8. Que la difinicion de la letra de q̄ tratan

TABLA.

trata los Gramaticos antiguos se deve entender de la simple.	pag. 45
Cap. 9. De los generos en que los Grama- ticos antiguos diuiden las letras, y en los q̄ vasta q̄ sean diuididas para mas fa- cil inteligēcia deste arte	pag. 51
Cap. 10. De la razon porq̄ los niños tardā tanto en aprēder à leer, y prueuasse fer la causa q̄ lo dificulta la nominaciō de las letras con que los enseñan.	pag. 55
Cap. 11. Otra diffnición de la letra que declara el v̄so dellas.	pag. 58
Cap. 12. Como se ha de entēder la reduc- cion de las letras de nombres compue- stos à simples.	pag. 62
Cap. 13. De la .A.	pag. 73
Cap. 14. De la .B.	pag. 77
Cap. 15. De la .C.	pag. 78
Cap. 16. De la .D.	pag. 81
Cap. 17. de la .E.	pag. 83
Cap. 18. De la .F.	pag. 84
Cap. 19. De la .G.	pag. 85
Cap. 20. De la .H.	pag. 87
Cap. 21. De la .I.	pag. 89
Cap. 22. De la .L.	pag. 90
	Cap.

TABLA.

Cap. 23. De la. M.	pag. 92
Cap. 24. De la. N.	pag. 93
Cap. 25. De la. O.	pag. 94
Cap. 26. De la. P.	pag. 95
Cap. 27. De la. Q.	pag. 97
Cap. 28. De la. R.	pag. 99
Cap. 29. De la. S.	pag. 100
Cap. 30. De la. T.	pag. 101
Cap. 31. De la. V.	pag. 103
Cap. 32. De la. X.	pag. 104
Cap. 33. De la. Y.	pag. 105
Cap. 34. De la. Z.	pag. 106
Ca. 35. Que sonido tiene la cedilla en la, c,	pag. 108
Cap. 36. De la. Iota.	pag. 110
Cap. 37. De la tilde sobre la. Ñ.	pag. 111
Cap. 38. De lo que se ha de quitar à cada letra para que quede su voz simple, y las q̄ han de apréder a juntar, por la diferencia de su pronüciaciõ.	pag. 113

LIBRO SEGVNDO.

Cap. 1. De que causas procede la mudez y en que edad deue empear à hablar, el mudo que le sea mas facil la enseñanza.	pag. 117
---	----------

TABLA.

- Cap. 2. Como el mudo no puede aprender à hablar por otro modo que por el q̄ se le ensaña en este Arte. pag. 120
- Cap. 3. q̄ por demostraciones se há de dar à entēder al mudo las lettas, pag. 125
- Cap. 4. Declaraciō de las demostraciones que significá la .jota. y. griega. zeda. y. tilde. pag. 131
- Cap. 5. De la manera que se le há de enseñar al mudo las letras en voz. pag. 133
- Cap. 6. De la postura, y mociones que há de tener, y hazer la boca, lengua, dientes, y lauios, para formar el mudo cada letra. pag. 136
- Cap. 7. como se ha de enseñar al mudo à juntar las letras. pag. 151
- Cap. 8. En que se reducen las partes de la oracion atres, y quales son. pag. 154
- Cap. 9. Que cosa es nombre y su diuision, y enseñanza. pag. 157
- Cap. 10. Que cosa es cōjūcion. pag. 162
- Cap. 11. De los generos q̄ tienen los nombres de la lengua Castellana. pag. 174
- Cap. 12. De q̄ genero es cada nōbre, y los excepcionados de las reglas. pag. 179

TABLA.

- Cap. 13. Regla para enseñar al mudo los plurales de los nombres. pag. 190
- Cap. 13. Que cosa es verbo, y en que se conoce. pag. 195
- Cap. 14. Como se ha de dar à entender al mudo la variacion de los verbos por tres tiempos. pag. 198
- Cap. 15. Como se ha de variar el verbo tomo, tomas, y todos los demas que le figuen. pag. 202
- Indice de los verbos que se ajustan à ser variados por, tomo, tomas. pag. 207.
- Excepciones de los verbos, doy, estoy, foy, pag. 232
- Cap. 18. Como se ha de variar el verbo, como, comes, y todos los demas que le figuen. pag. 234
- Indice de los verbos q̄ se ajustan à ser variados por, como, comes. pag. 340
- Cap. 19. Del verbo foy, pag. 244
- Cap. 20. Como se ha de enseñar a contar al mudo. pag. 255
- Cap. 21. Como se le han de enseñar al mudo las contrapositiones de las cosas. pag. 264
- Cap.

TABLA.

- Cap. 22. Como se le ha de enseñar al mudo a que entienda por discurso lo que hablare. pag. 268
- Cap. 23. En que libros ha de leer el mudo para aprender, y si ay reglas suficiētes para enseñarle por los mouimientos delos lauios a que entienda lo que le hablaren. pag. 271
- Tratado de las cifras. pag. 280
- Tratado de la lengua Griega. pag. 289
- Aduertencias para valerse deste Arte las naciones Estrangeras. pag. 305

FIN.

